

Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...

Catarino Escobar Macías



Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...



Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...

Catarino Escobar Macías



Título: Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,... Autor: Catarino Escobar Macías. —Culiacán. México: 2023

178 p. 23 cm.

Derechos reservados © 2022, Catarino Escobar Macías

ISBN: **978-607-9450-91-5**

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE24350006>



Número de Registro: 03-2022-021011463200-01

Registro Público del Derecho de Autor.

Fotos de portada: Comisariado Ejidal de Aquiles Serdán, 1971; playa de Las Conchas y excapilla del Santo Niño de Atocha, 2021.

Contactos:

profe.catarino@gmail.com;

Facebook: Mazatl Siete Venado

Youtube: Memorias e historias con Catarino Escobar

Edición y corrección: **Astra Ediciones**, Zapopan, Jalisco, México.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotográfico, electrónico, por fotocopia, cualquier otro existente o por existir; sin el permiso previo, por escrito, del titular de los derechos.

Contenido

Agradecimientos	9
Prólogo	11
Mazatán, el tesoro del Soconusco.....	15
 Capítulo 1	
Referentes geohistóricos	21
A. Herencia prehispánica	23
B. Tributarios de quichés, mexicas y españoles.....	34
 Capítulo 2	
Migración en Mazatán.....	43
A. Reparto Agrario	46
B. Migración china.....	68
C. Mazatecos que estudiaron en Sinaloa.....	72
 Capítulo 3	
Ocio y costumbres	85
A. Ocio	87
B. Costumbres.....	97
 Capítulo 4	
Llegada de la “modernidad”	119
A. Mazatán en la segunda mitad del siglo XX.....	120
B. Trabajadores	123
 Epílogo	143
Fuentes	147
Anexos	151
El autor.....	176

Agradecimientos

Quiero agradecer los comentarios críticos realizados por mis amigos a esta obra. Al historiador Javier Fuentes Posadas que durante años ha investigado el problema agrario y me hizo señalamientos puntuales. Al profesor Teódulo Hau que me trasladó al pasado mazateco siempre con su sonrisa amable y franca. Al historiador Juan Antonio Fernández Velázquez por su apoyo en la presente edición.

Finalmente, al arqueólogo y etnohistoriador Elías Rodríguez Vázquez que con su sapiencia iluminó parte de mi recorrido. La literatura y técnicas arqueológicas que me recomendó fueron de mucha ayuda, en particular las metodologías de Van Akkeren y Carlos Navarrete. Un día volaremos hermano *Ixbalamqué* desde el Tacaná hasta Las Conchas.

A todos, ¡muchas gracias!

Prólogo

Danzón para la espera

*Un recuerdo para la distancia
un cinquillo en un salón binario
un abrazo que se fue
un artículo de fe
y un danzón para los solitarios
Un amor para decir te espero
una piel donde aprender fragancia
un azul para volver
un sinsonte para ser
y un danzón para bailar el ansia
Un danzón para esperar el alba
un fulgor donde empezar de cero
un relámpago inicial
una gota en el cristal
y una música del aguacero...*

Silvio Rodríguez, cantautor cubano

La música nos transporta a miles de mundos, conocidos, imaginarios, posibles, fantásticos. Da igual, lo que importa es que siempre nos lleva a vivir un momento de manera única e irrepetible. Y es en este punto en el que podemos relacionar la escucha de la música con el recuerdo, con la memoria. Porque así como recordamos desde el presente y este condiciona la forma en la que lo hacemos, así nos pasa cuando reproducimos una y otra vez la misma canción.

Por eso empiezo este prólogo con un párrafo del Danzón para la espera del cantautor cubano Silvio Rodríguez. Porque es una canción que escuché muchas veces pero que después de leer *Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres...* de mi querido amigo Catarino Escobar, me doy cuenta que se refiere al danzón que forma parte del repertorio folklórico de la región del Soconusco. Si bien el cantautor elige componer un danzón de ritmo más lento, su letra remite a algunos de los conceptos con los que se van a encontrar en sus páginas cuando lean este libro. Recuerdos a la distancia a través de fuentes orales, Juegos (cinquillo), el azul del Pacífico, la naturaleza de la región y danzones para

esperar lo que sea.

Además, Silvio es cubano y como tal cuando Escobar nos habla de las influencias en la música folclórica soconusquense entendemos cómo los ritmos afroamericanos, lo transforman en un género musical alegre y acelerado. Es decir que todo cierra o lo que es mejor, se nos abre un mundo desconocido y apenas explorado por la Historia como lo es Mazatán. La herencia africana en la música, que quiso ser invisibilizada, contribuyó, sin dudas, a la construcción de la memoria colectiva, no solo de la región que analiza el autor, sino de otras culturas que van más allá de la misma.

Y como Catarino Escobar Macías titula su libro: *Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...* resulta imposible no pensar que muchas de las historias que recopila a partir de las fuentes orales, escritas, hallazgos arqueológicos, no estuvieran influenciadas por las que vinieron y los que ya estaban antes de la Conquista, entremezcladas con esos ritmos afroamericanos y con la cultura de los pueblos originarios.

Es este un texto inédito y por lo tanto tan necesario para contribuir a que los habitantes de Mazatán puedan apropiarse de su propia historia para así poder difundirla.

Desde el primer título de su índice Escobar, al presentarnos Mazatán, como el tesoro del Soconusco, nos predispone a leer cada una de sus páginas como si fuera una pieza preciosa a descubrir. El apartado sobre las leyendas es muy interesante porque nos demuestra la permanencia del sincretismo cultural y religioso. Como señala el historiador:

La Llorona se ha registrado desde la creación de la Nueva España como representación de la Malintzin y en contraposición con la virgen de Guadalupe. ... se le relaciona con la Cihuacóatl, mujer serpiente, que se manifestó previo a la llegada de los europeos y con las Cihuateteos, mujeres que murieron tras dar a luz a su primer hijo y se niegan a dejar la tierra de los vivos. Siguieron apareciéndose durante el dominio español¹

Catarino Escobar nos lleva del pasado al presente y viceversa, invitándonos a seguir buscando las influencias de las culturas ancestrales en la

¹ Catarino Escobar Macías; *Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...*; p. 110.

realidad mexicana, partiendo de una región en particular. Por ejemplo, cuando habla de los *Primitivos Mazatecos*, concepto que él crea, empecé a recordar no solo algunas de las comidas que saboreé en México, sino olores y sabores de Panamá, Brasil, República Dominicana, a los que fui a trabajar con la Historia Oral y entrevistar a sus pobladores.

Es decir, queda muy claro que a pesar de la conquista española, las culturas prehispánicas y las influencias afroamericanas lograron permanecer, sobre todo por la transmisión oral de los pueblos.

A mi modo de ver *Mazatán*... cumple con una de las características más importantes que debe tener un texto como este: el de incentivarnos a seguir investigando y así construir conocimiento a partir de la interacción del autor y los lectores y lectoras.

Es un libro que nos permite elegir un tema con el cual identificarnos y completarlo con nuestras propias historias, reconociendo en ella los procesos históricos que nos aúnan, aunque vivamos en distintos países. Como por ejemplo los pueblos originarios, la conquista española, la inmigración, el trabajo, la educación, la pobreza, etc.

Al leer los fragmentos de las entrevistas de Historia Oral aquí presentadas podemos reconocernos también en sonidos, infancias, juegos, los días de escuela. En fin, identificarnos desde la voz, escrita en palabras con situaciones que nos hermanan como latinoamericanos.

También a partir de los testimonios de mujeres podemos encontrar similitudes con la situación del género femenino durante el siglo XIX en Latinoamérica:

Las niñas íbamos a vender el pan que nos hacía nuestras mamás. Yo llevaba mis canastitas y me iba por todo el río. Allá nos pasaba un señor y vendíamos en La Victoria. Como a veces la gente decía que no tenía dinero ya teníamos que dejar fiado... igual nos regresábamos a pie y cuando nos daba hambre llevábamos algo para comer, tortillas, o huevito.²

Las mujeres de Mazatán se presentan como luchadoras y trabajaban a la par de los hombres aunque al leer los testimonios también podemos entender cómo y por qué el machismo sigue siendo una característica de

² Entrevista con Hilda Santos Galicia realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 31 de diciembre de 2019.

la región. Cada página nos confirma que los recuerdos son influenciados por el contexto en el cual se producen. Este contexto es siempre social y aunque los que recuerdan pueden no ser conscientes de esto, están reproduciendo los valores de ese espacio compartido de manera continua, sin importar en qué tipo de discurso nos encontremos, sea un espacio conversacional o conmemorativo, en ellos siempre intervienen los valores de sus integrantes. Que en este caso se evidencian en cada capítulo.

Por último, quiero decir que *Mazatán...* debería estar en todas las casas de los y las habitantes del Soconusco, y fundamentalmente en todas sus bibliotecas escolares. Porque con el contenido de este libro, su autor tiene el mismo objetivo que este integrante del pueblo Pilagá, en Argentina, cuando nos cuenta el porqué de seguir construyendo un instrumento durante tantas generaciones:³

Yo estoy haciendo esto⁴ para que escuchen los jóvenes, los chicos, que ya no conocen la cultura de ese tiempo. Antes nosotros sabíamos cantar. Les enseñamos mucho también a los jóvenes. Algunos de los compañeros nuestros viven, pero ya son viejos, así como yo (...) Entonces mi abuelita cantaba así en el día, y cuando se acordó de la muerte del tío mío cuando le mataron. Y cantaba ella...hacía un canto. Es una costumbre... cuando pasa alguna cosa cantan. El canto que tiene que dejar a los nuevos...cuando termina la vida...⁵

Laura Benadiba, presidenta Asociación Otras Memorias, Argentina, mayo de 2021.

³ Los pilagás (en su idioma: *pit'íaxá*) son un pueblo indígena de la familia guaycurú que habita en el centro de la provincia argentina de Formosa. Algunos grupos también viven en la provincia del Chaco y la provincia de Santa Fe, Argentina.

⁴ Se refiere al *N' bike* instrumento musical, frotado con el mástil de haya, cuerda de crin, caja de resonancia de lata de aceite y arco con crin. Es tradicional entre las tribus indias, Tobas y Pilagás del Chaco argentino, hasta que llegó la industrialización a sus tierras, la caja de resonancia era de calabaza o troncos ahuecados. La única diferencia entre las dos tribus, es que unos utilizan arco recto y los otros curvos.

⁵ En Benadiba Laura, *Nuestras Voces en Movimiento. Manual para la construcción de Archivos de Historia Oral en los movimientos sociales*. Pamiela, Navarra, España, 2017, página 13.

Mazatán, el tesoro del Soconusco

Por el mes de marzo, todos los años, una familia de gitanos acampaba cerca de Macondo, y con pitos y señales daban a conocer los nuevos inventos. Primero llevaron el imán. Melquíades fue de casa en casa provocando que aún los objetos perdidos desde hacía mucho tiempo aparecieran. A José Arcadio Buendía se le ocurrió que con ese artefacto podría desenterrar oro. Algo así le pasó a quien esto escribe: fue desempolvando documentos escritos y orales sobre Mazatán, que es el tesoro del Soconusco. A través de sus memorias, relatos, tradiciones y leyendas se puede encontrar. Después de todo, la Historia es una narración sobre interpretaciones que ayuda a ubicarte en el espacio y tiempo, analizar cambios y continuidades, a saber de dónde vienes, dónde estás y posibles futuros. Desconocer lo que ocurre en el presente parte del desconocimiento del pasado. Nadie puede amar lo que no conoce.

Soconusco, castellanización del náhuatl *Xoconochco* “lugar de tunas agrias”, antes denominado *Zaklohpakab* del mam “padres” o “antepasados”, es una región que cultural y geográficamente va del río Hulapa en Chiapas al Tilapa en San Marcos, Guatemala; entre la Sierra Madre de Chiapas y el océano Pacífico. A lo largo del tiempo tuvo cambios administrativos comprendiendo en un principio la totalidad de la costa chiapaneca, pero intereses políticos le fueron acotando. La integran en la actualidad 15 municipios. Uno de ellos es Mazatán, y es la gente que allí habita, y las relaciones que entablan entre sí y el medioambiente, quienes hicieron, hacen y harán historia. Mientras que los asentamientos prehispánicos de los actuales ejidos de Barra San Simón, Barra San José, Buenos Aires, Vicente Guerrero, Aquiles Serdán y Efraín A. Gutiérrez estuvieron enterrados hasta el Reparto Agrario en la década de los 30 del siglo XX, la cabecera municipal ha estado habitada de manera ininterrumpida desde el Preclásico temprano. El cultivo de tierras y proyectos institucionales provocaron que afloraran vestigios prehispánicos posibilitando que investigadores llegaran a realizar estudios.

Una comunidad recuerda y lo hace a través de los mitos, miedos, tristezas, alegrías, trabajos y contradicciones de su gente. Cada persona posee su historia propia y el conjunto de éstas forman una región, que a su vez forman una Nación. Es preciso señalar que la historia regional puede alejarse de la nacional en tanto es producto de situaciones singulares a pesar de que a través de la Historia oficial se busque “mexicanizar” las diferentes regiones. ¿Acaso la historia de Tijuana o San Nicolás de Los Garza es igual a la de Tapachula? ¿Todo México fue mexica o maya? Sin duda, cada pueblo tiene sus singularidades y eso lo hace historiable.

En sí, “toda información sobre cosas vistas está hecha en buena parte de cosas vistas por otro”.⁶ Siendo los hombres, la humanidad en general, el objeto único de la historia. Es buena labor hacer la narración de las clases denominadas populares o al menos intentarlo. En ese sentido en este relato se analizan huellas que vienen del pasado de Mazatán: vestigios prehispánicos, fotografías, mapas, testimonios, recuerdos, memorias e historias a manera de representaciones de un pasado que ya se fue, pero que ha dejado indicios. Algunas de las personas mencionadas en este relato no aparecen en libros, ni han incursionado en prensa, radio o televisión, pero han sido protagonistas de acciones sociales y culturales contribuyendo a forjar la identidad del soconusquense, o más bien las identidades.

Basándose en estas huellas se han estructurado cuatro capítulos. En el primero se menciona el relieve, que cambia de manera muy lenta ante la acción de los grupos humanos que la habitan o transitan; en el segundo se habla acerca de flujos migratorios que se dan primero por grupos prehispánicos hasta recientes como de chinos, centroamericanos y de un grupo de jóvenes que estudiaron en Sinaloa, parte de un proceso de la formación de ciudadanos en la Globalización neoliberal.⁷

En el tercer capítulo se abordan el ocio, creencias religiosas y leyendas de los mazatecos, que comparten con otras regiones y datan de

⁶ Bloch, M.; Introducción a la historia, Fondo de Cultura Económica. México, 1980.

⁷ Una primera globalización se dio cuando se establecieron contactos entre los *Primitivos Mazatecos y otros señorios*, una segunda con el paso de Pedro de Alvarado y sus huestes hacia 1524.

la época prehispánica. En el siguiente apartado se tratan los trabajos, o bien a los trabajadores, que dieron vida a la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI. Asimismo, se aborda esa transición a lo que se denomina “modernidad” pasando el pueblo a ser villa. Compartiendo detalles, anécdotas, personas, lugares y fechas. Finalmente, se comparan las conclusiones y fuentes.

Se vislumbran dos tipos de lectores: los que buscan conocer la vida de la gente común y su devenir en el tiempo; así como los interesados en la poco tratada historia de una comunidad que tiene sus raíces en tiempos precolombinos. Gracias al empleo de la metodología de la Historia Oral los mazatecos al contar sus recuerdos empezaron a reconocerse como creadores de historia y protagonistas de la misma.

Sobre Mazatán se ha escrito poco, desde la arqueología y la crónica, formando mitos, héroes y villanos, descuidando mostrar a las personas de carne y hueso. Desde la etapa prehispánica ha sido habitada por diferentes grupos humanos que van de paso o se han asentado en sus fértiles terrenos; es decir, la región ha sido de tránsito, transición y explotación de recursos naturales y humanos.

El cambio del siglo XX en Mazatán se da con la llegada de la Revolución Mexicana hacia 1913, y comienza a terminar en 2005 con el Huracán Stan que traería nuevas dinámicas poblacionales y políticas públicas, y claro, con la Pandemia. Mazatán, alejado de la rúa que comunica Tecún Umán con Tapachula y Arriaga, la Carretera Costera, no ha sido modificado como Huixtla, Huehuetán o Pijijiapan que están a un lado, pero tampoco es una isla. Como el resto del Soconusco, ha formado parte de procesos como la Revolución Mexicana, el Reparto Agrario, Mapachismo y Globalización neoliberal, pero con matices propios que a su vez lo alejan de la Historia oficial nacional.

La Globalización neoliberal llega a Mazatán en los 50. En 1953 Francisco Juaristi había introducido el algodón, que traerá cambios ecológicos, se instala el alumbrado público, la empresa TECHISA realiza el desmonte de terrenos, en ello intervino el Ing. Cancino dirigiendo el destronque en ejido Aquiles Serdán gracias a un fideicomiso, luego se sembró algodón. Había dos pozos de riego con los cuales se sacaban hasta cinco toneladas de maíz por hectárea. Asimismo, el transporte

vehicular con Tapachula se hace eficiente gracias a la pavimentación de la carretera que entronca con la Costera posibilitando mayor intercambio de personas, mercancías e ideas. En 1989 en la televisión, al igual que en la radio, se podía sintonizar la programación de Guatemala, Venezuela, Cuba, incluso de Belice.⁸ La URSS se desintegraba, Hugo Chávez llegaba al poder en Venezuela y Carlos Salinas buscaba legitimarse en México. Las reformas neoliberales se asentaban como lo habían hecho en Centro y Suramérica. Diego Armando Maradona, *El pibe* Valderrama, Hugo Sánchez, Vicente Fernández, Pedrito Fernández, Juan Gabriel, Ricardo Arjona así como los programas de *La carabina de Ambrocio* y *El Chavo del 8*, o noticieros con Jacobo Zabłudowsky, acaparaban el gusto del grueso de la población. Los partidos de fútbol español y chapín se podían ver gracias a la televisión guatemalteca como *Canal 3*, *Televisiete* y *Canal 11*, básicamente.⁹ ¡Cómo olvidar *Chapinlandia* o *La Tremenda Corte con Tres Patines*!

En el Soconusco se veía con mayor nitidez la señal de la televisión chapina cuando jugaban los *Cremas* del Comunicaciones contra *Rojos* del Municipal que cuando se enfrentaban *las Chivas* del Guadalajara y *Águilas del América*, también se podían ver las peleas de Julio César Chávez y la liga española de fútbol sin necesidad de pagar por evento, con las interrupciones de *Marlboro* y *Los Gauchitos*. La violencia presente en Guatemala tras los gobiernos de la Junta Militar de 1954,

⁸ Se podía ver *Robocop*, *Rocky*, *Terminator*, *Volver al Futuro*, *La Sombra del Amor*, series como *Bonanza*, *Los años maravillosos*, *La isla de Gilligan*, *Misterios sin Resolver*, *Manimal*, *Rescue 911*, *El Chavo del Ocho*, *Banana Joe*, *McGiver*, *Los Fantásticos*, así como las caricaturas: *Tom y Jerry*, *El oso Yogui*, *La pantera rosa*, *Denver*, *Defensores de la Tierra*, *Remi*, *Los Snorkels*, *Los Picapietra*, *La familia Oso*, *Garfield y sus amigos*, *El pájaro loco*, *Los osos montañosos*, *Lindo Pulgoso*, *Animaniacs*, *Los ThunderCats*, *GI Joe*, *Voltrom*, *Jayce y los Guerreros Rodantes*, *La hormiga atómica*, *He-man y Los Amos del Universo*, *Transformers*, *Los Halcones Galácticos*, *Bravestarr*, *Popeye*, *Inspector Gadget*, *Las tortugas Ninja*, *Los Cazafantasmas*, *Dragon Ball*, *Los Pitufos*, entre otros. Así como las telenovelas: *Tieta*, *Carasucia*, *Mundo de Fieras*, y programas como *El Show de Cristina*, *Lo increíble*, *Monstruos*, *El show de Xuxa*, *Los Bochincheros* o *El show del Tío Memo*.

⁹ Canal 3 fue fundado en 1956; en 1964, *Televisiete*; en 1978, canal 13; y en 1985, Canal 11; para 2000 se unieron en Radio y Televisora Guatemala. Canal 7 fue comprado por Lorenzana en 1980 y Canal 3 por su esposo Ángel González un año después.

el llamado Conflicto Armado Interno, los golpes de Estado de 1982 y 1983, así como la llegada de la “democracia” con Vinicio Cerezo, provocó flujos migratorios a Chiapas, como hoy día aún ocurren. El Soconusco seguía siendo un puente natural y cultural para quienes buscaban huir de las dictaduras centroamericanas. Cómo olvidar cuando Vargas Llosa dijo que México tenía una “dictablanda” siendo que en Perú las condiciones eran similares.

Las historias que cuentan los pobladores a manera de pulpo tienden sus tentáculos hacia el pasado y futuro. Siempre ligado uno con el otro. Como diría Eric J. Hobsbawm: asemejan a un autobús que en la parada sube nuevos pasajeros manteniendo a otros. El pasado ya está muerto, no se puede cambiar, solo su interpretación. El futuro aún no existe, pero llegará a existir. El presente existe, pero dura poco, desaparece rápido.

Una primera obligación, si se quiere llamar así, de todo individuo debería ser indagar sobre lo que le rodea, por el gusto de conocer su entorno, de vivir y luego divulgar aquello que le interesa. ¿No sería bueno que a los primeros que se debe entrevistar sobre la historia familiar sea a los padres y abuelos? ¿Acaso las fotos, los recuerdos o apuntes de una libreta de la abuela no hablan sobre la historia propia? No resta más que invitar a la lectura y difusión de historias, memorias y costumbres de Mazatán. No por el mero ejercicio que haría alguien que recorta, pega aquí y allá sino para que otros buscando respuestas se cuestionen y mejoren lo que leen. Después de todo, si las personas con sus alegrías, tristezas y contradicciones han dado identidad a esta región, bien vale la pena no olvidarlos del todo y mostrar que en el Soconusco empieza la Patria... Para avanzar al futuro se tiene que voltear de vez en cuando al pasado.

Capítulo **1**

Referentes geohistóricos

El Soconusco es una región que se encuentra al sureste del estado de Chiapas, al sureste de México, y se interna en San Marcos, Guatemala. Con el paso del tiempo ha tenido diferentes dimensiones territoriales. Hoy comprende Tierras Altas: Acacoyagua, Escuintla, Tuzantán, Tuxtla Chico, Metapa de Domínguez, Cacahoatán, Unión Juárez; así como parte noreste de Villa Comaltitlán, Huixtla, Tapachula y San Marcos, donde pasa la Sierra Madre de Chiapas; las Tierras Bajas son Mapastepec, Acapetahua, Huehuetán, Frontera Hidalgo, Suchiate y Mazatán. La cabecera municipal de éste último, empezando por el poniente en sentido de las manecillas del reloj, tiene cantones: La Gloria, Jardín Las Flores, San José Los Llanos, El Corralito, San Andrés Suyacal, Chuniapa, Ojo de Agua, Cuatro Caminos I y II, El Aguacate, Guanacastal I y II y está rodeado por los ejidos: Adolfo Ruiz Cortines, Emiliano Zapata I, Badenia, Barra San José, Paxtal, Vicente Guerrero, Los Mazatecos, Buenos Aires, Aquiles Serdán, Rogelio Peñaloza, Adolfo López Mateos, Marte R. Gómez, Emiliano Zapata Las Varillas, Efraín A. Gutiérrez, Genaro Vázquez, Lázaro Cárdenas, 19 de Abril, La Victoria y Barra San Simón, que a su vez tienen cantones o rancherías.

Mazatán es un conjunto de personas que entablan relaciones entre sí, con el medio ambiente y con otras regiones a lo largo del tiempo. Sus coordenadas geográficas son 14° 52' Norte; 92° 27' Oeste/ Latitud: 14° 51' y Longitud -92° 26' La altura respecto al nivel del mar varía, llegando hasta los 22 metros. Los ríos que lo riegan son el Coatán que nace en San Marcos, desciende del Tacaná, pasa por Cacahoatán, Tapachula, y se le une el Pumpuapa recorriendo el este del municipio formando una barra de arena entre el estero y el mar que se denomina San Simón al desembocar en el Océano Pacífico; el norte, lo riega el Ortiz; Huehuetán y Huixtla recorren el oeste formando la barra San José al desembocar.¹⁰ Otros ríos son Las Pitas, Las Latas y La Calentura al sureste, así como pequeños arroyos y lagunas.

El clima es cálido subhúmedo con lluvias en verano y otoño, aunque en Mazatán se tienen dos estaciones: Primavera con lluvias y Primavera sin lluvias. Con las últimas precipitaciones, de noviembre, las mañanas tienden a ser frescas, llegando a registrarse entre los 18 o 20 °C, pero subiendo entre las nueve de la mañana y cuatro de la tarde hasta más de 30 grados. A fines de mayo vuelven las lluvias y también las moscas, mosquitos y ranas.

¹⁰ Otros médanos son Cahuacán, en Suchiate; Ayutla y Ocós en San Marcos.

La temperatura mínima es de 21 y llega a 32 o 34 °C. Caminar entre las 11 am y 4 pm implica que la persona sude y los mosquitos busquen la humedad de sus ojos o boca. Tras buscar la sombra y dejar de sudar la persona se siente mejor.

La ubicación geográfica ha permitido que sus tierras sean fértiles, propicias para el desarrollo de asentamientos humanos desde tiempos prehistóricos. De ello se tienen vestigios que han sido analizados por extranjeros, pero aún existen montículos por estudiarse. Durante la Colonia siguió siendo una región tributaria, y con la llegada de empresas deslindadoras a fines del siglo XIX el medio ambiente se modifica manteniéndose como proveedora de productos de materia prima. Los manglares cerca del mar alcanzan hasta los 35 metros de altura, llegando a ser los más altos del Océano Pacífico. La sierra que pasa de este a oeste, se observa desde el municipio, pero no lo atraviesa, ha impedido que los mazatecos sean afectados con menor frecuencia por huracanes. El sistema lagunar El Hueyate-Cabildo-Pozuelos tiene pampas que proporcionan agua y alimento a los pobladores. *Hueyate*, procede de los vocablos *Huey-* gran y *atl*, agua: donde hay mucha agua. El clima, relieve y temperatura poco ha cambiado con el paso de miles de años. Su contaminación se puede encontrar a fines del siglo XX.

A. Herencia prehispánica

Las tierras vírgenes regadas eventualmente por las cenizas de los volcanes Tacaná, Chichonal, Tajumulco y Santa María, éstos últimos dos en Guatemala; así como los ríos que cruzan la región, hacían a la región fértil y apreciada por los diferentes señoríos que hicieron vida. Entre ríos, pampas y esteros florecían árboles de hule, mora, guachipilín, mangle blanco y colorado, cuchunuc, zapote de agua, palo mulato, botoncillo, morro, madrón, hormiguillo o marimbo, ceiba, huanacastle, palo de chiche, castaño, guamucho, así como frutales que lo mismo les servían para construir viviendas, alimento, y para subsistencia. Incluso en tiempos recientes se ha podido ver caminar venados, lagartos, faisanes, tepescuintles, tapires, puerco espines, tortugas, casquitos, crusayuche, patos collajeros, pizotes, gatos monte, armadillos, aves como

codornices, loros, pijijes, chachalacas, y urracas; los que ya no se ven son los changos y faisanes. Los llamados bagre, pupo, filín, mojarra, lisa, eran pescados para la delicia de los pobladores.

Hoy día con la reserva ecológica *La Encrucijada*, que incluye a San José El Hueyate y San Simón, se busca no solo fomentar el turismo sino proveer de alimento a los pueblos y promoción de programas para preservación de especies endémicas. Sin embargo, no existe un proyecto integral para apoyar a los pobladores o que la derrama económica que significan las reservas vaya a crear y mejorar servicios públicos. Hacen falta programas de orientación psicológica, alimentaria y financiera entre los pobladores. Al otro lado del litoral mazateco, al oriente de la desembocadura del Coatán, se localiza la reserva *El Cabildo*. Los manglares, aves y demás especies animales transportan al visitante a un jardín tropical donde el cielo parece besar el mar provocando un furioso oleaje embistiendo la arena negra. El Soconusco, además, es una región cultural.



Al fondo se pueden observar los volcanes Tacaná y Tajumulco vistos desde Mazatán, similar visión tuvieron los grupos prehispánicos que habitaron la zona. Foto: Catarino Escobar Macías. Ejido Vicente Guerrero, junio de 2019.

Los grupos humanos *Pamperos*, llamados por *Voorhies Chantuto*, hacían fogatas con las cuales ahuyentaban a los animales salvajes, así como moscas, mosquitos y zancudos que podrían provocar enfermedades. Se tiene constancia lítica y cerámica de que la zona estuvo habitada por pre Olmecas que se establecieron en la región entre los ríos Coatán y Huehuetán y las pampas marinas del Océano Pacífico. Las piedras hablan y dan testimonio de ello. La lengua hablada era el proto Mixe-Zoque.

Los *Primitivos Mazatecos* fueron señoríos habitantes de Mazatán anteriores al 1850 a. de C., de filiación Mixe-Zoque. Arqueólogos han llamado erróneamente a estos grupos poblacionales *Mokaya*, vocablo híbrido inventado, no identitario y ajeno a la región. Cabe decir que Voorhies, Clark, Cheetham y otros no dejaron ni sus tesis, ni cerámica, ni vestigio alguno que encontraron en las excavaciones para crear un museo comunitario o espacio en biblioteca escolar. Algunas piezas de esta región están en el Museo de Tapachula (MUTAP), en la New World Archeological Foundation (NWAf) en San Cristóbal de Las Casas, el resto en colecciones privadas de nacionales y extranjeros. Ajax Moreno ha de conocer algunas. Deberían donarse algunos elementos a Mazatán para que los habitantes las conozcan, investiguen y difundan el conocimiento si así lo desean. Por su parte el Museo Arqueológico del Soconusco debe resguardar y exhibir las más de 300 piezas prehispánicas para fomentar la identidad regional. Entre esos elementos deben estar vestigios de los *Primitivos Mazatecos*, señoríos cazadores-recolectores que lograron alcanzar desarrollo cultural notorio.

Los *Primitivos Mazatecos* hacia el año 1650 a. de C. lograron consolidar el juego de pelota encontrándose vestigios en *El Paso de la Amada*, sitio sagrado localizado saliendo del actual cantón San José Los Llanos rumbo al ejido Buenos Aires. Dicha práctica tenía propósito de entretenimiento, pero también sagrado ya que sus gobernantes participaban. Hacia 1200 a. de C. dejaron de tener como centro religioso y comercial dicho sitio para poblar donde hoy está El Corralito, a tres kilómetros hacia el oriente, entre el Coatán y la carretera que comunica con Álvaro Obregón. Hacia el año 1000 se dirigirían al oriente. La zona donde actualmente está la cabecera municipal empezó a habitarse entre 1400 a. de C. y 1250 a. de C., quedando los vestigios enterrados bajo la comunidad.

Estos lugares sagrados, prehispánicos, se pueden encontrar en los actuales ejidos Emiliano Zapata, Vicente Guerrero, Aquiles Serdán, Buenos

Aires, así como en los cantones El Corralito, El Aguacate y La Gloria, en Mazatán, y en El Triunfo I, Efraín A. Gutiérrez, e Isla Culebra en la Barra de San José. Mientras en La Venta, hoy Veracruz, las sociedades desarrolladas se registran hacia 1200 a. de C. en lo que hoy es Mazatán los *Primitivos Mazatecos* llevaban ya 400 años consolidados, pero no construyeron, o no se han encontrado, estructuras piramidales o estelas que registren sistemas políticos militares como los encontrados en la región del Golfo de México. También se entiende ya que la región es de paso. De la que sí se tiene constancia es del juego de pelota más antiguo de Mesoamérica y de un sistema comercial incipiente sistematizado: los *Primitivos Mazatecos* son la “Cultura Madre”, y no los Olmecas como se afirma en la Historia Oficial nacional.



Jugador de pelota, c. 1500 a. de C. encontrado en El Paso de la Amada, Mazatán, Chiapas.



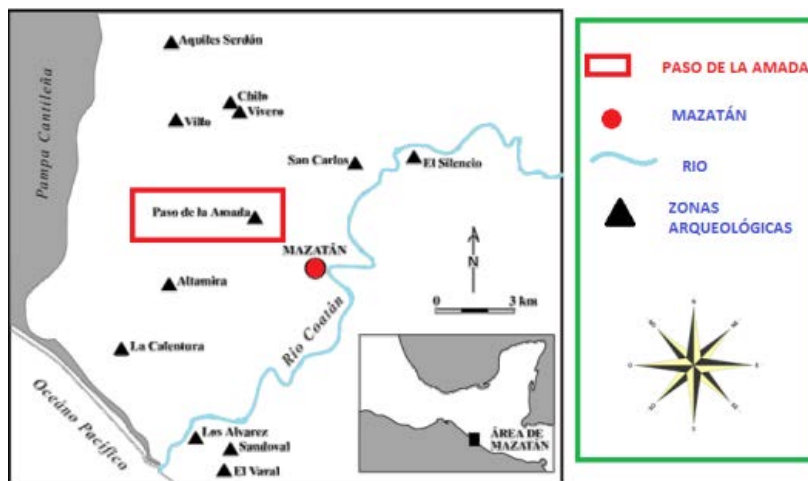
Excavaciones en Paso de la Amada, Buenos Aires, actualmente está cubierto por sembradíos aunque donde se excavó no crece cultivo. Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=LLruUy-NQz8&t=6s>



Ubicación del Soconusco cultural actualmente, en Chiapas y San Marcos, Guatemala. Fuente: Clark, Pye, 2006.

El Soconusco funcionaba como un corredor cultural entre las regiones Olmeca en Veracruz y Mayas en Guatemala. Región de transición entre lo náhuatl y lo maya, entre la Mexicanidad y la Guatemaltequidad aunque éstos conceptos son propios del siglo XX. Cabe decir que los *Primitivos Mazatecos* son anteriores a Izapa y Kaminaljuyú, las cuales tuvieron influencia Olmeca en los inicios de sus sociedades.

El camino que conectaba con el Valle del Anáhuac siguió utilizándose hasta la actualidad. Los asentamientos cerca de ríos, lagunas y *ojos de agua* les permitía alimentarse, asearse y protegerse de animales y otros grupos. El juego de pelota era a su vez un punto de referencia; es decir, punto de reunión para actividades de compraventa y situaciones de la vida cotidiana.



Sitios analizados por arqueólogos anglosajones y mexicanos con ayuda de lugareños desde 1985. Fuente: Clark, 2006.

El Preclásico se divide en Temprano (2,500 a. de C.- 1,200 a.C.), Medio (1,200 a. de C.- 400 a. de C.) y Tardío (400 a. de C.-200 d. de C.). En el Soconusco el Clásico va del 200 al 900, y el Posclásico del 900 a 1524. Los *Primitivos Mazatecos* marcaron la transición del Preclásico Temprano al Medio. El calendario sagrado (circa 1650 a. de C.) regía aspectos importantes de su vida comunitaria y, sagrados como el *tachtli*.

Al trasladarse al Corralito y al Silencio se asentarían en las proximidades del Coatlán y otros ríos hoy secos, pasando a ser los nuevos centros neurálgicos y sagrados, le seguían San Carlos y Aquiles Serdán, éste último había logrado sostenimiento en tiempos remotos gracias a las pampas. Otros centros poblacionales estarían en las proximidades de Adolfo Ruiz Cortines y Efraín A. Gutiérrez. La fase álgida de bonanza comercial con otros grupos poblacionales fue entre 1850 a. de C. y 1350 a. de C., pero entre 1000 a. de C. y 850 a. de C. migraron a La Blanca en Guatemala, ello se puede afirmar debido a que se encontró aumento de vestigios en dicha región mientras que en Mazatán se detuvo de manera gradual. Al igual que en el caso de los Mayas y Teotihuacanos no es correcto decir que hubo un colapso sino migraciones, provocados probablemente por cambios en el medio ambiente debido

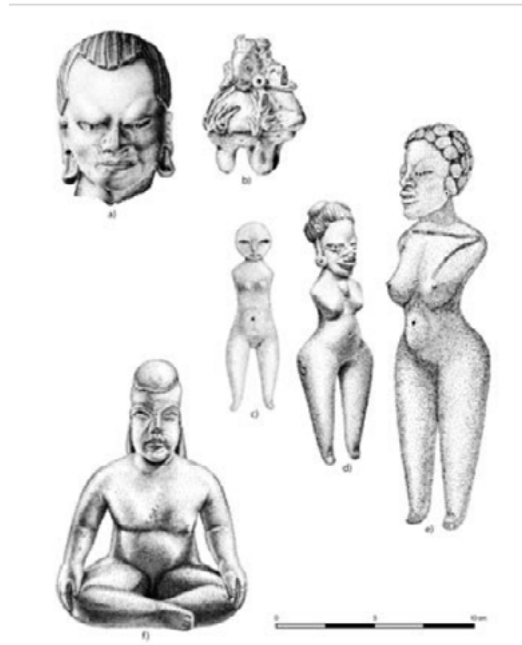
a las sequías, incendios o bien inundaciones. No se debe olvidar que se daban enfrentamientos tribales y entre sociedades como las que protagonizaron Tikal y Calakmul.

El nacimiento, formación de una nueva familia, la muerte, los temblores, el comercio, eclipses, la medición del tiempo, erupción de un volcán, posibilitaban rituales a través de los cuales se representaba la vida y la muerte, formando costumbres, leyendas, juegos rituales y tradiciones constituyendo la unión de lo terrestre y lo divino. Cada suceso constituía rituales. Los sabios tenían el conocimiento y capacidad de decir discursos, pero debido a que era una región de paso no fue recurrente elaborar estelas y las pocas que se hicieron fueron llevadas por extranjeros. Sus comidas eran en base a la agricultura y caza que practicaban. Aprovechaban frutos, vegetales y animales silvestres. Ríos, pampas, esteros y el mar les proveían de mariscos, moluscos, pescados, así como medio de transporte; las aves eran cazadas para completar la dieta. Algunos de los alimentos de hoy día aún conservan ingredientes como el maíz, chile, cacao y otros elementos.

Alrededor del 1400 a. de C. elaboraron figurillas de hombres sentados, reemplazando a los gordos enmascarados o espíritus de las etapas más antiguas, las representaciones femeninas desnudas continuaron al lado de los hombres olmecas como lo habían hecho por 400 años, pero desaparecieron hacia el 1300 a. de C. El estilo no se encuentra hacia el 1150 a. de C. La similitud es con la variedad de La Blanca y Rio Naranjo, Guatemala. El sitio de Ojo de Agua, orientado hacia el norte y datado entre 1200-1000 a. de C., sería reemplazado por La Blanca y Ujuxte.



Elementos líticos encontrados en el área de Mazatán. Foto: Casa de la Cultura de Mazatán, 2021.



Figurillas de cerámica del Preclásico Temprano encontrados en Mazatán, Chiapas.



Figurillas encontradas en Buenos Aires, Foto: Catarino Escobar Macías. Julio de 2021.



Metate encontrado en ejido Vicente Guerrero.
Foto: Catarino Escobar Macías. Julio, 2021.



Metate antropomorfo del Preclásico tardío con peso de 3.400 gramos, el brazo pesa 800 gramos. Utensilio encontrado en el rancho *Los Laureles*, cantón La Gloria, Mazatán, en junio de 2000.

Los vestigios encontrados en Mazatán, eran seguramente de empleo religioso, ello se puede corroborar debido a la ausencia de desgaste.

Muestran rasgos que también conservan algunos lugareños; como labios y nariz gruesa, muestra de tener ascendencia olmeca. Otra influencia que se ha encontrado es la de Mayas quichés y en menor medida de Chortis.

La representación que se encuentra en el parque central de Álvaro Obregón, Tapachula fue encontrada en la región mazateca. Es una escultura probablemente Olmeca, representando quizás a un sacerdote o ser divino que en su mano sostiene una forma esférica pudiendo ser una pelota, cráneo o corazón. Estos tres elementos aparecen en otros vestigios de juego de pelota en Mesoamérica. Otro elemento que permite asociarlo con dicho ritual es que el personaje está decapitado *ex profeso*: símbolo de la vida, la muerte y el conocimiento entre los Mayas.



Representación de un sacerdote o jugador de pelota del área de Mazatán, Foto: Catarino Escobar Macías, junio de 2019.

En el Rabinal Achí se menciona el culto a los cráneos y está presente la decapitación como una representación política y religiosa: “¿Es esa la mesa de tus manjares?, ¿es esa la copa que bebes?... ¡Pero si ese es

el cráneo de mi abuelo; esa es la cabeza de mi padre, la que veo, la que contemplo” Existía una relación entre la decapitación y el juego de pelota. Los mayas al igual que los nahuas pensaban que en la cabeza estaba la reproducción de la vida y la memoria. En el Popol Wuj, los Señores de Xibalbá llenos de envidia ordenaron la muerte de los hermanos Ahpú, excelentes jugadores de pelota. Los verdugos los mataron y tras descuartizarlos:

Levantaron luego las cabezas y, como trofeo, las colgaron de la rama de un árbol corpulento que allí mismo se alzaba desde hacía tiempo, tanto que las gentes le llamaban el Abuelo. Nunca había dado flor ni fruto... Al amanecer, el árbol aquel floreció y dio fruto. Parecía cuajado de lozanía.

Ante ello los Señores de Xibalbá ordenaron que nadie se acercara al árbol. La doncella Ixquic se acerca al árbol de las cabezas y uno de los frutos le escupe en la palma de la mano y queda embarazada. De ella nacen Hunahpú (el sol) y la bella Ixbalamqué (la luna). En otras traducciones en vez de árbol aparece la palabra horcón, que desde siglos ha servido a mayas y mixtecos para sostener sus viviendas. Hoy día en algunos hogares se pueden observar árboles de jícara de donde se pueden hacer recipientes de uso cotidiano.

B. Tributarios de quichés, mexicas y españoles

Tajumulco, Chímán “Abuelo”, y Tacaná, “Nuestra madrecita” representan al hombre y a la mujer, la caza y la vida, pero también los horcones del Soconusco e incluso, el sol y la luna. Dominan la región de transición entre lo que fue tributario a quichés y a mexicas. Nótese que la denominación es Quiché-mexica y no al revés ya que fueron los mayas los primeros en hacer de estas tierras tributarias a sus caciques, en el posclásico.

Los Quichés veían la necesidad de expandir sus posesiones y áreas comerciales. Regían desde la capital Gumarcaah, incluyendo Los Altos, hasta las riberas del Pacífico y el Soconusco. Hubo dos grandes periodos de expansión y conquista. La de 1440 a 1480 llevaría al ahpop Qikab y sus huestes extender sus dominios hacia el poniente. Los cen-

tros neurálgicos eran Ayutla (o Ayutlán, hoy Tecún Umán), Tapachula y Mazatlán (Mazatán). Antes de la llegada de los españoles había sido zona de intercambio cultural y comercial entre pochtecas y mercaderes quichés. Existía una sociedad jerarquizada.

Había comerciantes, artesanos, cazadores y trabajadores del campo, siendo los señores principales los que distribuían los tributos y el comercio. Adrián Recinos afirma que los miembros de la parcialidad de Nehaib reclaman esas tierras subyugadas durante el reinado de Qikab:

...Parece que el territorio de Otzoyá a que se refieren estos títulos comprendía poco más o menos una gran parte de Soconusco, los terrenos elevados de San Marcos, Ostuncalco y Quetzaltenango y parte del Valle de Totonicapán, serranías de Ixtahuacán y algo de las llanuras de Suchitepéquez; formándose este concepto en vista de los nombres de tierras, ríos y lugares de que el documento hace mención y cuyos nombres con pequeñas alteraciones existen hoy, tales como: Naguadecat (Naguatlán), Ayudecat (hoy Ayutla) y Mazatán en Soconusco; los ríos Ucúz (Ocós) y Zamalá en Suchitepéquez, Xicalapa, antiguo pueblo cuyo territorio está hoy incluido en los de la hacienda Grande, Pachonté, etc...¹¹

En 1501 los Quichés dominaban Verapaz, Momostenango y el Soconusco. Los títulos de las tierras se encuentran en el Archivo Histórico de Guatemala. Esos territorios habrían sido quitadas a los Mames y pueblos cercanos. Según Francisco Marroquín, 1548, Soconusco comprendía “cuarenta pueblos chicos, estarán a distancia de treinta leguas en largo y diez en ancho, de la sierra a la mar. Es una provincia rica de cacao...” también abundaba:

pescado y caças, y mucha della a Vista del mar: está perdida por falta de Justiçia y con contratación de clérigos y seglares, y el virrey de loa nueva España [Luis de Velasco] pone allí un corregidor, que haze otro tanto. Y, como está dozientas...¹²

Debido a que estaba a doscientas leguas de la Ciudad de México, los naturales estaban desatendidos y muy explotados

¹¹ “Título de la Casa Ixcuin-Nehaib, señora del territorio de Otzoyá”. Adrián Recinos, introducción.

¹² Francisco Marroquín, Guatemala, 1548.

y si no se Remedia, vendrán en mucha disminución Paresçe se Remediaría mejor, si aquella provincia estuviere subjeta A esta audiencia, de guatemala, de donde está muy çercana y alindan casas con casas esta provincia y aquélla y se va todo por poblado...¹³

Retrato contrario a etapas pretéritas. Según textos quichés desde el siglo V los Mames dirigidos por Acxapil habían llegado provenientes de Guatemala a Tonalá, Escuintla, Acapetahua, Santa María Tuxtla (hoy Tuxtla Chico), Mapastepec y Mazatán. Los Tapachotl llegarían hacia el siglo VII a las márgenes norte del Coatán, grupo también de filiación Quiché. Sin embargo deben contrastarse con otras fuentes ya que al paso de Alvarado no se registra batalla con ellos, aunque pasó por el camino real y los mames estarían en la sierra, pero sería muy difícil no se hayan percatado del paso de extranjeros. Seguramente serían deportados a principios de la Colonia del sur del Reyno de Guatemala. Aunque también se puede pensar que los pueblos originarios poco podían hacer ante las tácticas de los invasores que apelaron a las alianzas, armas de fuego, epidemias y estrategias militares empleadas en el Viejo Mundo. Hoy día a Mazatán llegan extranjeros a hacer estudios de piezas prehispánicas, explotar recursos y fundar comercios en mayor medida que los mismos mazatecos.

La comunicación con autoridades civiles y eclesiásticas eran más efectivas con Guatemala que con el valle mexicana. Para ir del Soconusco a la capital del Virreinato de la Nueva España tenían que pasar por zonas despobladas y semiáridas como lo eran los actuales Tonalá, Arriaga y la inhóspita Antequera.

Bajo el dominio del quiché Mahocotah se impuso tributos a Mazatán como pescado, sal tan importante para mantener los alimentos en buen estado, mantas para abrigarse, y piedras de construcción al igual que a Tapachula (Tapaltecat). De Naguecat se enviaba cacao y algodón; de Ayutecat (Ayutla): perlas, oro, esmeraldas (jade) para los gobernantes. Posteriormente la región mazateca daría cacao, tecomates, plumas, pieles de jaguar y otros productos, tal como luego lo registró Tiltototl, enviado por Ahuízotl hacia 1486.

El mejor cacao, según las culturas mesoamericanas, se daba en la región comprendida por el Soconusco, Zapotitlán, Suchitepéquez, y los

¹³ *Ibíd.*

Izalcos, en el actual El Salvador. Había sido domesticado en Ecuador, pero de uso sagrado en el Soconusco desde probablemente los *Primitivos Mazatecos*. Los quichés intercambiaban ese elemento por tejidos y objetos suntuosos del Altiplano chapín. También se llevaban algodón. Estos productos más el tener una población no belicosa posibilitó que las incursiones extranjeras quedaran plasmadas en códigos y relatos. 8 Venado, Garra de Jaguar, el semidios mixteco, llegó hasta las orillas de la tierra, donde: “una columna negra y roja sostiene el cielo y la tierra en lugares cercanos al mar.” Según el Códice Nuttal. De nueva cuenta obsérvese la mención a la columna u horcón.

Existen relatos que muestran la dualidad Quiché-Mexica. En el Popol Wuj: se da la relación entre el nahual del quetzal y del águila, símbolos de lo guatemalteco y lo mexicano. También está presente en la leyenda de Tecún Umán: se convierte en águila y luego desciende como quetzal ante el embate de los conquistadores. Asimismo se presenta en la vida del conquistador:

Luego comenzó otro cacique Don Maho[co]tah con otros que son Ahau Quiché, Ahau Galel, los siete varones quichés, el Ahpop, el Ahpop Camhá, Galel y Atzih Vinac. Este cacique recogió a todos estos principales para otra guerra que hicieron. También eran nuestros bisabuelos este cacique y principales. Luego se juntaron con sus hijos y todos armados con muchas flechas para ir a la conquista que hicieron, fueron entrando por Naguecat, primer pueblo y mataron a más de cuatrocientos de los de Naguecat, y conquistaron la tierra, les quitaron toda la hacienda que tenían, cacao, algodón, y se adueñó de todo. Luego entró por otro pueblo llamádose Ayutecat, también peleando, habiendo tomado a doscientos indios ayutecos y les quitó muchas perlas, oro, esmeraldas y muchas riquezas, y se fue entrando por Mazatán, otro pueblo de muchos indios: entró peleando a mediodía. Viendo los mazatecos la destrucción que había hecho por los demás pueblos no quisieron guerra, sino luego le dieron de comer al cacique y a los principales y le dieron mucho pescado de presente y le dieron mantas y cada uno le llevó piedra para cimientos de su casa, y las mantas por tributo le dieron al cacique Don Mahocotah y a sus principales.¹⁴

Los mismos Quichés registran la docilidad de los mazatecos:

¹⁴ “Título de la Casa Ixquin-Nehaib, señora del territorio de Otzoyá”.

Y [habiendo] visto el cacique la bondad de estos mazatecos, los animó y los llevó a todos a conquistar a otro pueblo llamádose Tapaltecat. Entraron peleando, y conquistaron la tierra y mataron cuarenta indios tapaltecos no más. Luego los tapaltecos se dieron al cacique Don Mahocotah y diez días estuvo descansando y desde aquí despachó a un gran capitán llamádose Don Francisco Izquín Can, principal y cacique. Luego dos indios principales de este pueblo le dijeron al cacique Don Francisco Izquín Can que no le habían de pagar tributo. Llamábanse los principales Quep Ju y Gutzín. Y luego el cacique Don Mahocotah, visto que no le habían de pagar tributo los tapaltecas, los cogieron a entrambos a dos y los amarraron y se los trajo consigo el cacique Don Francisco Izquín Nehaib. Luego fueron entrando por dos ceibas muy grandes. Allí hicieron alto, pusieron al cacique y principales en estas dos ceibas, pusieron las armas y águilas porque lo mandó un cacique llamado Gucumatz-Cotuhá, que pusieran aquellas armas en aquellas dos ceibas para señal de su mojón y a donde habían llegado a su conquista.¹⁵

Tras las conquistas de Tapachula y Mazatán, pasa a convertirse en el nahual mexica frente a las playas mazatecas:

Luego de ahí se fue hacia la mar a conquistar y a ganar la tierra y a holgarse por la mar, y luego el dicho cacique, por darles contento a sus soldados, se volvió águila y se metió dentro de la mar haciendo demuestrá que conquistaba también la mar, y después de haber salido de la mar se holgaron mucho del buen suceso que habían tenido. Desde allí despacharon a los dos que habían cogido en Tapaltecat a su pueblo del cacique Don Mahocotah y Don Francisco Izquín Nehayb¹⁶

Dicho mar volverá a mencionarse con otro suceso de importancia religiosa para los lugareños. Ahora bien, por *nahual* en Mesoamérica se entendía que era un sabio conocedor de ciencias astronómicas, políticas y religiosas. Durante la Colonia se modificó el concepto que ha perdurado hasta hoy día: una persona que se convierte en animal, o es curandero, lo cual puede ser solo una característica del ente.

El Soconusco está dominado, “protegido” dirían los lugareños, por un sistema montañoso. De la sierra descienden sus ríos y arroyuelos que refrescaban sus estancias y eran sitios sagrados estratégicos. Tacaná

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

proviene del vocablo mam Takná que significa “Nuestra Madrecita”; y Tajumulco, del Chmán, “Abuelo”. Si bien es cierto que representan la dualidad, lo femenino y masculino, la vida y la cacería, representan una geografía sagrada y estratégica de la cual era parte Mazatán. La región por un lado significaba apropiación de sitios estratégicos para el comercio, obtención del cacao, y por otra, el control de subregiones que les servía para alimento y protección ante posibles ataques. Los ríos Samalá, Ocos, Nil, Xab, Ayutla (Suchiate), Coatán, Huehuetán y sus afluentes cumplían también dicha función, y proveían de pescados, camarón, tortugas, aves, iguanas, venado y aves como el quetzal.

Mazatán también aparece en el código Mendocino: al lado de *Xocochco* se observan *Huiztlán*, *Tuchtlán*, *Huehuetlán*, *Tolimán*, *Mapachtepec* y *Coatán* “Río de las culebras”. Todos de denominación nahoa. Sin embargo; el vocablo Mazatán no proviene de los términos nahoas *Mazatl* y *-tlan* que significan “Lugar de venados”, el glifo venado dentado expresa que abundaba dicha especie; procede del pipil o nahoa costeño Mazat – venado y –tan lugar, variante dialectal hablada antes de la incursión de los mexicas. Al principio de la Colonia se escribía Huehuetlán, Mazatlán, Cacahuatlán y Ayutlán, pero la pronunciación “corrupta” a la postre eliminó la *-tl* por *t-*. La lengua está viva, incorpora variantes, y los hablantes muestran resistencia a las normativas que se estipulan.



Glifo náhuatl venado dentado que significa “Donde abundan los venados”.

No se debe homogeneizar el Soconusco y afirmar que toda el área fue Maya o Mexica sino que hubo diferentes Estados, e invasores, en distintos periodos históricos. Las rúas y los productos que podían sacar de

los señoríos dominados fomentaban el empleo de tamemes y difusión de las deidades como Yacatecuhtli el dios de los caminos, que tenía un rostro negro y se le representó como un señor con bastón, propio de los cargadores para apoyarse, así como un cruce de caminos simbolizando los cuatro puntos cardinales hacia donde se podían desplazar. Otra representación recurrente fue la de Tláloc con sus colores negro y azul. El Señor de las Tormentas que los vecinos mayas adoraban nombrándolo Chaac o bien como Gucumatz también era respetado. El comercio era de suma importancia para que la vida cotidiana continuara entre las diferentes culturas.

El “Camino real” venía del Valle del Anáhuac, pasaba por el Soconusco y en Tapachula continuaba bien por la Cuchilla, Omoa hasta Ayutla; o por Tuxtla Chico rumbo a Malacatán. Durante la Colonia se continuó trasladando cacao, pescado y algodón, principalmente. A fines del periodo la producción del “apreciable Cacao, la Bainilla, Achiotte, Pataste, y Café... Algodón, Pescado, Sal, Maíz, Frijol, Carne, Azúcar y Panela... Caña, Grana Silvestre” había disminuido y el Soconusco estaba abandonado, según lo enunciado por Antonio García Girón el 10 de enero de 1821 en Guatemala. Ello debido a la guerra por la Independencia.

Mazatán durante la Colonia estuvo sujeta al Curato de Huehuetlán y luego al de Tuxtla Chico, al que también perteneció Tapachula. Hubo varios cambios administrativos a lo largo del tiempo. A partir de 1786, ya con las Reformas Borbónicas en aplicación, el Soconusco e Istmo-Costa pasaron a ser parte de la Intendencia de Chiapas. Las producciones de algodón y cacao fueron las principales, seguidas por la ganadería, en menor medida se daba el comercio con San Cristóbal y Guatemala. La población creció de manera paulatina.

En *Chiapas* evangelizaron franciscanos, mercedarios, jesuitas y padres seculares. Los dominicos y Bartolomé de Las Casas llegaron en 1545. Su misión fue dominar a los indios de manera espiritual, y a través de la adopción de las lenguas chiapanecas. Los Chiapas se encontraban distribuidos en parcialidades que tenían que tributar siendo los que más aportaban las parejas casadas, seguidas por solteros, viudos, viudas, solteras, en orden de importancia respecto a la cantidad que tenía que

dar a la Corona. En 1595 el Soconusco quedó en manos de los seculares imponiéndose el sistema tributario practicado en Ciudad Real. El hecho de que las parejas estuviesen casadas respondía a que “vivían bajo el sacramento”, pero además aseguraban engrosar las arcas.

En Chiapas empezó la Independencia. La provincia era parte de la Capitanía General de Guatemala debido a su cercanía con esta jurisdicción. Ante el promonárquico Plan de Iguala de febrero de 1821, y los Tratados firmados en Córdoba, Veracruz, el 28 de agosto del mismo año se firmó el acta de Independencia en Comitán (Chiapas) con la participación de Matías de Córdoba y Ordoñez; en Ciudad Real, el 3 de septiembre, en Tuxtla (Gutiérrez) un día después, y el 15, en ciudad de Guatemala, por invitación de los chiapanecos. El 28 se firmará en Ciudad de México. Tras estos acuerdos de las élites por cambiar de depender de España para pasar a estar subordinados a unas cuantas familias criollas y españolas, capitalinas, se crearon nuevas relaciones político-administrativos.

La independencia fue conservadora, impulsada por y para la élite capitalina tanto en Guatemala como en Ciudad de México. Aunque cabe decir que un imperio constitucional era lo más avanzado de la época y la participación de Iturbide, astuta. Será hasta el 14 de septiembre de 1824 que Chiapas deje las Provincias Unidas del Centro de América y pasa a formar parte de México. El Soconusco era una provincia no parte de Chiapas y mientras fue neutral sufrió invasiones y saqueos por fuerzas chapinas, pero también por mexicanas.

En mayo de 1825 José Pierson ocupó Tapachula hasta que Santa Anna decidió anexar el Soconusco a México de manera “legal” el 11 de septiembre de 1842. En 1880 Justo Rufino Barrios firma la nula dependencia de Guatemala sobre el Soconusco buscando respaldo y no problemas con los mexicanos. Las fincas cafetaleras empezaron a proliferar con las facilidades que otorgaba el gobierno mexicano.

La herencia prehispánica y colonial mazateca, ha de identificarse in situ, y en archivos de Guatemala, Ciudad de México y Sevilla para posterior estudio y difusión. Asimismo, debe resguardarse la herencia dejada por *Primitivos Mazatecos* y otros señoríos de otras temporalidades que aún existe en casa de particulares, museos en Tapachula y San

Cristóbal de Las Casas, así como invitar a los de la NWAf a proporcionar sus investigaciones. Hace falta mucho por investigar sobre la etapa prehispánica y colonial de Mazatán, y del Soconusco en general. Ello se entiende ante la falta de fuentes y bibliografía.

Sitios arqueológicos prehispánicos, oralidad plasmada en textos coloniales, así como tradiciones han de ayudar a interpretar y reinterpretar este filón del trópico chiapaneco. El Soconusco no es la región más centroamericana de México, es la transición entre lo mexicano y lo centroamericano. Donde pasan o se quedan a vivir haitianos, centroamericanos, chinos, juches, como en otro tiempo lo hicieron españoles, tlaxcaltecas, toltecas, teotihuacanos, olmecas y *Primitivos Mazatecos*.

Los textos quichés y coloniales muestran a los mazatecos como dóciles en aras de fomentar el dominio de dichos territorios, pero seguramente los lugareños mostraron resistencias como lo siguieron presentando en épocas posteriores.

Capítulo 2

Migración en Mazatán

Desde antes de la época prehispánica ha habido flujo migratorio en el Soconusco, y en particular en Mazatán. *Primitivos Mazatecos*, olmecas, toltecas, pipiles, nicaraos, teotihuacanos, quichés, mexicas, europeos, centroamericanos, chinos, haitianos, así como del resto de Chiapas, Oaxaca, México y Sinaloa han llegado a esta zona para asentarse o de paso. El capitalismo se practicaba en el Soconusco a fines del siglo XIX como en otras partes del mundo. Hoy en día, la explotación laboral continúa para beneficio —en mayor medida— del capital extranjero.

Mazatán no está catalogado como un pueblo indígena en la actualidad, pero sí mestizo donde la mayoría de las personas son morenas, mostrando rasgos “amerindios” mezclados con negroides y chinos. Los pueblos originarios están en las otras regiones de Chiapas: Sierra, Zoque y Lacandonia.

Los flujos migratorios en México fueron promovidos de manera oficial durante el Juarismo. El ideal liberal era colonizar y explotar las tierras vírgenes en pos del progreso. La Ley de Colonización de 1863 posibilitó que muchos extranjeros llegasen a deslindar terrenos y explotar los recursos naturales del Soconusco. Alemanes, británicos y japoneses, que ya tenían sus fincas en Guatemala, cruzaron el Suchiate para establecer fincas madereras, de café y posteriormente de hule, banano, y otros productos de la región. La llegada del ferrocarril en 1908 y el posterior Reparto Agrario, así como el Neoliberalismo posibilitaron la llegada de personas que aportaron sus usos y costumbres.

Si bien es cierto que a diferencia de otras zonas que son expulsoras Mazatán se ha distinguido por dar cobijo a migrantes, también ha posibilitado que algunos de sus habitantes busquen oportunidades que no les da, en particular, en el área de la educación y empleos. Será hasta con el gobierno de Juárez que se introduzcan empresas deslindadoras y colonizadoras para explotación de tierras. Cabe decir que el siglo XIX mexicano va de 1821 a 1910, se sitúa entre dos guerras que traerían cambios en las diferentes regiones a lo largo del país: la Independencia y Revolución Mexicana. Siguió siendo una región exportadora de materias primas hasta que el caciquismo liberal y el capitalismo implementaran proyectos de deslinde y explotación de tierras que traerían nuevas dinámicas político económicas.

Tras la “Independencia” se quitó Tonalá (llamado Despoblado) al Soconusco resultando 15 415 personas de las cuales 325 vivían en Mazatán mientras que en Tapachula 7 082; para 1900 había 35 493 habitantes. En 1910 fueron censadas 1 208 personas en Mazatán y 9 140 en Tapachula.

Después de la Guerra de Reforma, y durante la Segunda Intervención Francesa (1862-1867), Sebastián Escobar defendió Tapachula el 1 de abril de 1865, equiparándose dicha batalla a las de Puebla del 5 de mayo de 1862, de Chiapa de Corzo de 1863 y de San Pedro en Sinaloa del 22 de diciembre de 1864. Fueron contiendas que llenaron de honra a los liberales y hacia 1866 las huestes francesas fueron requeridas ante la conflagración con Prusia, no ha de olvidarse las importantes participaciones de Porfirio Díaz y otros liberales en las distintas regiones. Con la llegada de la Restauración de la República los caciques y élites continuarán acomodándose en el espectro político-económico.

Sebastián Escobar fue nombrado Delegado político de Soconusco de 1863 a 1865. Iniciado 1876 se sublevó en Tapachula contra el gobierno de Lerdo de Tejada secundando el *Plan de Tuxtepec* de Porfirio Díaz. Había organizado personas en Mazatán contra los gobiernistas dirigidos por Ponce de León, quien tras pertrecharse en el cuartel fue derrotado y junto a sus huestes pasados por las armas.¹⁷ El 17 de enero tomó Tapachula, posteriormente Tuxtla, y antes de terminar el mes, San Cristóbal de Las Casas que fungía como capital del estado. Una vez en la presidencia Porfirio Díaz nombró gobernadores de sus respectivos estados a quienes le habían apoyado increpando las reelecciones. Así Escobar gobernó Chiapas entre 1877 y 1878, pero manteniendo el control hasta 1881. Fue asesinado en su casa de Tapachula el 9 de septiembre de 1893. Había ya posicionado a familiares y amigos tendiendo redes clientelares como todo oligarca de la época consolidando bonanza económica para las élites y de abusos entre la población.¹⁸

¹⁷ Hipólito Rébora, “Memorias de un chiapaneco (1895-1982)”, Editorial Katún, México, 1982.

¹⁸ En otros estados ocurrió algo similar, por ejemplo, en Sinaloa Díaz impuso como gobernadores a sus compadres Francisco Cañedo y Mariano Martínez de Castro; a la muerte de Cañedo en junio de 1909 toma la gubernatura Diego Redo, pero el proyecto será truncado con la guerra civil iniciada en 1910. Véase Catarino Escobar Macías,

A. Reparto Agrario

En la región mazateca el fin del Porfiriato se dio entre 1911 y 1913 respondiendo a los intereses de grupos político-económicos de Tapachula. Mazatán era uno de los siete territorios del Soconusco teniendo aproximadamente 38 500 hectáreas, de las cuales 27 513 pertenecían a seis latifundistas que integraban dos familias. Los tapachultecos dueños de buena parte de la región eran Salustio y Lázaro Castañeda, Luis y Tomás Escobar Anaya, José Domingo Pérez y Teodomiro Palacios Cárdenas, en torno a ellos tendieron redes clientelares y familiares. Agustín Fuentesvilla tenía el predio Dolores entre El Aguacate y Mazatán, que por ser no mayor a 213 hectáreas se le consideraba pequeña propiedad.

Teodomiro Palacios, yerno de Sebastián Escobar, llegó a ser presidente de Tapachula y dueño de aproximadamente 20 000 hectáreas al sur, 14 000 de las cuales eran destinadas al pastoreo, cultivo, y explotación de la sal, el resto eran tierras vírgenes con paisajes paradisíacos.

De Las Conchas obtenía sal empleando dos hornos atendidos por dos peones cada uno, al principio se trasportaba el mineral a Tapachula en dos mulas después utilizaron 10 arriadas por 12 trabajadores. Ya en la ciudad se vendía a los indígenas que bajaban de la sierra a comprarla y seguramente a caseríos de San Marcos. Luego compró nueve hectáreas en La Victoria que destinó a la siembra de cacao y maíz. El resto de las tierras las obtuvo por ser terrenos baldíos y nacionales acorde a la Ley del 15 de diciembre de 1883 la cual permitía tener hasta 2 500 hectáreas por individuo. Las compañías deslindadoras obtenían la tercera parte de los terrenos denunciados.

En 1894 se eliminó el límite para poseer tierras y la obligatoriedad de explotarlas posibilitando la posesión de extensos terrenos en manos de caciques.

A sus posesiones le llamaba La Victoria y Anexas.¹⁹ Las había obtenido a través de la compra, pero también del despojo. Sin previo aviso

“La enseñanza de la ingeniería en Sinaloa (1872-1909)”, Tesis de licenciatura en Historia, UAS, Culiacán, Sinaloa, 2010.

¹⁹ Rito Raúl Villalobos Saturno, “El Reparto Agrario en Mazatán”, 1989, Mazatán, Chiapas, inédito.

se presentaron en las tierras de Mónica Victorio, de Santa Cruz vecina de La Victoria, peones armados de Palacios

A exigir la entrega de los bienes del mismo, que comprendían viviendas, diez caballerías o sea 420 hectáreas de tierra de pastoreo y cultivo, así como bosques maderables, 50 reses y un número indeterminado de caballos y otros animales domésticos, ante lo cual y para salvar sus vidas...²⁰

Abandonaron sus bienes y migraron a Nahuialapa, rumbo a San Benito. Caso similar pasó a Juana Zenona. Las tierras de “La Morita” y cercanas a la finca también fueron obtenidas de ese modo. La tradición oral afirma que se reservaba el *derecho de pernada*, aunque esto puede ser una construcción del imaginario colectivo mazateco manifestado la relación entre la “élite ladrona” y los “campesinos pobres”. Palacios era estéril y al parecer, sufría de impotencia sexual. Mientras que en Tapachula se le recuerda como benefactor de la niñez, en Mazatán como cacique abusivo.

Sus fincas, que eran mayores a los ranchos por los servicios y trabajadores con los que contaban eran *La Victoria*, *Puerto Arturo* (hoy Efraín A. Gutiérrez), *El Zapotal*, *Las Varillas*, *El Aguacate*, *Las Perlas* (Guanacastal I y II), *La Gloria*, *El Retiro* (Águiles Serdán), *El Jardín* (Adolfo López Mateos), *El Guamuchal*, *Las Conchas* (Emiliano Zapata), y *El Ojo de Agua* (Adolfo Ruiz Cortines y Paxtal),²¹ rodeadas de tierras fértiles bañadas por ríos, esteros, pantanos, brotaderos de agua, con abundante flora y fauna.

El Jardín y El Retiro eran utilizados para pastorear al ganado vacuno y caballar. En época de lluvias eran llevados al Ojo de Agua para regresarlos entre noviembre y abril. En La Victoria y Puerto Arturo las vacas eran ordeñadas y los productos que se obtenían eran llevados a Tapachula y Puerto San Benito para su comercialización. A Puerto Arturo también se enviaba el ganado capado, al de engorda a “Las Perlas”

²⁰ *Ibíd.*, p. 17

²¹ Ojo de Agua también era denominación recibida por el actual Vicente Guerrero y había otro al oriente propiedad de Luis Escobar, se llamaban así ya que tenían brotaderos de agua.

donde habían hatos de borrego. Los animales enfermos o que no eran para venta, a La Gloria.

Cuando trasladaban el ganado al Ojo de Agua se formaba una columna de hasta un kilómetro de largo. De las más de 10 000 reses se ordeñaban más de 1000 en La Victoria, empezando a las seis de la tarde y terminando a las 11 de mañana del día siguiente. Se les extraía poca leche dejando la mayor parte a los becerros. Los quesos y mantequillas se enviaban en recua de mulas (arrias) a Tapachula cada tercer día, había 32 kilómetros o cuatro horas a caballo. Se vendían al año más de 1000 novillos lo cual se incrementó en 1908 al introducirse el Ferrocarril Panamericano. También se exportaban caballos y yeguas.

En las tardecitas las familias de los caciques merendaban a la orilla de los ríos, como en el caso de los Palacios cuya finca La Victoria estaba a la orilla del Coatán, y tenía otra en el Ortiz. Los zancudos no siempre les permitían disfrutar cómodamente y las lluvias de junio traían más insectos. Los aires de Semana Santa hasta julio levantaban las hojas de los capulines y mangos, cuya fruta formaban alfombras mientras se pudrían en la espera ciega del ganado.

Similar a lo que ocurría en otras regiones del país, compañías con capital estadounidense, británico y alemán explotaban tierras vírgenes y el peón vivía en condiciones de esclavitud en el Soconusco.²² Debido a que había mucha mano de obra, el salario era muy bajo y sus cuentas en las tiendas de raya eran impagables. Laboraban 12 horas al día, pagándoseles 33 y 27 centavos diarios a los casados y solteros, respectivamente. Temprano desgranaban el maíz, luego se iban al campo y regresaban con “tercios de leña” para las fincas, y donde vivían. Al casado se le permitía estar en una casa de palma con piso de tierra o arena, al soltero se le mandaba dormir a las galeras divididas por tablas y recibía comida de la “molendera” o cocinera. A cada peón se le entregaba una mano de maíz: seis mazorcas diarias, un almud de frijol al

²² Oliverio H. Harrison era presidente de la *Zacualpa Ruber Plantation*, empresa que explotaba el hule en Escuintla. En Mariscal, hoy Ciudad Hidalgo, había muchas fincas, Clayton tenía una en el actual Nuevo Dorado, cerca de la ranchería Dorado Viejo. Los Carrancistas llegaron a esa región hacia 1916 y los extranjeros salieron rumbo a Guatemala. Para mayor información consulte “En busca de El Dorado Viejo Suchiate Chiapas”: <https://www.youtube.com/watch?v=Vfmc1vT07ME>

mes que equivalía a 234 gramos diarios; esas raciones eran entregadas a la molendera. La “sal la tomaban a discreción.”

La dieta resultaba pobre para una familia de cinco integrantes la complementaban con la caza, pero si los guardianes o “rondatierras” con perros bravos los encontraban “Buscando la vida”, ya fuese cazando, pescando, o bien cortando palma, bejuco o árboles para construir sus casas, eran castigados severamente o bien se les agregaba a la deuda que de por si tenían. Además de la manteca, café y manta, los peones tenían que comprar herramientas de trabajo como machete, lima, petate, sin faltar el cuartito de aguardiente para ahogar algunas penas aunque éstas sabían nadar. Una manera de evadir su realidad era consumiendo aguardiente que les vendía los domingos, también la podían conseguir de manera clandestina o pidiendo fiado. Si se emborrachaba de manera continua se entregaba a las filas del ejército, “en cuerda” junto a criminales, algunos de ellos fueron Samuel Villalobos, Sebastián Méndez, Manuel Villarreal, Apolinar Cigarroa y Manuel Escobar.

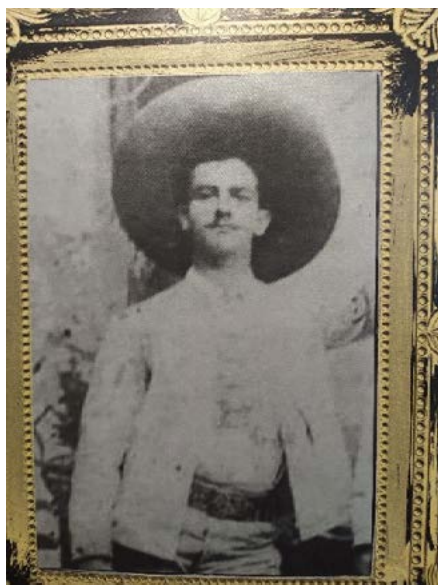
Palacios regaló a su sobrino nieto Arturo Rébora terrenos en El Retiro y un aserradero que compró en EEUU. El joven había terminado sus estudios de ingeniero mecánico en la Universidad de Berkley a fines de 1910.²³ Las tierras vírgenes hacia el norte, más allá de las casitas de palma que era en aquel entonces Mazatán, significaba explotar las tierras que colindaban con Huehuetán, Las Mercedes, y con las de Salustio Escobar, quien tenía un trapiche de donde se obtenía panela de la caña de azúcar para endulzar el café de la mañana o el de noche.

Según testimonios de extrabajadores Palacios los explotaba sobremanera. Hipólito Rébora afirma que su hermano Arturo los trató mejor en cuanto al salario y galeras, pero esa narración es un texto apologético. Los trabajadores laboraban ocho horas diarias, los sábados trabajaban hasta las 12 pudiendo ir en la tarde a Mazatán o Huehuetán para hacer sus compras tras pagárseles el jornal de 1.50 pesos diarios; el aserrador Gabino López ganaba cinco pesos diarios al igual que el mecánico José Giadams y el carpintero Máximo Córdova, los tres eran solteros.

En marzo de 1911, para guardar la maquinaria se hizo una galera de palma y otras donde estaría la cocina y el comedor. También hicieron

²³ Hipólito Rébora, *op. cit.*, p. 47.

otras para que durmieran los trabajadores y sus familias. En el comedor había una mesa grande donde se sentaban a comer los solteros, eran como 20. Los demás trabajadores comían con sus familias. “Una vez hecha las pruebas de todas las máquinas instaladas, las que resultaron satisfactorias, se puso a funcionar el aserradero con gran alegría de todos, celebrando el comienzo con infinidad de silbatos producidos por la caldera.”²⁴ Donde hoy está el campo de futbol de Aquiles Serdán se acomodaba la madera que era procesada, sobre una loza estaba la maquinaria alrededor de la cual los trabajadores desfilaban en el tratamiento de la madera. En época de lluvia se formaba una laguna que se fue secando con el paso del tiempo dando espacio para la construcción de galeras habitada por los peones y sus familias. Se producía tablas, reglas y tabla machiembrada de cedro, roble y primavera que eran las más demandadas en Tapachula y fincas cafetaleras para la construcción de casas, teniendo como compradores a tapachultecos y alemanes. El aserradero quedó instalado a mediados de año y se le puso el nombre de *Santa Elena* en honor a Elena Córdoba, madre de Arturo, y sobrina de Teodomiro Palacios.



Teodomiro Palacios Cárdenas
(1850-1914). Foto: MUTAP, 2021.

²⁴ Hipólito Rébora, *op. cit.*, p. 63.

La vida cotidiana de trabajadores y caciques va a ser trastocada con la llegada de la Revolución Mexicana iniciada en noviembre de 1910 por Francisco I. Madero. Este proceso iba a posibilitar el reparto de tierras entre la masa campesina, pero cada región tuvo su propia dinámica. En el Soconusco no hubo movimiento campesino por tierras sino que mediante un comité aprovecharon las leyes emanadas de la Constitución de 1917.

En el imaginario colectivo existen fincas de Teodomiro Palacios, físicas e imaginarias. Al cacique lo han representado como una persona mala a la que le quitaron las tierras para fundar ejidos, pero dicho proceso fue parte del Reparto de tierras iniciada por Los Sonorenses no por el resentimiento de los peones hacia los latifundistas. La muerte del cacique y expulsión, momentánea, de otros latifundistas no se dio debido a que los mazatecos estuviesen hartos de las vejaciones, lo cual no quiere decir que no haya influido, sino que las facciones revolucionarias se disputaban el poder y buscaron establecer sus dominios en la región empleando para ello a los lugareños. Los terratenientes, en uno y otro bando, buscarían seguir acaparando la mano de obra mediante empresas amparados en la ley. Como antaño, la región seguiría siendo explotada, exportando productos (y en menor medida mano de obra barata), y por otra parte recibiendo personas de otras regiones.

La creación de ejidos y ampliación en terrenos vírgenes fue una válvula de escape, proceso que se vivió en el país aprovechando que EE. UU. estaba en guerra y la injerencia en las decisiones de los mexicanos no era significativa, además del acercamiento de Cárdenas con el populismo, tendencia política que también se viviría en Guatemala, Argentina y Brasil. A nivel nacional el Reparto Agrario continuó con Lázaro Cárdenas; en Chiapas, a diferencia del resto del país, ello se consolidó tras la salida de éste presidente, y fue contrarrevolucionaria; es decir, no hubo movilización antilatifundista sino que se crearon organismos para seguir manteniendo el control de las tierras y de los campesinos (a través de ellos).

Los árboles frutales como el coyol, mango, chicozapote, papause, cacao, y otros, eran empleados por los trabajadores de las diferentes fincas en el Soconusco para autoconsumo y para las fincas. Se dan di-

ferentes tipos de mangos: Manila, de coche, maduraverde, ataulfo, así como tamarindo, coco, plátano, entre otras plantas frutales. Las garzas y azacuanes surcaban los cielos, con nubes grisáceas, la mayoría de las veces. Los habitantes, incluso a caballo, tenían que cuidarse de serpientes como la de cascabel, coral, coralillo, coral-cantil, y demás variedades. Los animales de granja también eran invadidos por pumitas, zorros, comadreas así como tábanos, moscas y zancudos. El bullicio de los animales del monte era impresionante por las noches, mientras el viento fresco zarandeaba los árboles frutales, cocos, ceibas y “mapallos”. No eran pocos los que se mecían en sus hamacas hasta bien entrada la noche o ante la fuerte tempestad nocturna con rayos y el croar casi sempiterno de las ranas.

El Reparto Agrario posibilitará que personas de diferentes lugares lleguen a la zona con el objetivo de conseguir tierras para subsistencia. El primer ejido creado fue el de Mazatán, cabecera municipal, en 1929. La región entraba a un proceso de “mexicanización” más en lo político que en lo cultural.

Las campañas de Madero hicieron eco en Mazatán donde operaba un club liberal en la casa de Manuel Escobar. Rómulo García gritaría que “Las tierras eran libres” lo que le costaría la vida como a aquellos que se animaron a explotar el hule en “El Tablado”.

Después de la Convención de Aguascalientes de 1914 se forman dos bandos: los Villistas-Zapatistas y Carrancistas, éstos últimos controlaban el sureste del país. Ante ello los latifundistas se unieron a uno y otro bando, buscando adherirse luego al que lograra triunfar. Teodomiro Palacios apoyaba a los Carrancistas y José Domingo “Chemingo” Pérez a los Villistas-Zapatistas. La Revolución en la región era dirigida por las élites tapachultecas. El pueblo continuó siendo empleado como carne de cañón. Chemingo Pérez se refugió en Guatemala volviendo años después para continuar en la política local. Palacios, antes de irse a La Victoria dejó 96 mil pesos y alhajas a Hipólito Rébora dándole indicaciones de que se fuera con su familia para encontrarse en Guatemala “... ya empaqué las monedas de oro que van en esta caja de lata, (una que tenía en su habitación); son 285 mil; los conté anoche; voy a ver como escondo este dinero en la finca o si me lo puedo llevar a

Guatemala.”²⁵ Ante problemas los soconusquenses buscaban refugio en Guatemala y viceversa.

El 20 de diciembre de 1914 las casas de Mazatán, la mayoría de palma y “manaca”, fueron quemadas por los Carrancistas quienes habían alcanzado el control y expulsión de Chemingo Pérez. Buscaban someter a los pueblos prozapatistas. Solo se respetó la casa de Plutarco Victorio y la iglesia. El incendio empezó como a las diez de la mañana y en la noche los horcones parecían velas encendidas mientras que en algunas casas estaban calcinados carrancistas que fueron emboscados. Eran unos 100 cuerpos. Mientras unos se escondían en terrenos donde hoy está el panteón otros se fueron sobre los líderes y lograron capturar a Palacios en El Retiro, cerca del mojón de Buenos Aires, terreno que posteriormente fue de Francisco Álvarez. Entre los captores estaban Gorgonio Ibarra, Urbano Sandoval, Darío Villarreal, Rómulo y Avelino Vázquez, Cleofas Vázquez, Samuel y Manuel Villalobos. Habían “velado” al tacualero José Martínez quien le llevaba agua a su escondite en un platanar. Quizás fueron los plátanos que se comió los que lo obligaron a abandonar la guarida. De allí lo llevarían a Mazatán junto a Felipe De la Torre y Efraín Martínez, sus capataces de El Retiro y La Victoria.

Seis días después mientras era llevado a Mazatán, al pasar por La Gloria, Rodolfo Bautista llegó con un arma de dos cañones que llamaba “La mariquita” y tras decir: “Y todavía tienen a este viejo aquí...” le mató en el acto. Arrojaron su cuerpo y el de su caballo a un pozo que estaba cerca.²⁶ Existe la versión de que Victorio le disparó primero, Palacios se refugió en un árbol y allí le mató Gorgonio Ibarra. Una tercera narración afirma que se le capturó en el Cerro de las Tuzas por El Varal, Emiliano Zapata, y en el cantón ya mencionado lo mataron a él y a De la Torre. De todas maneras, Mazatán quedó como Fuenteovejuna y La Gloria siguió siendo *non grato*. En la actualidad la carretera que conduce a la barra de San José ha presentado varios accidentes fatales, surgiendo leyendas de aparecidos. Posteriormente la familia Palacios sacaría la osamenta y se la llevarían al panteón municipal de Tapachula. No falta quien diga que sacaron los huesos de Teodomiro mezclados con los del equino.

²⁵ Hipólito Rébora, *op. cit.*, p. 106.

²⁶ Entrevista con Ezequiel Villarreal Bautista realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 5 de julio de 2019.

No se sabe que hizo con el dinero que supuestamente llevaba en una caja cuando se iba a La Victoria con propósito de irse a Guatemala ya que fue capturado en El Retiro, pero antes de ser muerto había ofrecido hacer casas a quienes se les había quemado. El comité que lo enjuició tampoco informó si él declaró donde lo tenía. En el futuro tampoco se ha reportado que alguien haya encontrado parte del tesoro. Era común en la época que el dinero se guardara enterrándolo en las casas por ser práctico. Llevarlo al banco en Tapachula era exponerse a asaltos y a no disponer de él cuando se necesitara. La gente bien pudo haber estado enojada por los acontecimientos recientes y no hayan aceptado el soborno temiendo que una vez de regreso en el poder no les cumpliera. También es probable que el comité que lo apresó estuviera negociando, pero la memoria oral guarda que Bautista se apresuró a tomar venganza en nombre del pueblo. Carrancistas y Villistas afirmarían no haber tenido nexos con el latifundista.

La familia Palacios buscó la manera de que las propiedades no fueran expropiadas teniendo que pedir ayuda a sus amigos que ocupaban puestos altos en la política para negociar con los Carrancistas. Asimismo se apoyaron de prestanombres para adquirir algunos terrenos. El ganado fue repartido entre los campesinos, las fincas quedaron abandonadas y llegaron nuevas empresas a acaparar la mano de obra y tierras. Aún a mediados del siglo pasado se podían ver las fincas, como la que estaba en La Victoria. Con el paso del tiempo fueron demolidas o bien el tiempo se las llevó.

La victoria carrancista no garantizó el reparto de tierras sino que permitió a los Palacios adquirirlas mediante la Sociedad Nacional Cooperativa La Victoria y Anexas en 1925. Tras diferentes resoluciones, se realizaron los repartos. En el imaginario colectivo se representa a los lugareños luchando por la tierra contra los caciques y el gobierno: fue la aplicación del artículo 27 lo que ocurrió, dándose algunas contrariedades y disputas. La lucha se hizo mediante la realización de documentación, teniendo paciencia, midiendo y trabajando las tierras. El Zanjón de la Pita, El Carmen, Jicaral y Santa Clara entrarían también en los lineamientos. El 21 de septiembre de 1929 se repartieron 2652 hectáreas, formándose el ejido Mazatán resultando 478 ejidatarios de 1 600

habitantes.²⁷ Anacleto Villalobos De la Cruz sería su primer comisariado. El proceso de reparto había iniciado en 1921. Luego se formarían Aquiles Serdán, La Victoria, Efraín A. Gutiérrez, hasta los surgidos tras el huracán Stan como Genaro Vázquez y Lázaro Cárdenas al sureste. Nuevo Milenio es una incipiente comunidad que se encuentra pasando Cuatro Caminos.

Tras la creación del ejido de Mazatán, cabecera municipal, ¿por qué el reparto se dio en Aquiles Serdán y La Victoria? Porque eran un aserradero y hacienda que movilizaban gente y recursos monetarios más que otros asentamientos o rancherías. El reparto comenzó en El Retiro debido a que era un punto geográfico y productivo de importancia. Además de que los trabajadores del aserradero solicitaron las tierras. Cerca tenían un trapiche, producción de banano y salida a Huixtla y Huehuetán. La solicitud se realizó el 25 de junio de 1931,²⁸ afectando a la empresa con capital estadounidense. Isaías De la Cruz Villalobos había llegado a los tres años de edad, en 1928:

Había venado, coche-monte, todo... y este cuidábamos, toda la milpa que sembrábamos la cuidábamos por los pizotes, los mapaches, las... el venado también comía maíz, comía el maíz seco... como no era bastante la gente que habíamos, nadie se podían dar abasto de estar matando (animales) y comiendo. (Había) changos, jaguares,...²⁹

²⁷ Firmó el presidente Emilio Portes Gil. El plano estaría a cargo de la Comisión Nacional Agraria, y dejando derecho a indemnizar a propietarios en los términos señalados en la Ley. En la Resolución Presidencial se obligaba a los ejidatarios cuidar los bosques y conservar en buen estado los caminos. Desde el 11 de septiembre de 1922 tenía el nombramiento de pueblo de segunda categoría, para ser de primera tenía que tener más de 5000 colonos.

²⁸ Documentos básicos que amparan la propiedad y posesión de la tierra, Luis Echeverría, Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. Publicado en el Diario Oficial de la Federación el 5 de agosto de 1939, "Resolución presidencial", 26 de abril de 1939, f. 1.

El 25 de junio de 1931 los comuneros solicitaron mediante oficio dirigido al gobernador Efraín A. Gutiérrez "tierras para satisfacer sus necesidades económicas". La Comisión Local Agraria tras publicar la solicitud en el Periódico Oficial de la Federación con fecha 26 de agosto del mismo año realizó un censo poblacional del 3 al 5 de abril de 1938 resultando 191 vecinos. Los mazatecos le denominaban El Retiro por lo lejos que les quedaba del centro poblacional.

²⁹ Entrevista con Isaías De la Cruz realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán

Eran él, su hermano, su papá Isaías De la Cruz Sandoval y su mamá Julia que llevaba un niño de pecho. Llegarían a ser 13 hermanos. Le tocó conocer a ex trabajadores de Palacios y cómo las lluvias formaban lagunas y ríos en el aserradero. Los niños además de trabajar iban a pescar a las pampas marinas: la vegetación y fauna eran significativas gracias a los ríos y lagunas “de agua dulce donde hay o había mucho pescado. ... siempre íbamos con los compañeros los fines de semana a pescar. Salíamos a agarrar casquitos, tortugas...”³⁰ Francisco Escobar Méndez también cazaba gran cantidad de “venados, tortugas, iguanas...” Recordó que los changos hacían travesuras a los pobladores, como aquel que se robó a una doncella para tenerla y alimentarla.³¹ La altura de los árboles junto con su espesura impedía que los rayos del sol llegaran al suelo creando una alfombra natural.

Roberto Garza Cabello administraba “una compañía que había venido a maquilar toda la madera fina que había: cedro, roble, primavera, toda la madera se exportaba a Estados Unidos...”³² Se seguían produciendo tablas, reglas y tabla machiemburada. Durante años los trabajadores tumbaron árboles, quemaron la selva, levantaron socavones con literas dándose la colonización, deforestación y contaminación como en el resto de las fincas. Para ello echaron mano del Decreto 2 de Agosto.

Los fundadores y sus hijos recordaron el proceso de dotación de tierras como “una lucha lenta, larga y difícil.” Teniendo que “enfrentarse a la policía y empresarios que buscaban que continuaran las tierras en propiedad de los terratenientes.” Mujeres y niños fueron armados para defenderse de las huestes de Vizcarra, Castrejón, y Chemingo Pérez. “Entraron como a las tres de la tarde... por donde está Francisco Es-

el 2 de abril de 2015, véase también https://www.youtube.com/watch?v=FSokySLxRIA&list=PL4U8kmY9CZTUQvQ93njinO7V7x_A8Bw77K&index=1

³⁰ Entrevista con Aurelio García realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 2 de abril de 2015.

³¹ Entrevista con Francisco Escobar Méndez, realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 25 de diciembre de 2015. Véase también https://www.youtube.com/watch?v=GmkG7Ls-zts&list=PL4U8kmY9CZTUQvQ93njinO7V7x_A8Bw77K&index=3

³² Entrevista con Francisco Villalobos, realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 8 de abril de 2015, véase también https://www.youtube.com/watch?v=OIs5J-gvBSWY&list=PL4U8kmY9CZTUQvQ93njinO7V7x_A8Bw77K&index=11

cobar, salieron a la casa ejidal. Estaba el mujerío y también nosotros con palos, cuando nos vieron se corrieron los soldados... aquí nosotros somos los dueños.”³³

El origen de los trabajadores era diverso. En su mayoría eran del resto de Chiapas, en menor medida del Istmo de Tehuantepec y Guatemala. Como solicitantes de terrenos aparecieron quienes eran mayores de edad, entre ellos Carlos Ortega, Faustino Villalobos De la Cruz, Julián Godínez, Isaías de la Cruz Sandoval, Donato Santiago y Gabino López. Éste último oriundo de Tuxtla Chico había sido invitado por David Osuna y llegó a ser cabecilla del comité ejecutivo. En dicho órgano se realizaban reuniones cada mes para pugnar que los trabajadores del aserradero tuviesen “un pedazo de la tierra que habían trabajado.”³⁴ Se reunían continuamente en una galera a unos 100 metros al oriente del aserradero y tomaban acuerdos para luego ser dados a conocer al representante del Departamento de Asuntos Agrarios y otras instancias. También asistían a las asambleas Isaías De la Cruz Sandoval, Bernardino Torres, Pedro Ramírez, Alejandro Hernández, Arturo Hernández, Arturo Galindo, Faustino Villalobos De la Cruz, Francisco Villalobos, Everardo Barrios y Julián Godínez,³⁵ éste último había participado en la fundación de los ejidos Unión Roja y Viva México en Tapachula:

... y de aquí (Águiles Serdán) lo fueron a traer a mi papá para que fundara un ejido, porque aquí eran terrenos que decían que eran del difunto Teodomiro, un terrenal que decían que era desde Mapa(stepec)... no había gente aquí, eran terrenos nacionales... cuando Garza Cabello levantó el aserradero fue cuando entonces mi papá vino a ver aquí, y él se fue a Mazatán cómo estaban estos terrenos... le dijeron que estos terrenos eran nacionales, que no tenían... *ta bueno* dijo... como mi papá conocía de todo esto de asuntos agrarios y todo: *no pue' está bien*... entonces ya vamos a solicitar para un ejido para este lugar (...) fueron a ver al presidente con un señor que vivía aquí que se llamaba Isaías De la Cruz, porque aquí no había rancherías acá era montaña todo esto (...) cuando estaba la Definitiva ya estaba la solicitud de Buenos Aires (...) Isaías De la Cruz, Patrocinio Peñaloza y Cesáreo Aguilar, esos eran los

³³ Entrevista con Isaías De la Cruz, *op. cit.*

³⁴ Entrevista con Gregorio Godínez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 2 de abril de 2015. Véase <https://www.youtube.com/watch?v=Bj9XxoOWjsM>

³⁵ Entrevista con Isaías De la Cruz, *op. cit.*

viejos que estaban aquí como trabajadores en la empresa Garza Cabello, maderera: que hacía madera. Entonces, ya mi papá cuando ya vino la Provisional le dijo a Francisco Ruiz (Prado): *Te vas a Buenos Aires y te colocas con tu ganado, vamos a solicitar un ejido ganadero*. Se fue con su hijo...³⁶

En abril de 1938 había 191 habitantes, ex trabajadores del aserradero, de los cuales 46 tenían derecho a dotación. En promedio las familias estaban integradas por el padre, madre y dos hijos, posteriormente, al establecerse el ejido y disponer de tierras llegó a haber hogares integrados por 12 hijos o más. La Comisión Agraria Mixta emitió un resolutive el 23 de junio considerando que los solicitantes eran esencialmente agricultores sin tierras, y que lo pedido eran terrenos nacionales. Llegándose a conceder a los solicitantes 1,005-80 hectáreas de terrenos nacionales: 376 Hs. de terrenos laborables, 616-20 Hs. de monte y 13-60 Hs. ocupadas por las zona urbanizada del poblado, dándose la posesión provisional el 2 de diciembre.³⁷

Dicho proceso se daba en tanto “los 46 vecinos carecían de las tierras que les son indispensables para satisfacer sus necesidades”; y porque “dicho núcleo no se encuentra comprendido en ninguno de los casos de excepción” a los que hacía referencia el artículo 42 del Código Agrario “emanado de la Revolución”. Estipulando que las superficies pasarían “a poder del poblado beneficiado con todos sus usos, accesiones, costumbres y servidumbres...” siendo los vecinos dueños de bienes naturales, industriales y civiles que las tierras tuvieran o se les incorporara.³⁸ La provisional se firmó el 2 de diciembre de 1938 y Lázaro Cárdenas firmó el 26 de abril de 1939.

La dotación fue un proceso que duró aproximadamente ocho años. Los campesinos firmaron o pusieron su huella los días 12 y 26 de abril de 1939, resultando 46 capacitados o beneficiados. Entre los firmantes estaban Eustorgio Torres, Alberto Sánchez, Manuel Barrios, Julián Godínez, Daniel Godínez, Isaías De la Cruz, Gonzalo Amores, Pedro

³⁶ Entrevista con Gregorio Godínez, *op. cit.*

³⁷ RAM; número de registro 57829, foja 205, o bien http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4677580&fecha=24/08/1987 consultado en octubre de 2015.

³⁸ *Ibíd.*

Ramírez, Sebastián Rodríguez, Alvidio De la Cruz, Lorenzo Escobar, Cipriano Calderón, Cecilio Ramos, Francisco Villalobos, Faustino Villalobos, Silvano Méndez, Jesús López, Sebastián Rodríguez, Isaías Ramírez, Salomé Ramírez y Donato Santiago. Tras haberse hecho el deslinde, se definió que el ejido quedaría comprendido entre los mojones El Caspirol, Díaz, El Roble y El Jovo.

El Retiro llevó el nombre de Donato Santiago, pero una vez realizado los trámites el gobierno impuso el nombre de un revolucionario de Puebla: Aquiles Serdán,³⁹ que quizás lo único que tenía que ver con la región era el ya no querer vivir bajo la Pax porfiriana. El ambiente “nacionalista” dejó su huella. El ejido llegó a ser un grupo poblacional de 20 hectáreas de extensión para cada campesino o ejidatario.⁴⁰ Bien se puede llamar Isaías De la Cruz debido a que dicho señor junto a su familia gestionó la entrega de tierras, fue presidente del Comisariado Ejidal y además su hijo, de mismo nombre, también representó a los ejidatarios y en 2021 lúcidamente hablaba sobre el amor e historia de su terruño. Quien esto escribe solicitó en 2015 se pusiera el nombre de los primeros pobladores a las calles de Aquiles Serdán; sin embargo, la asamblea designó poner el de quienes ocuparon la presidencia del Comisariado Ejidal.

Las asambleas continuaron realizándose a las 10 de la mañana en la casa ejidal que funcionaba en donde hoy es el edificio principal de la Esc. Prim. Aquiles Serdán. Eran dirigidas por el Comisariado Ejidal integrado por Presidente, Secretario, Tesorero y dos vocales, más Consejo de Vigilancia formado por Presidente y dos Vocales. Dichas reuniones duraban en promedio dos horas, se tomaban acuerdos respecto a la administración de las tierras y asuntos que tuviesen que ver con la conducta de las personas.

El 18 de marzo de 1940 hubo una asamblea especial de entrega definitiva. Era mediodía. El lugar había sido barrido y regado para recibir a quienes presidirían la reunión. Buena cantidad de vecinos se agolparon

³⁹ En la historia oficial aparece Aquiles Serdán como el primer mártir de la Revolución Mexicana por haber sido muerto en noviembre de 1910; sin embargo, en Cabrera de Inzunza, Sinaloa, había sido asesinado el maderista Gabriel Leyva Solano cinco meses antes.

⁴⁰ Entrevista a Isaías De la Cruz, *op. cit.*

en la oficina del Comisariado Ejidal. El Ing. J. Jesús Escojido representó al Departamento Agrario ante Gabino López, Bernardino Torres y Miguel Vázquez, presidente, secretario y tesorero del Comisariado Ejidal respectivamente; acompañados por Eustacio Ramírez, Everardo Barrios y Arturo Hernández, Presidente, Secretario y Tesorero del Consejo de Vigilancia.⁴¹ Tras leerse el acta mediante la cual se daba posesión a los comuneros, Gabino López externó:

En nombre del poblado de Aquiles Serdán declaro que son de recibirse y se reciben las tierras que se nos acaban de entregar y que se sujetará para la buena administración del ejido a las disposiciones dadas o que en los sucesivos diere el Departamento Agrario.⁴²

Creando una relación entre el comité y el gobierno para las acciones a realizarse en los fértiles terrenos. Ese fue el momento oportuno para que hubiesen pensado además de un espacio para la escuela, para un parque, mercado y drenaje.

La primera ampliación se solicitó el primero de febrero de 1952 y Adolfo López Mateos firmó diez años después. Tras el censo, para el seis de febrero de 1959, se tenían 20 beneficiados rumbo a las pampas marinas: Catarino Escobar Torres, Delfino Villalobos, Roberto García, Faustino Villalobos, Gonzalo Valenzuela, Moisés González, Fortino Luis, Hortensio García, Jesús Villalobos, Prisciliano López, así como los hermanos Isaías y Bibiano De la Cruz Villalobos, Filemón y Belisario Escobar Méndez, Luis y Rafael Calderón Barrios, Francisco y Octaviano Godínez, Manuel de Jesús y César Valenzuela Marroquín.

Catarino Escobar Torres, Catía, fue fundador de Aquiles Serdán y ayudó parando casas, organizando a los campesinos y en el desmonte de predios, pero hacia 1953 cedió la tierra que le tocó a su nieta Amalia Escobar Valenzuela que junto a su esposo Carlos Cinco escrituraron ante Catastro. Dicha propiedad está hoy día a dos cuerdas hacia el poniente de la escuela primaria. Luego consiguió terrenos donde hoy es

⁴¹ Documentos básicos que amparan la propiedad y posesión de la tierra, Luis Echeverría, Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. "Actas de posesión y deslinde" f. 1.

⁴² *Ibíd.*, f. 2.

la pista de avionetas por el Kilómetro 7, pero su tío Tomas Escobar se los quitó. Será hasta la primera ampliación cuando se vaya a *El Embarcadero* donde sembrará la tierra y criará animales de pastoreo para autoconsumo.

Tin ponía el nombre de papá y ya él ponía la huella... A papá le tocó al lado de Agustín cerca de Aquiles y decidieron que cualquiera de ellos iría a la Ampliación, pero dijo papá que no que por eso le había tocado ampliación y por eso se iba para allá, que en *El Embarcadero* había árboles de madrón que utilizaría para hacer carbón y posteriormente ir a venderlo a Obregón y Tapachula.⁴³

Años después, bajo un árbol de mango de manila, diría que se arrepentía de haberse mudado ya que la zona estaba muy lejana de algún centro poblacional y al estar cerca de las pampas “podía salirse el mar”.⁴⁴ Crió buena cantidad de vacas, caballos, y cerdos que engordaban para autoconsumo y venta. Con sus yuntas comerciaba carbón en Tapachula. Vivió en Aquiles y El Embarcadero con su esposa Dominga Méndez De León hasta que ella falleció en 1979. Sus hijos se casaron y se fueron a vivir unos a Aquiles Serdán y otros al resto del Soconusco.

La segunda ampliación se consiguió el 1 de diciembre de 1975, beneficiando a 59 campesinos,⁴⁵ el proceso había iniciado el 10 de marzo de 1965 por Agustín y Belisario Escobar Méndez, participando también Francisco Villalobos, Everardo Barrios y Jesús Villalobos. Los trámites se hicieron ante el Ing. Jorge Limón del Departamento de Asuntos Agrarios. Se estipuló que se ampliarían 523 hectáreas 40 áreas. Queando definidas las fincas Santa Elena, Dolores, El Limar, y como lími-

⁴³ Memorias de Catarina Escobar, Mazatán, 2017, inédito.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ RAM, *Op. cit.* Bajo el gobierno de Manuel Velasco Suárez, 11 septiembre de 1972, que se da una negativa ya que “dentro del radio de 7 kilómetros del núcleo gestor no existen terrenos afectables, dejándose a salvo los derechos de 14 capacitados.” Dicho mandato queda revocado.

Diez años antes los aquileños ya con hijos y nietos habían iniciado el proceso enviando petición al gobernador Tielemans “por no serles suficientes las tierras que actualmente poseen para satisfacer sus necesidades agrarias...”, registrándose el 11 de julio en el Periódico Oficial. Una comisión fue enviada a censar y resultaron capacitados 59 comuneros.

tes las pampas y Buenos Aires.⁴⁶

Representando a la comunidad estaban Agustín Escobar, Francisco Villalobos y Everardo Barrios. Jesús Villalobos fungió como presidente del Consejo de Vigilancia, Belisario Escobar como agente municipal. Los beneficiados fueron: Agueda Pinto Lucas, Hortensio García Vázquez, Reynaldo Godínez Gómez, Manuel Enríquez Citalán, Salvador Torres Ramírez, Jorge Torres Rincón, Ismael Torres Rincón, Alvarado Godínez Gómez Carlos Godínez Gómez, Silvestre Villalobos de Paz, Neftalí Cruz Villalobos, Romeo Villalobos Cruz, Eulices Escobar Peñalosa, Gerónimo Ibarra Cruz, Mario Hernández Avalos, Alfonso Caballero Barrios, Juan Penagos Ambrosio, Paulino García Avalos, Mario López Villalobos, Delfino Villalobos Hernández, Manuel Ramos Cigarroa, Adrián Méndez Castro, Carmelino Ochoa Méndez, Audencio López Jiménez, Arturo de la Cruz Escobar, Gilberto Victorio Méndez, Victorio Venegas Ambrosio, Samuel Cruz Velázquez, Miguel Salazar Espino, Adán Barrios Pinto, Teodoro González Gutiérrez, Aristeo Venegas Ambrosio, Pablol Vicente Díaz, Arnoldo Citalán Ruiz, Vicente García Martínez, Javier Cinco Iveono, Juan Sánchez Antonio, Alejandro Velázquez Ramírez, Hilario Gómez Ramírez, Narciso García Cruz, Rolando Torres Rincón, Julián de la Cruz Sánchez, Guillermo Cabrera de la C., Juan González Díaz, Raúl Godínez Ochoa, Manuel Reyes Trujillo, Bernardo Escobar V., Adán Godínez Ochoa, Caralampio López Hernández, Ernesto Grajales Cruz, Félix Pérez de la Cruz, Agustín de León Méndez, Héctor Victorio Calderón, Abel Vázquez Villalobos, Epifanio Pérez Vázquez, Jorge Escobar Peñalosa, Wustano Avalos Cruz, Eucelio Cárdenas de la C. y Manuel López Villalobos

El 17 de agosto de 1987 se realizó otra resolución presidencial para una nueva ampliación hacia el predio denominado Santa Elena la cual se firmó el 18 de marzo de 1993, Agustín Escobar Méndez fungía como tesorero del Comité de Vigilancia. Los beneficiados en ésta ocasión fueron 58. Años después, cuando eran ya ancianos, Francisco Villalobos solía pasar por la casa de Francisco Escobar: “Al rato nos vemos trabajando de nuevo la parcela...” le decía, “sino allá nos vemos en Los

⁴⁶ Acta de Deslinde por Concepto de Ampliación Definitivo de Aquiles Serdán, octubre de 1965.

Mangos”, haciendo referencia al panteón que se encuentra al sureste de Aquiles, afuera del poblado, bajo las sombras de éstos árboles frutales.



Frente a la bandera aparece Agustín Escobar Méndez, a su derecha Fortino Luis Aquino, enseguida Eduardo Marroquín e Isaías De la Cruz. Comisariado Ejidal de Aquiles Serdán, circa 1971. Foto: Catarino Escobar Macías.

En la creación de Aquiles Serdán aparecen puros hombres debido a que era un aserradero y ellos habían hecho las solicitudes, además de que las féminas eran relegadas de estos asuntos de índole político, en la formación de los siguientes ejidos se verán mujeres ya que eran fincas donde se trabajaba además de la tierra, en el pastoreo de ganado, pesca, servicios domésticos y ventas. Los campesinos solicitaban las tierras, se firmaba la resolución provisional y tras la presidencial se publicaba en el Diario Oficial de la Federación. Las mujeres aparecerán en las otras dotaciones como partícipes y firmando algunas documentaciones.

El 19 de enero de 1939 habían hecho solicitud personas que se habían salido de allende de la barra San Simón y del Coatán, al sur del municipio. Será el seis de enero de 1943 cuando se expida la presiden-

cial. En la comunidad hay dos versiones respecto al nombre: se le puso La Victoria ya que ello representó para quienes habían luchado por las tierras, la otra es que uno de los fundadores tenía una amante que se llamaba Victoria. Lo más seguro es que se deba a que así llamaba a su finca el cacique Palacios. Resultaron 65 beneficiados de 1172 has.⁴⁷ Entre ellos estaban Fidel Cruz, Ramón De la Cruz, Manuel Arévalo, Lorenzo Guzmán, Manasés De la Rosa, Alberto Ramos, Esteban Luna, Fidel Cruz Ovalle, Silvino Ruiz Espinoza, Juana Martínez Santos, Alberto, Máximo y Manuel Ramos Ventura; y las hermanas Lucina, Josefa y Amable Martínez Cigarroa que se desempeñaban como parteras y sobaban para aliviar problemas traumáticos. Una de ellas, Amable, se casó con el guerrerense Pedro Martínez Arroyo quien empleaba el coco filipino para elaboración de copra y gracias a sus conocimientos llegó a trabajar en el IMSS. En 1952 se pidió una ampliación beneficiando a 57 campesinos en 1965,⁴⁸ tomándose el predio Bolsa de Piña de Abel Torres.

Los trabajadores de Puerto Arturo tenían que soportar el calor de las dos de la tarde, ahuyentarse los zancudos y espantar pájaros oportunistas que solían llegar a robar maíz compitiendo con los tejones y venados. Tenían la ventaja de que podían alimentarse de los productos del mar, así como de lo que saliera de los zacatales y otatales. Viendo los beneficios de la zona, junto a los que laboraban en las fincas Santa Rosa (hoy perteneciente a Tapachula) y Providencia solicitaron tierras el 31 de mayo de 1939 resultando 53 con derechos agrarios. La provisional se emitió el 12 de abril de 1940, y el 6 de enero de 1943, la presidencial, contemplándose la parcela escolar. Proceso rápido comparado con el resto de los ejidos. Entre los fundadores estaban Juan y Pedro Linares Trujillo, María Concepción Gerardo Villarreal, Octaviano Gerardo Villalobos, Ranulfo Victorio Martínez; éstos últimos dos debido a que tenían terrenos en Mazatán no les dieron tierras en La Cuadra. La comunidad estaba rodeada de venados, changos colorados y negros, iguanas, pizotes, mapaches, y demás especies silvestres. Además del maíz sembraban frijol escumite, negro y bayo. Algunas señoras iban a

⁴⁷ RAN. Sector Agrario. Folio Agrario de Tierras Matriz 07TM00000264.

⁴⁸ Departamento de asuntos agrarios y colonización. DOF 17 de febrero de 1966.

Tapachula a venderlo pasando por el camino que pasaba por Venecia lleno de hoyos que tenían que ir a tapar los de Efraín para poder transitar ya que los vecinos que por allí vivían “no se acomodían.” El madrón, tepehuaje y plumajillo eran los que empleaban para hacer carboneras. No faltó quien contara que en dichas carboneras los habían asustado por andar de “bolos” (borrachos empedernidos), y a otros por “pisadores” (tenían relaciones sexuales de manera recurrente).

Ejido que nacía se le ponía nombre de político. Pero hubo algunos que gozaron de mejor salud. Habitantes de la cabecera municipal y de rancherías cercanas hicieron solicitud el 11 de diciembre de 1943 formando posteriormente Buenos Aires. Actualmente hay quienes le dicen Malos Aires por aquello de tener problemas con el drenaje y las fumigaciones. 108 personas fueron censadas, emitiéndose la provisional el 21 de septiembre de 1946 y la presidencial casi cuatro años después, el 29 de noviembre de 1950. Entre los partícipes estaban Francisco Ruiz, Hermilo Arroyo, Emiliano Arroyo, Librado De la Cruz, Narcisa Arroyo, Damiana Ramírez, Alfonso Regalado, Fernando Ruiz, Contantino Ruiz, José Rincón, Faustino Martínez, José Morga, Felino Pinto, Manuel Méndez, Carlos Méndez, Virginio Gómez, Antonio Morales, César Ochoa, César Alvarado y su hijo, Gilberto Morga, Fulgencio Morga, Félix Martínez, entre otros. En la ampliación de 1985 se beneficiaron 112 personas. Es de las comunidades con más progreso ya que bonarenenses han llegado a ser presidentes municipales y tienen transporte público para ir a Tapachula; mientras que las demás comunidades, a excepción de Aquiles Serdán que cuenta con una combi que los lleva directamente a la ciudad aunque tienen una carretera que es de terracería en su mayor parte y llena de hoyos. Los de El Corralito, necesariamente tienen que ir a la cabecera municipal o esperar en la carretera a que la combi los recoja. poniendo especial atención en época de lluvias.

Por su parte, Marte R. Gómez obtuvo la provisional el dos de octubre de 1946 y la presidencial el 13 de diciembre de 1950 con 43 capacitados. Emiliano Zapata I surgió de la necesidad de 34 campesinos por nuevas tierras entre 1966 y 1969, pero dentro del mismo ejido de Mazatán inicialmente. Los Mazatecos se crea en 1971 con 57 beneficiados. El 20 de septiembre de 1952 vecinos de Adolfo Ruiz Cortines

habían solicitado, firmando López Portillo el nueve de agosto de 1978; Badenia recibió la presidencial el cuatro de enero de 1982. Éste último ejido se formó con los terrenos “Altos de la Barra Vieja de San Simón” y “Lago de San José” que eran de Humberto Barbosa Dávalos; al igual que en Los Mazatecos existía una “Unidad Agrícola Industrial para la Mujer”, pero se desconoce si realizaban proyectos beneficiándolas, seguramente que no.

En 1967 llegaron oriundos de Tapachula Crescencio López Gordillo y su hija Natividad López Cueto a trabajar en la finca de Blanca Junco, a ese lugar le llamarían Paxtalito Viejo. Los caminos se encontraban encharcados la mayor parte del tiempo y los moscos al parecer nunca se iban de vacaciones. En la zona, pixcaban el algodón entre Ruiz Cortínes y Rojo Gómez (hoy Badenia y Emiliano Zapata) hasta que el municipio les ofreció unas tierras de la ex finca algodонера Altamira que había comprado al también tapachulteco Gregorio Fernández. Como esos terrenos quedaban a 15 minutos (caminando) de Ruiz Cortínes, los de éste ejido les disputaban la zona, apoyados por Elizabeth Wong, ya que estaba en “lo alto y no se inundaba... Queríamos acá porque para nosotros era la Tierra Prometida”.⁴⁹ Finalmente el 19 de junio de 1985 el gobierno expide títulos de propiedad beneficiando a los ex trabajadores de Paxtalito.

Mazatán, tierra calurosa y de lluvias, tenía como límites naturales el Huehuetán, Ortiz, Pumpuapa y el océano Pacífico. En *Estación Mazatán* se abordaba el ferrocarril en su paso por la costa hacia el Istmo de Tehuantepec, al crearse el ejido Álvaro Obregón en 1931 queda bajo la jurisdicción de Tapachula. Al norte se extendían los Terrenos Nacionales, allí se formarían ejidos como López Mateos, y Plan de Iguala que surgió hacia 1962 cuando la comunidad que estaba a orillas del Ortiz, cerca de El Triunfo, se desplace al sur optando quedar bajo la administración de Huehuetán por quedarles más cerca que Mazatán. “Aguajales, montañas y tortugas” encontraron Juan Escalante, Joaquín Miranda, Manuel Fajardo, Enrique Castellanos, Guadalupe Alegría, Cristóbal Morales, Eufemio López, Jorge Luis Ramos Méndez, Heriberto Escobar, José Díaz, y las jóvenes Petrona y Francisca.

⁴⁹ Entrevista con Natividad López Cueto realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 13 de julio de 2019.

Cabe decir que las comunidades cercanas al Hueyate tienen más relación con la gente y playas mazatecas que con Huehuetán o Huixtla. Las decisiones de los que están en los ayuntamientos no siempre cambian las costumbres de los habitantes.

Hubo quienes llegaron huyendo. Silvestre Villegas fue un soldado agrarista que en tiempos de Plutarco Elías Calles combatió en Almolo-ya de Juárez y tras desertar llegó a Mazatán donde se casó con Mónica González Molina, originaria de Marte R. Gómez. Venía herido de una pierna y el amor lo volvió a la vida. Luego se fueron a vivir a Efraín A. Gutierrez.

Los ejidos se formaron con extrabajadores de fincas y plantaciones bananeras y algodonerías aprovechando las leyes emanadas de la Constitución de 1917, así como de las dinámicas mismas de la política local y otras un tanto azarosas. El dueño de la finca vendía las tierras al gobierno y éste las repartía a los solicitantes. Una vez obtenidas las escrituras algunos ejidatarios vendían para vivir en centros poblacionales grandes o bien cerca de familiares.

Existían oportunidades para que personas venidas de diferentes partes se integraran a la dinámica regional y aportaran su cultura, alegrías, tristezas, trabajos y contradicciones. Tuxtla Chico y Tapachula han sido mayores expulsores de gente en el Soconusco debido a que los títulos de propiedad de las tierras datan desde la Colonia. El Reparto les dio oportunidad de adquirir un terreno sin salir de la región, pero sí de su municipio.

Al entregarse las tierras se les pidió que conservaran, restauraran y propagaran los bosques, prohibiéndoseles todo acto de destrucción de los mismos hasta definírseles una cooperativa forestal; asimismo no podían vender ni arrendar sus tierras a personas o empresas externas al ejido. Esto no se cumplía ya que el mismo Estado premiaba a los ejidatarios que tiraban el bosque, sembraban y habitaban los espacios. Hubo casos en que algún ejidatario cedía la tierra y el que la adquiría era un familiar o bien le daba dinero pero no lo estipulaban una compra-venta. La venta legal se pudo hacer con la reforma de Carlos Salinas de 1992 culminando así el Reparto. Las otroras tierras vírgenes hoy día están contaminadas con los pesticidas y plásticos. El agua de los pozos artesanales es imbebible aumentando la ganancia de los que se dedican a vender agua “purificada”.

B. Migración china

Hubo quienes llegaron a Mazatán de fuera del país. Los chinos oriundos de las provincias de Cantón y Fukian durante el Porfiriato fueron contratados mediante el Kou Ming Tang, organismo que permitió su contratación en América Latina para trabajar en la construcción de vías férreas en México, el Canal de Panamá y minas de Perú. La ruta seguida era Hong Kong-Japón-San Francisco-Salinas Cruz para arribar a Panamá o Perú. Su nación había sido oprimida por las potencias industriales en la Guerra del Opio y al Soconusco llegarían como mano de obra barata a las fincas cafetaleras, construcción de vías férreas y servicios varios. Una vez terminados sus contratos provenientes de Centroamérica, y del Istmo de Tehuantepec, llegarían a la costa chiapaneca para dedicarse a la venta de artículos empleados en el campo y en la vida cotidiana aprovechando la guerra civil. De Sonora y Sinaloa tuvieron que salir en los 20 ya que existían campañas antichinas, arribando al Soconusco vía Salina Cruz, otros continuaron su camino a centro y Suramérica.

A fines del siglo XIX los chinos tenían como propósito emplearse y regresar a sus lugares de origen, pero la Revolución Mexicana, el Reparto Agrario y la astucia para los negocios posibilitó que se asentaran y fomentaran la llegada de connacionales. La agitación social hizo cobrar vida el adagio “A río revuelto, ganancia de pescadores”. Como todo migrante buscaban sacar el mayor provecho al día. El poblador nativo en muchos casos se contentaba con venderles su mano de obra y productos de la región. El entablar redes familiares, políticas y comerciales les permitiría a los orientales consolidarse en esta región.

Hacia 1870 llegan en una balsa de juncos al puerto de San Benito (hoy Puerto Chiapas) los primeros chinos, eran siete, provenientes de Panamá.⁵⁰ En 1890 arriban 40 más. En Tapachula se dedicaron al comercio ambulante, venta de abarrotes, restaurantes y los de menos recursos, como cocineros en las fincas cafetaleras. Para 1896 las principales casas comerciales chinas eran Con Tay Chong, Kwong, Chong

⁵⁰ Sofía Mireles Gavito, “Migración china a las costas de Chiapas en el pasado”, Tonálá, Chiapas, 30 de septiembre de 2015, inédito.

y Tock Lee. De China importaban telas y productos en general vía San Francisco donde también tenían conexiones.⁵¹ Asimismo, se reunían periódicamente para realizar celebraciones y entablar relaciones de tipo político y comercial.

En 1900 habían 16 chinos en Chiapas y para 1910, 478; para 1929, 1718, la cantidad se había triplicado debido seguramente a la política antichina de Los Sonorenses: en Sinaloa y Sonora les mataban. Mazatán representó trabajo y vida para los migrantes, aunque las costumbres, forma de hablar, era diferente comparada con otros que venían de Centroamérica. En los años 40 se redujo debido a que surgieron las Liga Mexicana Anti China en Tapachula en 1930, emuladas en Arriaga en 1932 y en Tonalá en 1938. Para el año de 1957 habían 231 chinos: 120 en Tapachula, 30 en Huixtla, 11 en Arriaga, y 6 en Tonalá. También hubo en Huehuetán y Escuintla ya que tenían estación de tren. Los pobladores y autoridades de Motozintla, Cintalapa, Jiquipilas, Tapachula y Mazatán permitieron que desarrollaran actividades económicas mientras que en Villa Comaltitlán, según la tradición oral, no podían ver un chino porque lo mataban.

En 1906 establecieron una comunidad en Tapachula para mantener su identidad, ayudarse económica y políticamente, mediados por el Kuo Ming Tang. En Tapachula tenía su edificio en la 4ª Ave. Sur, número 6, actualmente abandonado. Operó entre 1924 y 1972. En 1926 fundaron la Logia Masónica China 7ª. Entre 1973 y 1978 operó el Club Mestizos Chinos-Mexicanos que de forma regular hacía reuniones y bailes. En 1983 se formó la Comunidad China del Soconusco A. C. para realizar actividades culturales buscando mantener su identidad, ya mestiza. Un año después Saul Hau Sandoval fundó la Comunidad China de Mazatán A. C.

Aquí mi papá [Santiago Hau], por ejemplo, nos inculcó la danza del dragón. En Tapachula el Kuo Ming Tang nos invitaba a los mazatecos para que los fuéramos a ayudar en la danza. Como mi hermano Eutiquio y mi hermano Saúl habían venido de allá [China], compenetraron rápido y luego fuimos nosotros los más chicos. Participamos con ellos como desde 1965, con la Comunidad China del Soconusco, en la danza

⁵¹ Hipólito Rébora, *op. cit.*, p. 35.

del dragón. Estuvimos con ellos durante 25 años. Hasta la fecha la Comunidad China de Mazatán se apartó y es la que sigue con la tradición china aquí en Mazatán. La atendía mi hermano Saúl y ahora está a cargo de sus hijos...⁵²

En Mazatán la familia Hau ha hecho suya la danza y ha recibido apoyo de CONECULTA

No es por nada, pero la comunidad china de Mazatán es muy diferente a la de Tapachula y a la de Huixtla. Yo digo que no se compara porque nosotros manejamos dragón, manejamos león y manejamos un grupo de danza. Y por lo regular en Tapachula nada más manejan o un león o un dragón, y el colorido de ellos es un poco oscuro, y nosotros usamos colores como el rojo, verde, amarillo, más llamativos, porque así es la cultura china, usan colores más extravagantes, más fuertes...⁵³

En otras poblaciones, como Escuintla, también se realiza la Danza del Dragón. Cada 8 de diciembre con dicha representación se clausura la Feria de la Virgen María Margarita Concepción. Desde 1995 también se realiza la Danza de la Iguana, que se vieron interrumpidos ante la Pandemia reanudándose en 2021.

Ahora bien, la Danza de Los Enmascarados, del dragón y los diablos son la antítesis de lo sacro; es decir, de la Virgen Margarita Concepción, los santos y las posadas; sin embargo, éstas representaciones rinden culto a la imagen en la iglesia en el centro del poblado. Jóvenes mazatecos han participado en las danzas aunque en un principio solo participaban descendientes de chinos, dándose una transferencia cultural regional.

Entre los apellidos con ascendencia china que llegaron a Mazatán en el cambio del siglo XIX al XX se pueden mencionar: Wong, Chang, Chiu, Chong, Hau, Ting, Ley, Li, Lang, Sin Ko, Joo. Desde un principio se buscaron castellanizarlos: Seac Sin Hau Lau se lo cambió por Santiago Hau Lau para evitar confusión al pronunciar. Lo mismo pasó con apellidos como Kuan y Sin Ko que optaron por pronunciar como Juan y Cinco.

Valentín Cinco Wong arribó con Agustín Wong Cinco, y Pascual

⁵² <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2015.05.001>Get rights and content

⁵³ *Ibíd.*

Chiu. Agustín Wong se casó con Herminia Cigarroa y tras haberse dedicado a la cría de ganado, puso un alambique donde vendía aguardiente en la finca Venecia al suroriente de El Aguacate; apoyado económicamente por su esposa se dedicó al comercio de banano, algodón, y sus descendientes establecieron un consorcio de autotransporte. Carlos, descendiente de Valentín Cinco, se casó con Amalia hija de Agustín Escobar Méndez y decidieron radicar en Aquiles Serdán. La descendencia ha participado en diferentes actividades económicas, políticas y culturales; Lázaro Chong Vázquez, Porfirio Hau Cigarroa, Ranulfo Wong Cigarroa, Elizabeth Wong Nolasco, Otilio Wong Arriaga, Daúl Méndez Wong, Rodrigo Chiu Vázquez, Manuel Chong Villarreal y Arnoldo Chiu Madrid, por ejemplo, llegaron a ser presidentes municipales.

La mayor parte de los migrantes avecindados provienen de Centroamérica, principalmente de Guatemala, Honduras, El Salvador; otra parte, de Nicaragua, asoladas por la pobreza y guerras civiles; en menor medida hay haitianos. Los hombres han trabajado en empresas procesadoras de banano, caña de azúcar, algodón, asimismo en ranchos ganaderos, comercios y como vendedores ambulantes. Las mujeres laboran en cantinas como sexoservidoras, en casas como trabajadoras domésticas, como vendedoras ambulantes o en empresas procesadoras de banano y servicios. Entrevistadas informan que sus vidas en Tecún Umán, Malacatán, o Costa Cuca son “más difíciles” comparadas con las que llevan en Chiapas. Parte de lo que ganan lo envían a su casa y el objetivo es desplazarse de Tapachula o Mazatán hacia el norte del país.

Otra región que ha aportado su gente y cultura es el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. A principio de los años 20 del siglo pasado llegaron a trabajar como carpinteros a la primaria Aquiles Serdán los señores Fortino Luis Aquino, su hermano y Francisco López, éste último se casaría con Ana María Escobar Méndez con quien procrearon 13 hijos que al llegar a vivir a Mazatán les llamarían “Los juchitos”. Jóvenes de apellido Luis Aquino hicieron su vida en el ejido dedicándose a la carpintería y otros trabajos del campo. También arribaron Pablo, Samuel y Manuel Villalobos Regalado quienes solían llegar a tocar marimba. La música los trajo. Abilio Villarreal De la Rosa iba al Istmo a traer banda para la feria. Al encontrar novia mazateca, se establecieron junto con sus costumbres y tradiciones.

C. Mazatecos que estudiaron en Sinaloa

En el Soconusco, como en el resto de Centroamérica, no hubo desarrollo de puertos como en otras regiones de América Latina debido al constante asedio de piratas y porque el istmo en sí representaba un puente natural y cultural. Por ello las actividades comerciales, en su mayoría, se hacían por tierra. En la época colonial, se empleaban especie de cayucos para transportar personas y mercancías, pero será hasta el siglo XIX que se establezcan relaciones con la llegada de las consecuencias de la Revolución Industrial y el Imperialismo.

El capital extranjero en Chiapas era significativo gracias a las leyes emitidas por el gobierno mexicano en la segunda mitad del siglo XIX buscando insertarse en el concierto de las naciones. La inversión principal era de estadounidenses y españoles, seguida por alemanes, británicos, franceses, japoneses, belgas, turcos, italianos, centroamericanos y chinos que comerciaban café, posteriormente banano y ganado. La Segunda Guerra Mundial trastocaría dicha dinámica debido a las contiendas ideológicas y económicas con lo cual alemanes y nipones tuvieron que cambiar de giro comercial o irse de los lugares donde residían mientras se estabilizara la política internacional.

En décadas pasadas ya se habían entablado relaciones de tipo mercantil y eventualmente, familiares. Una forma de capitalizarse fue comprar tierras y fincas a bajos precios, así como casarse con jovencitas de familias adineradas de la región como en el caso de los españoles Murillo y Bejarano.⁵⁴ Otros hispanos que tenían empresas agrícolas en el Soconusco eran José Revuelto, Ibargüen y Antón, Bruno García Mijares, y Bernabé Acosta quien se había establecido en Mazatlán y llegó a radicar a Tapachula en 1892, posteriormente fundaría la *Casa Alonso Acosta y Hermanos*.

El salir a estudiar implicó movilidad también. En el último tercio del siglo XX se da éste tipo de movimiento. Hubo quienes se fueron a

⁵⁴ El capital hispano tendría mayor presencia después del Porfiriato. De los negocios del café los españoles pasarían a dedicarse a préstamos y comercio. Entre los más reconocidos estuvieron Anselmo Muguerza, Domingo Goire, Casimiro Gándara, Manuel Espadas, Nicolás Bejarano, Juan Murillo, Francisco Caravantes y Joaquín Cuervo.

preparar académicamente a Tuxtla Gutiérrez, al centro del país o a otras latitudes aprovechando que tenían recursos económicos o familiares viviendo en esas ciudades.

La relación que se da entre soconusquenses y sinaloenses primero es de tipo comercial y agrícola, por la pesca, servicios y otros rubros. Pasaron de emplear caminos, a usar transporte marítimo a principios del siglo XX. Al empleo de los puertos de Mazatlán, Salina Cruz y San Benito,⁵⁵ pasarían también a usar ferrocarril y servicios aéreos.

En la década de los 30 *Sánchez, García Mijares y Casa Carriles* controlaban el comercio del café en la costa del Pacífico. Hipólito Rébora para la cosecha de 1935-1936 tuvo que buscar negocios en “las ciudades de la costa, comenzando con Mazatlán a donde tenía muy buenos amigos y de grandes negocios.” Uno de ellos era Guillermo Kópel dueño del Banco del Pacífico, que a su muerte queda al frente su hermano Rodolfo, con quien Rébora entabla sólidas relaciones de compra-venta del café: “Mi papá compraba mucho café de Chiapas y uno que le vendía grandes cantidades era un alemán, Enrique Braun.”⁵⁶ Entabló otros acuerdos en Nogales y San Francisco. La llegada de la producción del algodón y productos sintéticos en los 70 presentó un estancamiento en las relaciones comerciales, pero el intercambio entre ambas regiones continuó.

Respecto a Mazatlán, en los 60 se introducen servicios públicos. Uno de estos fue en el rubro educativo. El 19 de septiembre de 1983 da inicio el ciclo escolar 1983-1984 en la escuela preparatoria Mazatlán en el turno vespertino para que los jóvenes pudieran trabajar por las mañanas. El director fue José Antonio Wong Castañeda y subdirectora Consuelo Rojas De la Cruz; los docentes: Julbio Sandoval Estrada, Guillermo Villarreal Victorio, Carlos Ibarias Morga, José Francisco Moreno, Rodolfo Hernández Espinoza, Hilda Suárez Vázquez, David Bricaire Abundez, Josefa Elda Cigarroa Cabrera, Edith Marcela Gerardo Villa-

⁵⁵ Habían tres rutas: San Francisco-San Benito, San Francisco-Mazatlán-Manzanillo-Salina Cruz-San Benito, y Valparaíso-Perú-Panamá-San Benito. Una cuarta era Hamburgo-Nueva York-Panamá.

⁵⁶ Hipólito Rébora, *op. cit.*, p. 226 y 227. Enrique Braun era hijo de alemán, y habían llegado provenientes de Sonora. Quizás por tener el mismo apellido que Eva, la esposa de Hitler, se forje la leyenda de que A. Hitler vivió en el Soconusco.

rréal, Blanca Estela Suárez Vázquez, Amanda Suárez Vázquez, Martín Ibarra Ibarias, y Carlos Cigarroa; fungiendo Aníbal Villarreal Victorio como prefecto, y Martha Adelina Cortés Toledo, secretaria.

Vérulo Villalobos Saturno, al igual que otras personas, participaron en la creación de la escuela, pero sus nombres no aparecen en los registros oficiales. En 1989 se logra la oficialización de la “prepa”. De las comunidades aledañas, ejidos y rancherías, se tenían que trasladar para continuar sus estudios, pero solo los jóvenes que podían realizar los gastos. La posibilidad de hacer carrera profesional era posible, como hoy día, en su mayoría para las familias que tenían recursos económicos.

El grueso de la población, para continuar con los estudios superiores podía optar por carreras técnicas, ser profesor, enfermera u otras en Huehuetán, Tapachula o Tuxtla Chico. Para ello un joven que viviese en un rancho tenía que gastos económicos para llegar a su ejido, luego a Mazatán y de allí dirigirse a una de las ciudades mencionadas, teniendo que llevar para su comida, libros, pasajes y regresar en las tardes, lluviosas algunas y con medios de transporte limitado. Otra opción sería realizar estudios en CONAFE,⁵⁷ en la Chapingo o en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) la cual tenía *casas de estudiantes* que apoyaban a jóvenes de bajos recursos económicos como lo habían hecho en los 60 las escuelas normales rurales en el país.

La UAS había vivido un movimiento estudiantil entre 1966 y 1972 influido por problemas existentes desde décadas pasadas, la Matanza de Tlatelolco e ideas de izquierda.⁵⁸ Se radicalizaron entre 1972 y 1978 con la influencia de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) surgida en Madera, Chihuahua el 23 de septiembre de 1965.

El 22 de septiembre de 1966 se solicitó al Comité Central de Huelga, que buscaba la abdicación del rector Julio Ibarra, la creación de una casa del estudiante para apoyar a quienes fuesen de bajos recursos

⁵⁷ Prestar servicios como asesores comunitarios para el Consejo Nacional para el Fomento Educativo posibilitaba obtener becas para continuar estudiando el nivel superior.

⁵⁸ También influyeron en la Escuela Normal de Sinaloa (ENS); véase Catarino Escobar Macías, “Trabajadores de la educación en Sinaloa (1972-1995): Entre la escuela y el SNTE”, tesis de Maestría en Historia, UAS, diciembre de 2019.

económicos, será en 1968 cuando la Federación de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa (FEUAS) cree la Casa del Estudiante Rafael Buelna Tenorio; en contraposición, Armienta Calderón crea la Casa del Estudiante Benito Juárez, combatiendo el movimiento estudiantil. Luego se crearon otras casas de estudiante que serían en años siguientes semillero de activistas e integrantes de células del Partido Comunista Mexicano.

Tras la caída del rector Armienta Calderón el 7 de abril de 1972 la LC23S influyó en los universitarios manteniéndose ideas de lucha en las casas del estudiante. Mediante dichas estancias, la UAS albergaría a estudiantes de bajos recursos de Sinaloa y de otras partes del país que demostraran buen desempeño académico, proporcionándoles hospedaje, comida, agua, luz, biblioteca, así como descuento en colegiatura, transporte público, e internet en las escuelas y facultades. A dicha universidad llegaron a estudiar mazatecos formando una generación que se puede agrupar en tres subgeneraciones. Cabe decir que en Sinaloa, como en otras partes del norte del país se ha creado un estereotipo sobre la gente que llega proveniente del sur (México, Oaxaca, Guerrero y Chiapas, principalmente): se cree que son de pueblos originarios, que hablan en maya, zapoteco, o bien que son analfabetas y son muy tímidos. Los oriundos de Mazatán, eran personas diferentes a esta concepción debido a ser, como ya se explicó anteriormente, provenientes de una región sin población indígena y de tránsito de migrantes.

Una primera subgeneración de estos jóvenes en Sinaloa se encuentra a fines de los 70. En esa década, sinaloenses realizaron prácticas agrícolas en el Soconusco, ya que habían proyectos de café, banano, maíz, pesca, y en menor medida, coco y cacao. El Ing. Roberto Esquerra llegó en 1979 a Efraín A. Gutiérrez a trabajar en el departamento Sanidad Vegetal y allí coincidió con el estudiante Álvaro Valle Mora. El ingeniero se casó con una soconusquense, posteriormente llega a ser director de COBACH (Colegio de Bachilleres de Chiapas) y representante de Chiapas en eventos académicos en Chiapas y Guatemala.

Álvaro Valle Mora tras egresar del CBTA (Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario) en Tapachula se matriculó en la UAS en Ingeniería en Agronomía en 1982, llegando a vivir en la casa del estudiante “Julio Antonio Mella” en Culiacán. Con él se fue su primo Isaías

Victorio Valle, quien terminó la carrera de médico veterinario. En 1985 se matricularía Virgilio Pérez Arzeta, y un año después Javier Francisco Valle Mora, en la licenciatura en Matemáticas.

Junto a Virgilio Pérez Arzeta se van a Culiacán Horacio Villarreal, Ignacio Santos, Ariel Linares quien entró a la preparatoria, y Joselino Martínez López, éste último, se matriculó en Agronomía, tras estar en la casa tres semanas se va a vivir con unos familiares por parte de su mamá que era de la Ciudad de México, ellos vivían en Culiacán y lo asistieron toda la carrera. Actualmente Joselino tiene su esposa e hijas en Culiacán, trabaja en el ayuntamiento y visita a sus padres en temporadas de vacaciones. Después Virgilio Pérez invitaría a estudiar a Obdulio Arroyo Alvarado de Buenos Aires. De esta primera subgeneración es Ólvido Maximino Ramírez Hernández, “Max” oriundo de Cacahoatán y que siempre con una sonrisa y la broma a flor de piel, recibe a los comensales en el restaurante Los Portales, en el centro histórico de Culiacán.

Javier Francisco Valle Mora llegó a ser presidente del comité directivo de la Mella gestionando apoyo a estudiantes: “Teníamos que hacer juntas cada mes para ver cómo iban los compañeros en las carreras, que nadie fuera reprobado,... también se veía la cuestión de la limpieza y se tomaban acuerdos para que hubiera orden al interior de la casa...”⁵⁹ Le tocó presenciar actos de violencia por parte de moradores que no estudiaban, pero que seguían asistiéndose allí. Tras egresar en 1991 se va a Guanajuato donde realiza una Maestría en Estadística. En 2007 Dionisio Ibarias Jiménez, que vivió en esa misma casa y luego de conseguir una beca se fue a rentar, será el segundo mazateco que se graduaría de la Licenciatura en Matemáticas en la UAS, trasladándose posteriormente a Ciudad de México para hacer estudios de posgrado. En dicha escuela también se matricularían José Cruz Gutiérrez “Suyacal”, Viliulfo Villalobos Villarreal “Vili” y Catarino Escobar Macías ya que eran buenos para las matemáticas y física, pero al tener que trabajar y estudiar se les dificultó dedicarse por completo a la carrera. Optarían por las Humanidades compaginando sus estudios con el trabajo diario que realizaban.

⁵⁹ Entrevista con Javier Francisco Valle Mora realizada por Catarino Escobar en Mazatán el 31 de diciembre de 2020.

Recuerdan a Francisco Javier Palomares, Ildefonso León Monzón y Juan Antonio Nieto como maestros que además de estar bien preparados académicamente eran muy humanos en el trato.

La segunda subgeneración tendrá en Licenciatura en Derecho y Ciencias Sociales la mejor opción para estudiar y jóvenes de la familia Arroyo de Buenos Aires serán quienes más vayan a Culiacán. Obdulio Arroyo Alvarado estudiante de Derecho, mientras estaba de vacaciones en Buenos Aires platicó al preparatoriano Jheovani Ruiz González sobre qué planeaba estudiar, le contestó que Derecho por lo que él le habló sobre la casa del estudiante. Tras matricularse en dicha facultad en 1992, llegó a ser presidente del comité estudiantil de la Mella, y gestionó para beneficiar a muchos “paisanos”. Con él llegó Anselmo Arroyo Moscoso, luego llevaría a su hermano Raúl quien estudió arquitectura, en años posteriores invitó a otros jóvenes de su ejido.

Otros estudiantes de Derecho de Buenos Aires en la Mella eran Manuel Humberto Regalado Méndez “Meme”, Agustín Arroyo Moscoso, Francisco Javier Moscoso Santos, Porfirio Vázquez Ibarias y Jauri Chiu Ventura, éste último se desempeña como juez en la Procuraduría de Justicia del Estado de Chiapas con sede en Tapachula. Rosendo Cigarroa Palomeque, Margarito Bautista, Javier Pinto y Darío Sánchez se regresaron a Mazatán sin terminar carrera profesional.⁶⁰

Cada que alguien iba a Mazatán durante las vacaciones los que se quedaban encargaban que les llevaran rollos de chocolate, pinol, incluso enviaba cartas y detalles. Quienes iban de manera constante a ver a sus familias era porque contaban con más recursos económicos.

Cuando alguien nuevo llegaba a La Mella los plebes les hacían *charras*: a Perro Negro que vivía en el (cuarto número) ocho le dije que fuera-

⁶⁰ Obdulio Arroyo llevó a Jheovani González, quien a su vez llevó a Rodrigo Villarreal Rodas y éste a sus primos Rodolfo Villarreal Victorio y Cruz Villarreal Villalobos, quien a su vez llevaría a su hermano Viliulfo de San José Los Llanos. Otros estudiantes fueron Margarito Bautista, Alvidio Villalobos Arriaga, Juan Pablo Rodas Chiu, Ovidio Cancino, José Cruz “Suyacal”, Joel, Bernabé, Francisco Villalobos, Agustín Nava, Jorge Alberto Villarreal Arroyo, Rosalío Rodas, Jhony y Noel Mateos Méndez, Luis Villarreal, así como jóvenes de apellido Arroyo como Fredy, René y Orlando.

mos con unos de Guasave a cortar palma a las 4:30 de la mañana y al otro día, tempranito me estaba tocando la puerta del nueve jajaja... Otro día le dije a otro que pagaban bien por repintar los letreros del panteón, costumbres de Mazatán pue', y fue, pero vieras que bien que ganó su dinerito... cuando yo llegué los plebes me mandaron a traer chile timpichile con los vecinos de a lado, fui, jajajaja, domás anduve buscando porque no había... yo siempre encargaba mi chuchoseco y curtido de la fiesta de la Virgen, chocolate y pinol...⁶¹

Meme recuerda que en una ocasión se quedaron sin dinero y

a la hora del desayuno ya habíamos hecho huevitos en el cuarto, pero no había tortillas, entonces recordé que había unas en el bote de la basura, así que las saqué, las tosté y empecé a comer. Luego los plebes empezaron a comer también, pero esas tortillas ya estaban echadas a perder, pero con hambre estaban buenas. Aprendimos a no quedarnos sin dinero...⁶²

En general trabajaron en Casa Ley, de meseros en La Cascada *Hyatt* frente a la casa estudiantil, vendiendo discos, y en otros servicios. Los fines de semana salían a pasear al parque Constitución, a Catedral, o bien al restaurant bar *Don Quijote* cuyo propietario es un español. Allí se presentaba el show “Enrique y sus muñecos”, el ventrílocuo hacía bromas a todos los presentes, Chenchito era alburero y Yiyo, homosexual. “Una vez fuimos con Patrulla, uno de Buenos Aires, y como es chapito, y andaba con chor y playera de futbolista, le dijo Chenchito: *Epa plebes, se están bajando los muñequitos del futbolito, súbanlos a la v...*”⁶³ Allí hacía show musical Ovidio Cancino: imitaba artistas. Ya cantaba como Valentín Elizalde, ya como Chente, incluso a veces salía gordito y bailaba mientras gritaba: “¿Me estás oyendo inútil?...” A su regreso a Buenos Aires se dedica a la música norteña haciéndose llamar “El Pariente García” usando botas y sombrero.

Comentarios racistas hacia los chiapanecos no faltaron, sin embargo, fueron más las relaciones afectivas. Los mazatecos salían con amista-

⁶¹ Entrevista a Viliulfo Villarreal Villalobos el 20 de noviembre de 2020 realizada por Catarino Escobar Macías.

⁶² Entrevista a Manuel Humberto Regalado Méndez el 20 de marzo de 2021 realizada por Catarino Escobar Macías.

⁶³ *Ibíd.*

des que habían hecho ya sea en la Mella, en la universidad o en otros espacios. Jheovanny iba con unos amigos a Dautillos y Altata de manera regular. Paseaban en el pueblo, pescaban y disfrutaban en familia. En la década de los 90 se incrementó el flujo de estudiantes de Mazatán que trabajaban y estudiaban en Culiacán. Había otros jóvenes oriundos del centro de Chiapas, pero estaban en otras casas de estudiantes y poco se relacionaban con “los de la Costa” por tener una cultura occidental.

La Mella se cerró hacia 2012 por cambios en la Ley Orgánica de la universidad, pero los mazatecos se habían ido a rentar una casona con cuartos atrás del Hotel El Mayo de Enrique Rico desde 2005. También les daban trabajo en el salón de eventos *Xcaret*. Los dueños son de ascendencia española. En esa casa vivieron, entre otros, Alberto y su hermano Alexander Moreno Fuentes estudiantes de Contabilidad, oriundos de Vicente Guerrero; Francisco Marroquín Hidalgo y su primo Jonathan Villalobos Ramírez, matriculados en Ingeniería civil y Educación Física, originarios de la cabecera municipal. Después Jonathan llevaría a dos hermanos a estudiar educación física. Posteriormente llegó Brigel Linares, de Efraín A. Gutiérrez. Los liderazgos de esta camada recaerían en Viliulfo Villalobos Villarreal y Francisco Marroquín Hidalgo. Serían los “Chicos de los dosmiles”. Distantes se enteraron de dos sucesos: la Caída de las Torres Gemelas y el huracán Stan.

Rodrigo Romero Padilla “Rigo”, estudiante de Educación Física originario de Los Mochis, viviría con ellos ya que se identificaba con “Los chiapanecos”. Hubo quienes no vivieron con los mazatecos, ni en la Mella ni en la casona, como Joselino Martínez López, Obdulio Arroyo Alvarado y Catarino Escobar Macías, ya que rentaron o bien se asistieron con familiares. Otros jóvenes tras estar dos o tres años se fueron a rentar para tener mayor privacidad, gracias a que tenían trabajo, habían obtenido una beca o sus familias les apoyaban económicamente.

En 1999 Araceli Villalobos Lay originaria de Aquiles Serdán llegó a estudiar Economía en la UAS con su prima Mariela Arroyo a quien la había llevado su hermano Adrián Arroyo de Vicente Guerrero, ambas egresaron en 2004, se casaron y viven al sureste de Culiacán. Adela Toledo Domínguez, estudiante de Ingeniería Civil entre 2002 y 2007, llegaría a vivir con ellas en un departamento que les rentaba Nico Mo-

nárrez hermano del rector, hacia 2015 regresó a vivir en Tapachula. También estudiaron Meyli y su hermana Elva Arroyo Alvarado (Psicología); Esther Fani (Enfermería) y su hermana Mariela Vázquez Arroyo (Economía); Yuridia López Arroyo (Derecho), Bianca Yuridia Arroyo Blas (Derecho), Juana Wong Palomeque (Psicología), Yesenia Paz Arroyo (Ing. Bioquímica) y Anayanci Arroyo (Medicina). El objetivo era titularse y regresar a Chiapas como lo hizo Maria Elena Arroyo Castillo, pero algunas se casaron y radican en Culiacán. Otras se regresaron antes de culminar sus estudios por diferentes situaciones que vivían.

Las primeras dos subgeneraciones llegaron a la hoy “central vieja”, luego se trasladaban a la Mella. La tercera, llegó a la “Central Millennium”, de padres profesionistas algunos. La mayoría de estos jóvenes tenía al menos un familiar en Sinaloa antes de irse. Solo dos casos se registran de jóvenes que no tenían familiar o conocido, yendo con el deseo de superarse académicamente. Trabajaron en diferentes actividades, de meseros, en tiendas departamentales y de servicios. De la primera subgeneración dos continúan en Sinaloa; de la segunda, siete; y de la tercera, diez, la razón es que se casaron y/o trabajan en el estado. La mayoría de la primera subgeneración optó por estudiar Derecho; la segunda, Educación Física; y la tercera, Educación Física, Biología, Historia, Matemáticas, Sociología, Ingeniería Civil, Odontología, Economía o Medicina, carreras que representaban ser menos redituables en el Soconusco a diferencia de agronomía, veterinaria o contabilidad en las que también se había matriculados algunos. El tener “palancas” (nepotismo) siempre ha estado presente.

Fue una camada de jóvenes que tuvo que dejar a sus familiares en el Soconusco para superarse. En Sinaloa encontraron gente franca y generosa. Han expresado que aprendieron a amar una región que les era lejana y añoraron su terruño. Vivieron el calor culichi de junio-agosto (que llega a los 40 grados centígrados) y el frío de diciembre-enero (en ocasiones desciende hasta los cero grados centígrados); mientras que en Mazatán no cambian las estaciones del año, se vive una eterna primavera que suele no rebasar los 32 grados. Las lluvias fuertes en el Soconusco son entre mayo y noviembre, mientras que en Sinaloa, son generalmente en agosto y septiembre, y algunas lloviznas aisladas en

diciembre anunciando frentes fríos.

Las casas estudiantiles han ido disminuyendo, incluso la Julio A. Mella está deshabitada, y la casona que rentaban atrás de Hotel *El Mayo* fue derribada para hacer un estacionamiento. Después de 2015 solo ha ido a estudiar un mazateco y llegó a la casa de un familiar. Quedan las experiencias de trabajos, tristezas y alegrías vividas en Sinaloa. Mazatán, por su parte, aún no tiene extensión o campus universitario, y los que se encuentran en los municipios vecinos siguen recibiendo solo a quienes pueden costear sus gastos. Las carreras online pueden ser cursadas por personas que tienen poder adquisitivo o son de familias con ingresos económicos, pero se complica para quien no los tiene. El que no cuenten con institución bancaria, ni extensión universitaria precariza la vida de los lugareños.

El gasto que hacían los mazatecos para trasladarse a Sinaloa, vía Tapachula-Ciudad de México-Culiacán, su estancia y retorno en vacaciones, aunque estuviesen en casa de estudiante implicaba desgastes; si bien es cierto que de no haber existido las casas estudiantiles seguramente estos jóvenes hubiesen estudiado en el Soconusco u otra región, la existencia de la Julio A. Mella fue clave para que haya profesionistas que como en los clausuras del Jurídico de la UAS indica: “pongan al servicio de la comunidad lo que aquí han aprendido”. Gracias a la Universidad incluso pudieron hacer carreras profesionales que en Chiapas no eran accesibles o que representaban no tener empleo seguro al egresar como Lengua y Literatura Hispánicas, Historia o Matemáticas. El contexto soconusquense se inclinaba por las profesiones que tienen que ver con el medio ambiente, aduanas y la salud, pero ésta última es de las más caras. Asimismo, en el 2001 como meseros en Culiacán ganaban 200 pesos por cuatro horas, mientras que en Mazatán, además de que escaseaba el trabajo, por trabajar ocho horas se pagaba 50 pesos, estando los empleos mejor remunerados en Tapachula ciudad a la cual tenían que ir, implicando gastos.

En Mazatán se debería poner una extensión universitaria con al menos las carreras de Agronomía, Educación Física y Derecho, ya que es lo que la región y sus habitantes ameritan acorde a estas experiencias.

Del sistema bachillerato mazateco egresan cada año decenas de jóvenes, se debe buscar que se desarrollen en la región como profesionistas y ciudadanos ya que no solo no hay trabajo sino que prolifera la inseguridad y los vicios. Si un joven quiere estudiar una licenciatura y vive, por ejemplo, en La Victoria, tenía que pagar 14 pesos en 2020 para trasladarse a Mazatán, de allí pagar 24 pesos para ir a Tapachula, luego tomar una combi que le cobrará ocho pesos para llegar al campus, además del costo que implica la compra de libros, libretas, copias, pago de colegiaturas, y con el paso de las horas en ese mismo día tendrá que comprar comida, y gastará para regresar a su casa. Suponiendo que termine la carrera no hay empresas que estén asiduamente ofreciéndoles trabajo bien remunerado y con prestaciones.

Si no se crea una extensión, se puede habilitar el llamado “camino viejo a Tapachula”. Salir por el antiguo aeropuerto ahorraría tiempo y distancia a los estudiantes.

A diferencia de otras regiones más que ser expulsora de mano de obra, Mazatán con sus tierras fértiles y gente amigable ha dado cobijo a personas de otras partes, debería dar también oportunidad a quienes son nativos. ¿Estudiar para qué? Para humanizarse, no para saber más sino para ser persona y humanizar a otros.

Las personas que en Mazatán han progresado, empresas y el Estado, deberían de buscar crear empleos, salarios dignos y apoyo a los hijos de la tierra que les dio cobijo, alimento y amor. Pero tal parece que lo que se busca es que se mantenga el *status quo*. La educación a los mazatecos no ha de ser un gasto sino una inversión, para el bien del entorno inmediato, de Chiapas, México y Centroamérica.



Meseros de casa del Estudiante Julio A. Mella, de derecha a izquierda: “Vili” de San José Los Llanos, un joven de Ciudad de México, y tres de Sinaloa. Culiacán, Sinaloa, 15 de septiembre de 2000. Foto: Viliulfo Villalobos Villarreal.

Capítulo 3

Ocio y costumbres

Cuando las personas tienen satisfechas sus necesidades básicas como la comida, donde vivir, tienden a practicar deporte, distraerse, frecuentar la iglesia, la taberna, el parque, incluso a contar leyendas e historias. No falta quien diga: “Cuando yo era joven me iba al Aguajal... también jugaba con los chamacos...” Es parte del proceso civilizatorio, de la evolución misma de las sociedades. Pero no se puede decir, por ejemplo, que un día se duerme en el siglo XIX y al otro se despierta en un nuevo siglo donde todo cambió; es decir, conviven lo tradicional con lo “moderno”, el hoy tiene elementos de antaño. Estas prácticas se daban tanto en la cabecera municipal como en los ejidos y cantones.

El ocio ha estado presente en la vida de las personas desde los orígenes de la humanidad. Los *Primitivos Mazatecos* realizaban el juego de pelota, evento religioso que también permitía que las personas se distrajeran. El *pax pax* (pash pash, por el ruido que hacía al golpearse) era un juego de origen prehispánico. Consistía en hacer una pelota del tamaño de dos puños aproximadamente con hojas secas de la mazorca del maíz, la aventaban y tenían que “capearla”: perdía quien la dejase caer. Haciéndose merecedor de “una pamba” u otro castigo. Uno de ellos era hacerlo caballo. En “Burro la olla” un niño se agarraba de un poste o árbol mientras los demás agachados formaban una fila uno tras otro, el que quedaba libre tenía que brincar y llegar lo más lejos que podía, ganaban si hacían caer a los que formaban “el burro”. Otros juegos serían el fútbol, baile del trompo, los barriletes, “encantados”, “agarradas”, las escondidas, el tejo, las canicas, en menor medida el basquetbol, y más reciente los videojuegos.

Por su parte, las creencias producen costumbres, y éstas, tradiciones. El mazateco cree en vírgenes, santos, ángeles, en Dios, pero también en aparecidos, fantasmas o ha escuchado leyendas y relatos del Mundo Otro. El creer en lo sagrado provocó que se hicieran procesiones, rezos, “mandas”; poner atención a leyendas y nahuales, “obligó” a usar una prenda roja o bien visitar a un curandero o chimán.

A. Ocio

A principios del siglo pasado las personas se casaban jóvenes y las familias llegaban a ser numerosas. “Es que antes no había tele, ni parque” es común escuchar. Generalmente la novia tenía entre 12 y 15 años mientras el novio más de 22; llegando a tener ocho o más hijos.⁶⁴ Ello posibilitaba que desde niños comenzaran a trabajar ayudando al sustento del hogar y, en la medida de lo posible, realizaran algunos juegos propios de su edad. No faltó quien robara novia a caballo y al paso de los días no le quedaba más a la familia de la joven que aceptar. “Juntados” o amancebados no impedía que el hombre “quemara canilla”; es decir, fuese infiel. Lo cual eran muy mal visto si lo hacía la mujer. Los casos en que ella fue la protagonista fueron muy escasos. Dichas tropelías se podían dar entre compadres, vecinos, incluso en la misma familia, pero era los menos de los casos.

Para la formación de una familia se acostumbraba que los papás del novio fueran a “pedir la mano de la novia”: llegaban a su casa con regalos, había quienes llevaban cerveza, música, tamales y otros enseres. Después de comer hablaban sobre el objetivo de la visita. Acordada la fecha de la ceremonia y según las posibilidades económicas de las familias se realizaba el casamiento, en menor medida por la iglesia. La casa del novio era empleada para realizar la fiesta. “Que viva la madrina en seco” gritaban cuando uno de los padrinos daba poco aguardiente o se le decía a manera de broma para que comprara más. Se buscaba padrino para casi todo: bautizo, egreso de escuela, quince años, primera comunión, confirmación y matrimonio. Cuando alguien moría se le encontraban todas las virtudes, entre rezo y rezo, entre rosario y rosario se escuchaba: “Pero tan bueno que se miraba ayer...”, “pobrecito, tan bueno que era...”. Las bebidas embriagantes, los chistes y los naipes no podían faltar posibilitando que los visitantes velaran al difunto toda la noche, incluso amanecieran.

⁶⁴ Dominga Méndez León de Mazatán y Catarino Escobar Torres de El Retiro, se casaron teniendo 15 y 18 años respectivamente. Tuvieron 13 hijos. Él había nacido en El Retiro el 7 de febrero de 1907. No conoció a sus padres, pero su mamá era de Quetzaltenango, Guatemala. Años después contaría a sus hijos que lo peor que le puede pasar a una persona es quedarse huérfano porque “se sufre mucho.”

Entre plática y plática se podían escuchar expresiones propias de la región, algunas tomadas del Mam: “ishh”, dicen las mujeres cuando un hombre no les gusta; “ixcanal”, espina que tiene forma de cuerno de res; “mish”, le dicen a los gatos; “ishco”, es un pedazo de carne; también se pueden oír en frases como “la partera va a quemar mux” para referirse a la quema del ombligo del recién nacido. “Es el xunco de la familia” hace referencia al hijo más joven de la familia, término proveniente del zapoteca “shunco”. “Como dijo (fulano)...”, el mazateco siempre afirma que no fue él el de la frase o idea sino otra persona. Si no escucha bien algo dice: “¿Aahh?” o “mande” aunque la puede decir en diferentes contextos. Si algo le sorprende dice “¡Booo!” que a su vez deriva de “¡Hombo!”, exclamación de sorpresa o bien para decir que algo no está del todo bien. También se acostumbra el voseo: “Apurate vos xunco...”, “Mirá... pero que penco sos...”, “Vos sos colochó...” pronunciando palabras esdrújulas como si fuesen graves y éstas, agudas; por ejemplo, “caminalé” en vez de camínale; “socalo” en vez de sócalo, asir algo; “mirá” en vez de mira. “Mi hijo tiene pasamiento”, “Me duele la canía”, “Tengo malestar en la rabadilla”, “Vos Covi tenés...”, son molestias de salud.⁶⁵

La alegría del mazateco se manifiesta en las bromas, en bailes, fiestas, y rezos. Los conjuntos musicales de marimba, y la radio también fueron empleados con dicho fin. Estanislada Escobar Méndez, “Tana”, fue la primera en comprar radio en Aquiles Serdán y escuchaba con alto volumen las melodías que estaban de moda. El 31 de diciembre de 1963 se reunieron muchas personas en su casa. A partir de esa fecha, cada fin de año organizaba una tardeada o fiestecilla. Familiares, amigos y conocidos llevaban sus asientos para escuchar la programación en ese aparato que era la algarabilla y lo más moderno del ejido. Los transportaba a otros mundos. Escuchaban a *Chayito Valdés*, *Las Jilguerillas*, *Lola Beltrán*, siendo “Mil Palomas” de *Las Estrellitas* una de las canciones más solicitadas por quienes se daban cita en la casa, aunque el

⁶⁵ Para leer más expresiones véase Rosa H. Wong y Consuelo Santos, “MAZATÁN, Oralidad, dichos y saberes”, Fundación Carlos Briones, 2020. También puede consultarse Cuauhtémoc Cigarroa Villarreal “Nueve poemas, crónicas”, Oaxaca, 1999; y “Mazatán mestizo” de Catarino Escobar, op. cit.

locutor nunca se enteró de las peticiones musicales. Efigenio Flores fue el primero en tener radio en La Victoria. Allí se reunían para escuchar las peleas de “Ratón Macías”, las canciones de Pedro Infante y Agustín Lara, o las novelas de Kalimán, Porfirio Cadena y La Tremenda Corte. No faltó quien tronara cuetes cuando metía gol Hugo Sánchez o se fuera de bolo porque perdía la tricolor.

Las personas mayores a cuarenta años y que tenían recursos económicos usaban guayaberas, pantalones de pana y andaban a caballo, los que no, empleaban “maxtate”, camisa de manta y huaraches, aunque la mayoría andaba “a pataraiz”, descalzos. Catía lo mismo se iba a Mazatlán, Buenos Aires o a Álvaro Obregón en uno de sus caballos. En los dos primeros villorrios mencionados compró patios con la intención de tener a donde llegar: “Papá llegaba en su caballo Chirmolón y compraba pan con doña Chelo, le gustaba el bolillo y el pan de dulce, a veces llegaba en carreta y llevaba más mercancía para su mujer e hijos más chicos... Chirmolón y Juan fueron dos caballos que apreció mucho.”⁶⁶ Todo animal que era estimado por la familia, fueran vacas, borregos o cerdos, no se vendían ni sacrificaban. Sus bueyes *Palomo* y *Pichón* “murieron de viejos ya que le dio lástima venderlos o matarlos para comer.” Luego se les incineraba o enterraba. En ocasiones mataba un toro y regalaba carne a la gente. En las casas se podían ver “tendales de carne” que luego la gente comería con frijol, queso y tortillas hechas a mano.

La mayor parte de las personas no sabían leer, ni escribir, pero gustaban contar refranes, leyendas e historias. En *El Embarcadero* Catía tenía 20 hectáreas, en una de ellas tenía una casa grande hecha de manaca, palma y otates, al lado se había habilitado una galera que funcionaba como cocina. Todas las noches, tras la cena, se reunían allí con sillas y taburetes de madera, para contar chistes y anécdotas a sus hijos menores.

Compraba caja de chicle para quitarle el sabor y lo tiraba, compraba dulce para todos. Dulce de menta y anís que compraba en Tapachula. Les contaba cuentos, leyendas en forma de parábolas como las que contaba Cristo. Tenían enseñanza. Se sentaban en una ramada, todos,

⁶⁶ Memorias de Catarina, *op. cit.*

nueras, nietos, hijos e hijas, también platicaban otros invitados y entre todos compartían historias... una vez nos llevó a ver a una mujer, estaba yo chiquita, la mitad del cuerpo era de serpiente y los ojos achinados...⁶⁷

Les contaba la historia de un hombre que fue a un pueblo lejano y se encontró con una mujer que por preguntarle algo lo metió en un problema, así como otras historias con moraleja: “A tierra que fueres, haz lo que vieres...”, “no preguntes lo que no te importa...”, “el pez por la boca muere” y “el rico entre más tiene, más quiere”. El relato más contado en la familia era:

“Dice que había una familia que tenía dos hijos y uno de ellos pidió que le dieran su herencia pues se iría a estudiar.

-No quiero que te vayás Pepe. Acá aunque sea tortilla con sal comemos.

-Si ma, pero allá conoceré mas gente, y después de estudiar voy a venir por ustedes para llevarlos a conocer lugares, comer bien y tener una mejor vida. Ya verán.

-Bien hijo, pero te voy a pedir que siempre nos tengás al tanto de lo que hacés y que aprendás el inglés, jajaja.

Y así José se fue. Pero en vez de ir a la escuela comenzó a emborracharse y gastarse el dinero. Así que tuvo que decirles a sus padres que le mandaran pues sus estudios universitarios, el inglés y la renta le estaban costando muchísimo dinero. Los padres accedieron y le comenzaron a mandar dinero. Con lo que le mandaban, siguió emborrachándose y gastándose con una mujer diferente cada semana. Así pasó el tiempo. Tras cumplirse cinco años, los padres le dijeron que ya era tiempo de regresar. Él les dijo que seguiría estudiando. Como los padres habían vendido casi todo le dijeron que ya no podían seguir sosteniéndolo, por ello el hijo tuvo que decidir regresar. Visitó a sus amigos, antiguos maestros y demás conocidos para pedir dinero para poder regresar pero nadie lo ayudó.

Tras una explicación que Pepe había preparado, les pidió dinero a sus padres para regresar. *Allá aunque sea tortillas y sal tenemos...* pensaba. Los padres emocionados por el regreso del estudiante mataron la última vaquita que les quedaba, vendieron parte del terreno y organizaron una fiesta de bienvenida. Todos los vecinos esperaban con ansias al héroe que venía licenciado y hablando inglés. Por ello, Pepe tomó la decisión de aprender inglés de manera urgente. Caminando cabizbajo, sin maleta ni nada pues todo lo había empeñado para sobrevivir.

Ya sé, aprenderé unas palabras y con eso... caminando se topó con una capa, se la puso y siguió su camino. Al llegar a la terminal se topó con una rosa que lo espinó y

⁶⁷ *Ibíd.*

le rompió la capa. Sintiéndose despreciable, se puso a llorar ... *primero me encuentro con una capa, luego con una rosa. Ya sé. Armaré un diálogo en inglés. Rosa rompin carpa. Si. Suena bien.* Tras mucho caminar se topó con una calavera. Otro signo. *Haber. Rosa rompin carpa... rompin carpa... calaveriux... jajaja... Yes, Rosa rompin carpa, calaveriux in sun...*

Mientras tanto en el ranchito, lo esperaba su familia con tremendo jolgorio. Al llegar Pepe, comenzó la marimba y los cohetones, los perros salieron huyendo y varios hombres salieron a cargarlo en hombros mientras las mujeres le llevaban flores y cantos. Así estuvieron desde la mañana hasta que a mediodía animosos le hablaron para ver si les entendía.

-Don hablemos en esa lengua que no entendemos, en el inglés pue.

-Yes, yes.

Se hizo un silencio... toda la gente puso atención y hasta los perros se echaron a tierra.

-Yes, yes, Rosa rompincarpa,

-¡Bravo, viva...!

-¿Qué más?

-Rosa rompin carpa calaverix in sun...

-Eah, Pepe, Pepe...

-Rosa rompin carpa calaverix in sun...

- Rosa rompin carpa calaverix in sun...

Como era lo único que decía, el padre fue hacia él y le dijo que dijera mas cosas en inglés, Pepe no pudo responder. Dijo el padre: *Para mi que te estás haciendo pen... y ni estudiaste ni sabes inglés* y le pegó de garrotazos por haberlos engañado. Aunque después le perdonó y aprendieron la lección.”⁶⁸

Eran relatos moralizantes que solían contarse en el hogar. A principio de los 80 al interior de la casa había un fogón pequeño hecho de adobe, para no tener necesidad de salir una vez caída la noche. También tenían un espacio donde dormían, al lado derecho: una ramada donde tenía butacas forradas con cuero de res.

Por otra parte, como no había luz eléctrica y las oportunidades para salir a otras comunidades eran escasas, se realizaban fiestas de tipo religioso y civiles, las cuales podían ser comunitarias o familiares. Se hacía la feria a la Virgen, pero también rezos a vírgenes, santos patronos o algún santo de la familia, bautizos, rezos, velorios, “cabodeaño”,

⁶⁸ *Ibíd.*

quinceaños, compadrazgos, casi todo ameritaba ser buen pretexto para comer y beber. No podían faltar los albures y algunos convivios terminaban en golpes y hasta machetazos. Las fiestas de la tierra, torneos de fútbol, jaripeos, carreras de cinta y fiestas particulares, también eran motivo para reunir a las familias y pasar ratos agradables. Las jóvenes y señoritas eran las madrinas que premiaban con pañuelos a los participantes. Podían participar desde niñas de dos años hasta los 18. Las reinas de las fiestas tenían que ser mayores de edad.

De la presidencia municipal hacia el norte estaban “Los arribeños” y al sur “Los abajeños”; los primeros; en general, iban a la escuela primaria *José María Morelos*, los segundos, a la *Benito Juárez*. Unos y otros tenían sus propios espacios para comprar, jugar, convivir, platicar, enamorarse, pelear, y si uno pasaba al otro espacio eran mal vistos. Los arribeños tenían mejor posición económica. Convivían niños y niñas jugando a los encantados, la pirinola, el tejo o avioncito, barrilete, dependiendo de la temporada. Jugaban hasta bien entrada la noche o mientras la lluvia, o los padres, lo permitieran. La iluminación era a base de velas, veladoras, candiles o bien quinqué. El petróleo que se usaba para los candiles se obtenía de manera manual; es decir, con las manos. Había quienes los ponían en las calles y patios iluminando el pueblo cual luciérnagas, el viento podía llevar recuerdos y nostalgias. Los niños más avezados participaban en las *Faroleadas* que eran desfiles nocturnos por las calles empleando velas y globos. Natalio Ventura hacía los candiles con latas que reciclaba para venderlos a buen precio.

De diferentes lugares llegaban a las fiestas que se hacían en la cabecera municipal. Los apóstoles Juan y Santiago eran celebrados con “carreras de cinta”, que se hacían a lo largo de la avenida central Juárez, desde el panteón a la presidencia. Las fechas 24 de junio “Día de San Juan” y 25 de julio “Día de Santiago” la presidencia municipal invitaba a las jóvenes para que dieran premios a los que ganaban en dichas carreras mientras los mazatecos daban rienda suelta a sus alegrías. A fines de los 70 se dejaron de hacer ya que se pavimentaron las calles. Quedando las festividades del 15 de enero del Señor de Esquipulas, y del 3 de mayo “Día de Santa Cruz” con las carreras de caballo en los caminos que iban a las rancherías, esa fecha también era para que bru-

jos, adivinos y hechiceros ofrecieran comida y música a sus vecinos, el resto del año hacían sus limpias, amarres y “curaciones”. Las prácticas prehispánicas, esoterismo y catolicismo popular se han unido a lo largo de los siglos.

En Efraín A. Gutiérrez la fiesta de la tierra emocionaba a propios y extraños. Cada 3 de mayo en donde hoy está la escuela primaria *Hermenegildo Galeana* se hacía jaripeo, carreras de cinta y torneos de fútbol; en la esquina noreste estaba la casa ejidal. Las mujeres adultas daban premios a los que participaban en “Las montadas” o Jaripeo; mientras “las madrinan”, que podían ser jóvenes y niñas desde los dos años acompañadas por un familiar, premiaban a los que participaban en las carreras de cinta regalándoles un pañuelo. Entre las señoritas estaban Márula Villarreal, Manuela Villarreal López, Patricia Pérez Victorio, así como las hermanas Marcela y Maricruz Villarreal, Aurea e Hilda Santos Galicia, y Aurelia Ramírez. Una vez que terminaban las carreras comenzaba a tocar la marimba y se desataba el baile.

Ya oscureciendo se encendían dos lámparas grandes de gas para iluminar a los que disfrutaban el ambiente.



Aurelia Ramírez González, de 18 años, premia a jinete en carrera de cintas a caballo en ejido Efraín A. Gutiérrez, circa mayo de 1970. Foto: Santiago Palomeque Ramírez.

En el jaripeo participaban Andrés Arzeta Santos, Alberto Arzeta Arévalo y Antonio Velázquez montando vacas, toros y toretes de Mardonio Valle, avecindado. Algunas madrinas fueron Dora Sánchez González de El Triunfo; Alexis Victoria Arévalo de El Aguacate; Josefa Martínez, Lucina Martínez, Maurilia Ibarra y Elodia Villarreal de La Victoria; así como Manuela Sandoval Méndez de Efraín A. Gutiérrez. Marta Escobar Victorio pasó a la historia como la reina más recordada debido a su carácter alegre y afable.

Otra forma de distraerse era practicando deporte. Aquiles Serdán, Buenos Aires, Mazatán, Efraín A. Gutiérrez y otras poblaciones dieron jugadores de fútbol que se pueden agrupar en dos generaciones: la primera entre 1930 y 1962, llegando a ser equipos significativos “León” y “Atlante”; mientras que en la segunda de 1963 a 2000, el “Independiente” era el rival a vencer. La selección de los “iguaneros” ganó campeonatos regionales y estatales. Entre los jugadores se pueden citar a Teóduo Rodas (El Conejo), Hermilo Wong, Rosalío Velázquez (Chalión), “Buma del Llanito”, Silvano Gerardo “Chiluca”, y los porteros Ángel Escobar “Chumpipón” y Emigdio Lavallo “Millo”.

Como olvidar a Conrado “Coyo” Regalado resguardando los arcos de la portería; en la defensa, Vérulo Villalobos, Felipe Villarreal, Cipriano “Panote”, Adolfo Riso, de Buenos Aires; Luis Ramos, y Augusto Velázquez “El Capi”, en la delantera, también se recuerda a Laureano Gerardo, de la cabecera municipal; Andrés Arzeta de Efraín A. Gutiérrez “en una ocasión de un balonazo metió al portero con todo y balón...”⁶⁹ también estuvieron “Berzaín Rodas, “El cordobés”, y “El Negro”... Nos íbamos a pie o a caballo a jugar a Mazatán, no había transporte.”⁷⁰

Otros equipos fueron *Municipal*, *Botafogo* y *Los Tiburones*. Con el balón pegado a los pies Enoch y Felipe Villarreal, Jorge “Cocón”, Luis Ramos, Guillermo Villarreal “Camote”, Guillermo Reyes, Arnoldo Wong, Eugenio Ríos y Antonio Wong, hacían de las suyas en el

⁶⁹ Entrevista con Luis Linares realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 30 de diciembre de 2020.

⁷⁰ Entrevista con Conrado Regalado Ramírez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 28 de diciembre de 2020.

campo de juego. A veces Óscar “El Jabudo” reñía hasta con los árbitros de Tapachula. Jugaban contra Comitán, Villaflores, Ciudad Hidalgo, Tuxtla Gutiérrez, y equipos de Guatemala como *Aurora*, *Municipal*, *Comunicaciones*, *Hungría* y el *Irka*, equipo de afrodescendientes. Iban a torneos en Cacahoatán, Tuxtla Chico y Tapachula, llegando a estar en un campeonato de reservas especiales en Torreón, Coahuila. Entre los directores técnicos destacaron Porfirio Hau, Rodrigo Chiu Vázquez y Alejandro Victorio “Cachuco”. De Guatemala llegó a dirigir una temporada “El Chato” Urías formando una camada de buenos exponentes del balompié local.

Muchos años después Vitaliano Villarreal Sánchez de Efraín A. Gutiérrez contó de cómo mientras jugaba futbol y relajaba se le ahorcó la yegua: había caído en un vado con todo y montura. Al descubrirla regresó con sus compañeros a contarles mientras lloraba por la pérdida. Mientras él lloraba a capa caída, los demás se agarraban el estómago por tanta risa: “Pero como sos de dejado vos...”

Otros jugadores eran Isaías Victorio, Manuel Gómez Rodas, Armando Estrada Linares “Zapote”, Octaviano Palomeque Ramos, Macario Ramos, Juan Linares Gerardo, Isaac Villarreal Gutiérrez, Margarito López Mérida, Isaías Victorio, Carlos Castillo, Antonio González Jiménez, y Gonzalo Vázquez. Hubo ocasiones en que a pie se iban a jugar hasta Puerto San Benito. No se puede dejar de mencionar a José Pérez Galeana, Gerardo Alegría Ramírez, Jaime y Gilberto Santos Galicia, Gonzalo Arzeta Ovando, Gonzalo Vázquez, Jesús López Sandoval, Luis Ramos, Andrés Arzeta Martínez, Eladio Linares Jiménez, Octavino Vázquez, Sosai Linares Jiménez. Salvador Villarreal y José Morales llegaban a jugar desde Barra San Simón. La portería fue defendida por Gerardo Alegría, Hipólito Arzeta y Enrique Linares Fuentes, éste último hizo un importante desempeño en el “León”.

Pintaban las camisas para tener uniforme. Como la pelota era de cuero amarillento, los mazatecos usaban huaraches y algunos andaban descalzos, decían los de Tapachula que los de Mazatán jugaban con coco, éstos se defendían diciéndoles “huacaleros”. De La Victoria llegaban a jugar “Gutón” Velázquez, Ramón Ramos, Carlos Ramos, Luis Ibarias, y Eleodoro “Lolo” Villegas. Por ser Tapachula una ciudad existe cierta

discriminación a los que van de Mazatán y otros pueblos chicos, representándolos como campesinos y costeños. El deporte y expresiones culturales han de mejorar las relaciones humanas.

De Buenos Aires jugaban Adolfo Riso, “Meño” Méndez, Cipriano Villarreal “Panote”, Conrado “Coyo” Regalado, Mario Regalado (delantero), Epigmenio Cruz Arroyo, Otilio Cruz Arroyo (defensa), Romeo Arroyo, Neftalí Arroyo, Víctor y Ubense “Mapache” Citalán Villalobos. De Aquiles Serdán jugaban Enrique Citalán, Raúl “El Toto” Barrios y Amadeo. “El Chato” Ortiz de Guatemala y Jorge Miranda los entrenaba. También estuvieron en la portería Felipe Rodríguez, Adolfo Morga y Alexis Rodas; tras ser llevado a Puebla Emigdio Laval, “Coyo” es llamado a la selección, luego será llevado a Puebla donde jugará en el estadio *Cuauhtémoc*. Antes y después de los juegos, no faltaron las pláticas de connotación sexual, “la bulla de la plebe”, las invitaciones a tomar bebidas embriagantes, y alguna que otra parranda “sana”. Esa camada de jugadores heredó el gusto por el deporte a las nuevas generaciones. Desde los años 90, Aquiles Serdán, Buenos Aires y la cabecera municipal tendrán torneos de futbol femeniles, posibilitando una tercera generación, pero la segunda fue la más significativa en cuanto a torneos ganados. Ello se entiende debido a la consolidación del neoliberalismo: la llegada de la televisión, fundación de escuelas, parques y consolidación de medios de transporte fomentado la salida a otras partes por ocio, trabajo o estudio. Llegar a una comunidad puede dar la impresión de que el tedio anda revoloteando como fantasma entre las casas y calles rodeadas de monte verde mezclándose con el ruido que hacen grillos y aves.

“¿Y vos onde vas? Ni me querás engañar: vos onde Toñito vas, de plano sos... ponete una bolsa de nailo tan siquiera... a destriparte un tu mampito vas...” y es que para ir donde Toñito, que asemejaba a un personaje del Gabo que tenía una tienda en Macondo, se debían tomar ciertas precauciones. El SIDA andaba suelto y brincaba de cama en cama. Tampoco faltaron los chistes, la mayoría no inventados, de que a fulanito lo habían encontrado en amoríos con alguna gallina o borrega.

No se puede dejar de lado otras personas que por su forma peculiar de ser o por sus expresiones se les recuerda. Por ejemplo, el “Normal,

normal” o el “Bah, juego...” de La Maruca; el “¡Booo!” de La Mafafa; Jorgito bailando mientras barre las calles de Mazatán; Arnulfo Escobar Maldonado “Nungo” y su trabajo periodístico, Aureo “El brujo de la Barra”, Gilberto Villarreal Tirado a quien por decir “chopa” cuando era niño en vez de sopa le apodaron “Beto Chopa”; David López López “Taconcito”, Giovanni “El Ojo de Vidrio” que los jóvenes en los 90 le tenían miedo por su adicción y palabrotas que decía en la calle; “Chipilín” el triciclero que se enojaba muchísimo y mentaba madres y maldiciones a quien se atreviera a gritarle su apodo; Fernando Saturno Cigarroa “Pantalla” y su carro anunciando eventos con su bocina por las calles; “Mi amor” que inmortalizó La Goya, entre otros.

Asimismo, es difícil vivir en Mazatán y que no te pongan o no poner apodo. Algunos sobrenombres son colectivos, como decirle Juchitos a los que llegaron de Juchitán y viven por la primaria Morelos, o Los Chirijitos a los que llegaron a vender originarios de Guatemala. Otros apelativos se han pasado de padres a hijos, como Chango, Tortugo, Tuzo, Soya, Caspirol, Gata, Chumpipe, Chopa, Quemasantó, Canaco. De los más de 153 sobrenombres “no hereditarios” registrados, se pueden mencionar a Mene, El Juche, Bombín, Tía Celsa, Tía Meche de Tío Yeto, La Fauda, Chimino, La Zumbadora, Chubasco, Caquecoche, Pimay, Chaquira, Soya, El Tigre, Moga, Chispas, Capiro, Carambolo, Palomacuta, entre otros. Ah, no se olvide el apodo “identitario” mazateco: “Pisayegüa”, “iguanero” o que “juega con cocos”.

B. Costumbres

La gente suele creer en seres y sucesos sobrenaturales. La naturaleza, las enfermedades, miedos y diferentes circunstancias han hecho ponerse de rodillas a los mazatecos implorando ayuda a lo divino, como aquella tarde del 18 de abril de 1902 en que hizo erupción el Santa María.

... a partir de entonces siguió temblando, temblando, con enormes ruidos subterráneos que provocaron tanto pánico... Ya con eso mi padre, que poseía una finca ganadera en los límites de los municipios de Tapachula y Huehuetán, la dejó al cuidado de los trabajadores y fue a

reunirse con su familia a la ciudad, para esperar reunidos –dijo– “la voluntad del Creador”.⁷¹

En octubre siguió temblando, y con mayor intensidad el día 23, luego llegó la erupción que levantó una nube de cenizas que llegó hasta Tonalá. Los ricos sacaban sus lámparas para realizar las actividades de día mientras los pobres quemaban madera de ocote para alumbrarse. La gente tenía que subir a sus casas a quitar la ceniza y tuvieron que hacer pozos para obtener agua. Fueron cuatro días de miedo y zozobra. Otros episodios similares han sido los eclipses, como aquel del 11 de julio de 1991. “Las gallinas y los chuchos se fueron a dormir. Nos dio mucho miedo y la piel se me puso chinita. Nunca lo habíamos visto...” Comentó Mercedes De la Cruz. Ese día amaneció dos veces. En la Cena de Año Nuevo, el 31 de diciembre de 1999, Gregoria Escobar externó “A medianoche se van a caer las estrellas y va a aparecer en el cielo FIN”. La gente estaba asustada. Muchos, antes de la fatídica fecha, habían vendido sus terrenos, casas y se fueron como si a donde fueran no les alcanzaría el futuro. No faltó quienes se quitaran la vida, que es una práctica, que desgraciadamente y por diferentes situaciones, se sigue realizando en la región. Llegó el año 2000 y poco o nada cambió en la sociedad, pero quienes habían vendido, regresaron quizás arrepentidos recordando las palabras de los curas de que no se asustaran.

Esos sucesos puntuales han levantado alboroto, pero también hay tradiciones que aparentemente siempre han estado allí. De la Colonia y siglo XIX se ha heredado las festividades religiosas. La veneración a la Virgen Margarita Concepción procede de principios del siglo XVII, y las del Señor de las Tres Caídas y otras representaciones de Cristo, relacionan Mazatán con Centroamérica colonial, consolidándose en el siglo XIX.

Durante La Conquista y la formación de la Capitanía General de Guatemala misioneros dominicos evangelizaron esta región. Catequizando de la Sierra al mar. Se toma como referencia el 30 de noviembre de 1613 como el día que fueron encontradas tres imágenes que representaban a la Virgen María, del catolicismo. El descubrimiento se rea-

⁷¹ J. Mario García S.; “Soconusco en la Historia”, p. 397.

lizó en las playas de Las Conchas, hoy Emiliano Zapata a 20 kilómetros al poniente de la cabecera municipal. Seguramente provenían de una embarcación dominica en su paso frente a las costas mazatecas o bien fueron dejadas adrede para evangelizar a los nativos. Las advocaciones eran María Margarita Concepción, María Candelaria y María del Tránsito, cuyas fiestas serían 8 de diciembre, 2 de febrero y 15 de agosto, respectivamente. En el libro de notas de la iglesia de la Virgen de Candelaria de Tuxtla Chico se encuentra que “en Mazatán se venera en un templo de bajaré (galera rústica) una imagen de la virgen de la Inmaculada Concepción” fechada en 1757. Margarita Concepción es a los mazatecos, lo que la Virgen de Guadalupe es a los mexicanos o la de Suyapa a los hondureños. Cabe decir que ésta imagen es diferente a la representación tradicional de la Inmaculada Concepción en el catolicismo, pero aceptada por el Vaticano. Margarita Concepción significa Sin pecado Concebida o Inmaculada Concepción.

Las imágenes ilustran tres facetas de la vida de la Virgen María en el Cristianismo: su concepción sin pecado, el dar la Luz del Mundo: Cristo, y la Asunción, su paso de lo terrenal a lo celestial. La tradición oral afirma que la imagen negra quiso quedarse con los mazatecos haciéndose más pesada que las otras representaciones. Así la Candelaria (de la Luz) fue llevada a Tuxtla Chico y la del Tránsito (del verbo transitar, caminar) a Tacaná en San Marcos, Guatemala.

Después de que los nativos del lugar llegaran al sitio donde estaban los cajones, una voz suave y dulce les dijo: Señores, no se asusten. Vayan y avisen a los pobladores del Tacaná, Tuxtla Chico y Mazatán. Es mi deseo que venga mucha gente y se lleve a cada imagen a donde le corresponde. Escuchando esto, los pobladores depositaron las cajas que había en el mar en un embarcadero que allí había y fueron a llevar el mensaje de la Gran Señora. Ese mismo día llegaron con gran ligereza los tres pueblos sin explicarse cómo habían llegado con tanta rapidez. Estando ya todos pueblos reunidos, los pobladores de Tuxtla Chico quisieron llevarse la imagen más bella, pero la imagen se hizo tan pesada que no pudieron levantarla. Esa era la señal, la Virgen Margarita Concepción quería quedarse en Mazatán y se quedó en Mazatán.⁷²

⁷² *El Orbe*, Tapachula, Chiapas, 30 de noviembre de 2018, foja 6. En Escobar, población guatemalteca existe la versión de que un Cristo negro se hizo pesado y los nativos



Imagen original de María Margarita Concepción.

Las tres imágenes son de peso similar y de casi metro y medio de altura. También se puede observar que las tres están alineadas de sur a noreste: la virgen de Mazatán es morena con cabello “colocho” o rizado como los lugareños; mientras las otras dos son de tez blanca; la de Tuxtla Chico está en las faldas del Tacaná y la del Tránsito, en Tacaná, San Marcos, ya propiamente en la montaña. Es decir, la concepción de la virgen a la altura del mar en Mazatán, cuando da a luz asciende en Tuxtla Chico y cuando deja el mundo terrenal en la cúspide, cerca del cielo, en Tacaná.

La imagen que se dejó entre los mazatecos tiene al niño Jesús al lado izquierdo mientras que las otras al lado derecho.

En la segunda mitad del siglo XX quienes peinaban y cambiaban a la Virgen de Mazatán vieron que tenía arena y pensaron que se iba a bañar. Por ello el padre Adrián Rentería Figueroa entre 1986 y 1988 comenzó a organizar al pueblo para hacer peregrinación en la tarde del 29 de noviembre. A semejanza de los que toman el camino a Santiago, Vaticano, Jerusalén, La Meca, o bien a la Basílica de Guadalupe. Caminan desde entonces por casi cinco horas y media saliendo de Las Conchas, descansando en el templo de San Benito Abad en Adolfo Ruiz

entendieron que la imagen quería que allí le construyeran una ermita.

Cortines donde los fieles los esperaban con más de mil tamales, tortas, café y champurrado. A veces la luz de la luna les alumbraba. No faltan las parejitas que se van rezagando hasta quedar solas en los parajes, claro, ello es reprobado por la iglesia.

Se van al lugar donde se aparecieron las imágenes y regresan caminando aproximadamente 14 kilómetros acompañando a la virgen peregrina, una réplica de la imagen encontrada. “Yo me encargo de cambiar y peinar a la Virgen, pero hay ocasiones en que no quiere, no se deja. Por ejemplo, una vez que no quería que la peinara, en Las Conchas, se sintió un temblor... Siempre tiene arenita en su cabello.”⁷³ Antes de dichas peregrinaciones afirman los mazatecos que se le veía pasear por el pueblo subida en un animal de carga la noche de cada 29 de noviembre.

Llegando a la cabecera municipal se escucha el repique de las campanas de la iglesia. Comienzan los servicios religiosos. “Buenos días Paloma blanca hoy te vengo a saludar, saludando a tu belleza en tu Reino celestial...”. Iniciando con ello la tan esperada feria. El 30 de noviembre, Día de San Andrés, salen Los Enmascarados: personas que danzan vestidos de diablo parándose en cada esquina a bailar al son de la marimba. El diablo mayor y, en décadas recientes, los diablillos coretean a las jóvenes para besarlas. A la vez que los agarra a chicotazos en las orillas del pueblo simbolizando que el mal debe salir. Mujeres vestidas con trajes típicos les acompañan. Son llamadas *Malintzin*.

La peregrinación, que entra al pueblo de poniente a oriente, y la Danza de Los Enmascarados, en la Morelos avenida paralela a la central Juárez representan una cruz, es una forma de catequizar a los habitantes. Desde la Colonia, a manera de pastorela los religiosos hicieron representaciones del bien y el mal: Los Enmascarados vendrían a representar lo malo, lo carnalesco, la Virgen lo bueno. Hermilo Saturno comenzó a participar en la danza coordinada por Ángela Ramírez y Adelma Victorio. Con sus manos elaboraba las “máscaras de diablo” en 1960. Actualmente ya no las hace y tampoco se enseñó a los jóvenes a hacerla por lo que quizás se pierda o bien sea sustituida por elementos

⁷³ Entrevista con Clérida Méndez Martínez realizada por Catarino Escobar Macías el 19 de julio de 2019, en Mazatán. Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=iFo-069vG3xU&list=PL4U8kmY9CZTUyHdLlB7Ha0VhEDZPxu11T&index=12>

de plástico. Herón Villalobos Victorio continuaría con la tradición de los Enmascarados.

Cabe decir que se lleva una réplica de la Virgen, ya que por querer sacar la imagen original algunos sacerdotes fueron sacados del pueblo. El templo era de madera sacada del aserradero Santa Elena. Hasta hoy día han llegado tres campanas en alusión –quizás– a la Santísima Trinidad: la mayor, obsequio de Teodomiro Palacios en 1907, las menores son: una fundida en París hacia 1881, y otra con dos cruces grabadas a cada costado. Posteriormente tuvo piso de ladrillo, se construyó empleando cemento entre 1933 y 1941. El 13 de septiembre de 1968 ocurrió un terremoto a las 4:20 am, por lo que entre 1973 y 1977 se reconstruyó la parroquia. El Ing. Fernando Álvarez Tostado dirigió la obra. También participaron Manuel Citalán, Hermilo Wong Cigarroa e Isolina Villarreal De la Rosa. El pueblo aportó 1,025,280 pesos con 60 centavos. José “Chepe” Fuentes y Rodrigo Palomeque trabajaron como albañiles en la reconstrucción del templo.

Posteriormente un patronato comenzó a organizar los oficios religiosos, los sacerdotes llegaban una vez al mes a officiar Misa y el pueblo daba a la Virgen alhajas, joyas, centenarios, y arreglos florales y frutales. Cabe decir que uno de los patronatos fue acusado de robarse las joyas de la virgen y si bien es cierto no se da aquí el nombre del “presunto” la *vox populi* le ha arrojado al Infierno de la Historia, donde no ha de estar muy “agustín”. El pueblo también afirma que desde ese suceso los ojos de la virgen salen tristes en las fotografías. Sucederían dos robos más.

El pueblo guarda en el Paraíso de la Historia a sacerdotes que han hecho aportes. Entre ellos, Jesús Rodríguez “El padre Chuy” que comenzó a fundar capillitas y patronatos, pero fue el padre Adrián quien empezó a hacer capillas en todos los ejidos. En los 80 jugaban fútbol, y tras los encuentros deportivos daba las homilías diciendo “con pelos y señales” los pecados y quién los cometía. En una de las idas a Las Conchas después de jugar fútbol en la playa llegó a donde estaban unas mujeres, se quitó el short y la playera que traía y la metió en un recipiente grande lleno de agua: “Pa’ que lo laven hijas ...” Un día caluroso, como casi cualquiera, llegó a Ruiz Cortines a regañar a rezadoras

y fieles ya que celebraban el día de San Benito Abad el 21 de marzo: “¡Bocabiertas!, si San Benito Abad se celebra el 11 de julio, ustedes están celebrando a Benito Juárez...” Antes que el Padre Pistolas, el padre Adrián ya disparaba frases y refranes bien avezado.

Al sacerdote Mario lo cambiaron de sede ya que, al parecer, como estaba sacando de los vicios a los jóvenes se le acusó de robarse las joyas de la Virgen, hasta hoy día no se sabe a ciencia cierta quienes fueron los autores intelectuales del robo. Lo cierto es que él se fue y algunos que habían dejado las drogas volvieron a ellas. Porfirio “Pilo” Hau era evangélico, no católico, e impidió que se hicieran procesiones a Las Conchas mientras fue presidente. En general el villorrio siempre votó por el PRI, actualmente gobierna la izquierda. No ha tenido visita de un jefe revolucionario, presidente, o de literato de alta monta, pero si del obispo de Tapachula y de algún cantante de música nortea. Los nombres para los niños eran sacados del Santoral o de la Biblia más que de líderes políticos o de la televisión. En la actual generación se escuchan: Bryan, Íker, Dylan, Kimberly, Moreli, gracias en parte a la influencia de las redes sociales.



El padre Adrián dando la Hostia a la quinceañera Isabel Virginia Ramírez Escobar en el templo de la Inmaculada Concepción el nueve de julio de 1994. Después fue la fiesta en el salón de eventos Santa Cecilia amenizado por mariachi y el grupo Vazam.

Entre Mazatán, su gente y la naturaleza existen historias de amor. El Coatán se puede decir que nace del amor entre el Tajumulco y la Tacana. Brota de San Marcos, desciende del Tacaná, pasa por Cacahoatán, Tapachula, para entrar por El Corralito, pasar por San Andrés Suyacal, por la cabecera municipal (pasando atrás de la iglesia) continuando por El Aguacate, Efraín A. Gutiérrez, La Victoria, hasta desembocar en el mar formando la Barra de San Simón. Las crecidas del río eran significativas. Una narración cuenta que sobre él navegaba Níchim llorando la muerte de su amado náhuatl en manos de unos quichés “Las lágrimas de la princesa hicieron que el río creciera y su caudal impetuoso arrastrara a su paso a los *chalunes* y a ella misma.”⁷⁴ Había muchas crecidas y los mazatecos sufrían. Ante ello, según la tradición oral, rezaron a la Virgen consiguiendo que el río se fuera tres kilómetros al oriente. La gente acudía a acarrear agua para tomar y también a bañarse. Las calles eran de tierra o arena; las casas de palma y cerco de manaca. Entre agosto y septiembre de 1944 el río cambió su curso. “Varios vieron que una mujer navegaba en una chalupa sobre el río, ese fue uno de los milagros más grandes que ha hecho la Virgen.” Otro hecho que presencié Rodrigo Palomeque fue cuando

Tenía yo unos ocho años cuando se iba a casar una pareja, él era de Mazatán, ella de (ciudad de) México. Llegada la fecha el padre Martín pidió que se acercaran al altar para empezar, pero la novia quiso esperar a su mamá que venía de México. Ella no estaba de acuerdo que su hija se casara acá pue'. La mamá llegó corriendo y dijo, mejor no hubiera hablado, *Hay hija tan luego que en Mazatán te viniste a casar y en la iglesia de la Virgen. ¡Óigame señor: se le torció la boca! Le dijo la hija horita que acabe la boda vas a pedirle perdón.* Después de la Misa, fue y pidió perdón, cuando salió a la puerta principal se le compuso la boca porque había pedido perdón a la Virgen. ¡Yo lo vi!⁷⁵

Pobres y ricos, mazatecos y fuereños, llaman milagrosa a la Virgen. Otro milagro enunciado fue el ocurrido en el terremoto del 68 que des-

⁷⁴ Mario García Hernández, “El Escribidor de Cuentos. Relatos y Crónicas”, Tapachula, Chiapas, 2016, pp. 74 y 75.

⁷⁵ Entrevista con Rodrigo Palomeque Vidal realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 5 de abril de 2015.

truyó parte del edificio, pero no afectó la cúpula protegiendo la imagen. ¿Cómo no hacerle una fiesta a la madre de Dios que protege y ayuda a los mazatecos?

En la feria no podían faltar el chuchoseco, los curtidos de nance y jobo, la cena de taquitos de carnitas o de barbacoa, el atuleche, la zarabanda, las cantinas con sus sexoservidoras provenientes de Centroamérica y uno que otro borrachín que terminaba en el suelo con cualquier golpe después de haber retado a medio mundo. La rueda y juegos mecánicos poco a poco fueron introduciéndose en la verbena. La gente llegaba de los cantones a manera de peregrinación llevando carretones de leña y víveres del campo para pasar unos días de fiesta en casa de un familiar.

Además de la devoción a las vírgenes negras se conserva la veneración al Señor de las Tres Caídas y Cristos negros, desde El Salvador y Nicaragua, pasando por Honduras, Guatemala, y el Soconusco. En EE. UU. y Canadá se venera al Cristo Mojado. Desde antaño se han realizado peregrinaciones al Santuario de Esquipulas en Guatemala, cerca de la frontera con El Salvador. El 15 de enero era el día indicado para estar allá. Había quienes se iban solos. Otros iban con amigos y familiares, Ricardo Valenzuela Marroquín de Aquiles Serdán una noche antes hacía la “vela” que consistía en rezar junto a las maletas, totopos, tamales, pinol, chocolate, todo lo que fuese alimento para el camino o para “guardar su pisto” y no malgastar su dinero. Al otro día temprano se iban a Tapachula, luego cruzaban por Ciudad Hidalgo, tomaban un bus a la capital guatemalteca, de allí a Chiquimula. Llegaban al templo, hacían cola para besar la imagen del Cristo negro, si no podían iban al otro día. “Bella imagen milagrosa, de Esquipulas Redentor...” Unos acampaban frente a la iglesia, otros iban a hoteles o mesones rentando entre varios según sus posibilidades. Tenían que irse a bañar a un río porque el que no iba “regresaba enfermo”. El agua estaba muy fría. Otros también visitaban cuevas y no faltó quien tomara cerveza *Gallo* y hasta regresaba “medio bolo”.

En la cabecera municipal se iba a misa, las cosas y morraletas se velaban a la luz de velas, veladoras y rezos. Se rezaba, se dormía mientras las cosas y mandas se ponían en la mesa del altar. Al otro día, muy

temprano, rezando tomaban sus cosas y se iban con Víctor Wong, iban directo, hasta Esquipulas, pasando por la capital chapina. Antes de salir reventaban triques y cohetes de vara, al regresar también. Hacían fiesta, quemaban copal y rezaban. Esas peregrinaciones datan de la época prehispánica cuando los Mayas Chortis peregrinaban a esa zona para adorar a Ek Balam, personaje del Popol Wuj. A fines del siglo XVI al ponerse la imagen del Cristo de Quirio Cataño se empleó el color negro para que los habitantes, en su mayoría de ese color de piel, se identificaran con dicha escultura. Ello fue refrendado por el Papa Gregorio II. Las procesiones chortis a Esquipulas seguramente fueron acompañadas por la adoración a Yacatecuhtli, dios negro (entidad) de los mercaderes representado con un cruce de caminos que la gente confunde con una cruz cristiana y el mismo Tláloc.

Desde la Colonia los mazatecos han sido en su mayoría de fe católica será a mediados del siglo pasado en que comiencen a llegar otras confesiones religiosas. En 1960 había en Mazatán 11 588 habitantes de los cuales 5 565 respondieron ser católicos, 46 protestantes y 44 de otras religiones. En los 80 habrá un repunte de evangélicos debido a la llegada de flujos migratorios procedentes de Centroamérica. En 1983 se establece la iglesia católica ortodoxa San Germán en El Aguacate, pero ante la falta de feligresía deja de oficiarse misas a fines de los 90. Al que se venera en dicha comunidad es al Cristo negro, existiendo diferentes capillas en el municipio.

El Domingo de Ramos daba inicio a las ceremonias de Semana Santa. Jueves y Viernes Santo los mazatecos acostumbraban a no hacer “oficios” (quehaceres domésticos) a manera de respetar la Pasión de Cristo. Las mujeres no lavaban, no hacían tanto quehacer, incluso muchos no se bañaban para no “tallar” el cuerpo martirizado del Mesías. El Sábado de Gloria los padres de familia tomaban un chicote y daban latigazos a los árboles para que crecieran, incluso a los niños para que, según ellos, expiaran sus pecados. El Judas era quemado despertando los chascarrillos y tropelías de algunos. En Mazatán se realizaba el Santo Entierro poniendo a un lado de la imagen cacao, mazorcas de maíz, papaya, melón, patate y demás frutas de la región. Tras la quema del traidor se llevaba la imagen del Nazareno a su nicho. En diciembre tam-

bién se reunían las familias en torno al nacimiento de Jesús: se hacían hojuelas, champurrado y se regalaba dulces a los niños y familiares. Hubo familias que hacían nacimientos empleando paxte y la rama de cuajilote seca en vez del “arbolito de Navidad”.

También se afirma que se han aparecido otras representaciones sagradas. Santo Niño de Atocha fue encontrado en la Barra San José por un campesino llamado “Chico” Pereira, tras entregárselo a Juana “Munda” Martínez ella lo lleva a La Victoria donde le hace un altar en un cerrito a la orilla del camino que va a San Simón, pasando donde hoy está el parque. Allí le rendían culto a la imagen durante la Cuaresma. Juana iba a la barra San José por casquitos, iguanas y tortugas para dar a los visitantes y peregrinos. Tras su muerte, lo custodia “doña Chabe”, luego Auréo Villarreal, hasta ser llevado al norte de la comunidad donde los ejidatarios le construyeron una capilla. El nueve de octubre de 2021 será trasladada la imagen con los demás artículos religiosos a la capilla nueva a un terreno anexo al parque. Ese día fue de fiesta para la comunidad que también fue azotada por la Pandemia. La alegre procesión iba acompañada de la batucada, ejidatarios, jóvenes, fieles y curiosos. Hubo misa y luego comida. Daúl Ibarias Villarreal, Juan Martínez Martínez, Fortino Flores Nava y demás ejidatarios fueron personas que materializaron la creación de la capilla nueva. Ya tienen parque con juegos, pero hace falta un mercadito, drenaje, alumbrado público y vigilancia para que los jóvenes no sigan cayendo en los vicios, aunque hay quienes prefieren que el *status quo* continúe.



Santo Niño de Atocha del ejido La Victoria en la capilla vieja. Julio de 2021.

En los ochenta el padre Adrián pedía hacer la fiesta al Santo Niño el 24 de diciembre, pero los feligreses siguieron esperando el Miércoles de Ceniza para empezar con los rezos y servicios religiosos en la capilla. Los tamales y el café no podían faltar.

Una ocasión llegó un brujo a pedir ayuda para sus niñas y se curaron cuando se les bautizó en la iglesia. Don Agapito también rezó al Santo Niño y dejó de ver a un su nieto que se le aparecía y estaba muerto. Ha hecho muchos milagros el Santo Niño que es Jesús cuando estaba chiquito...⁷⁶

El viernes que sigue al Miércoles de Ceniza comenzaban los rezos al Señor de las Tres Caídas en Efraín A. Gutiérrez. En dicha comunidad también se venera al Divino Redentor, imagen a la que se le hacen romerías significativas en Escuintla y San Cristóbal de Las Casas.

⁷⁶ Entrevista con Fortino Flores realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 11 de julio de 2019.

En Paxtal se encontró en 2015 tras excavaciones en la calle principal: el Santo Negro Catequista.⁷⁷ Tiene un hábito de religioso del siglo pasado con un niño en el brazo izquierdo, en la otra mano sostiene un libro y abajo aparece una niña con rasgos caucásicos. Es venerado en la capilla de la Virgen de Guadalupe. Por su parte la familia Ruiz Alvarado, en la cabecera municipal, invita a la veneración a la imagen del Justo Juez celebrándolo con cohetes y rezos desde el Lunes Santo.

Los mazatecos manifiestan creer en santos, Dios y Vírgenes, pero también presentan vicios, y creencias en relatos del Mundo Otro, de lo sobrenatural. Se cuentan historias sobre seres que no son de carne y hueso. Los miedos de una sociedad se convierten en fantasmas y éstos, en leyendas. A su vez son relatos moralizantes ya que generalmente se les aparecen a hombres solos o borrachos. Son contados por personas que vieron los entes o les contaron que fueron a otros a quienes se les aparecieron. Niños y mujeres son representados como los que asustan a quienes les pueden hacer algún daño. Los avistamientos se dan lo mismo en zonas rurales que en la cabecera municipal, ya sea a personas adultas o jóvenes, con o sin estudios. Ello posibilita que la gente use amuletos, se hagan “limpias” o bien realicen ceremonias religiosas no cristianas.

“La Llorona” se ha registrado desde la creación de la Nueva España como representación de la Malintzin y en contraposición con la virgen de Guadalupe. Existen muchas versiones de la leyenda, incluso que datan de la Edad Media. En la época prehispánica, se le relaciona con la Cihuacóatl, mujer serpiente, que se manifestó previo a la llegada de los europeos y con las Cihuateteos, mujeres que murieron tras dar a luz a su primer hijo y se niegan a dejar la tierra de los vivos. Siguieron apareciéndose durante el dominio español. En 1834 Manuel Carpio escribió el asesinato de Rosalía a manos de su esposo, debido a esa cruel muerte el alma de la difunta vagó por el pueblo con dirección al río, siendo la primer versión escrita que relaciona al ente con el agua. En el siglo pasado dicha conexión se ha ido diluyendo acercándose más en el norte del país a la autoestopista, mujer que pide “raite” para luego asustar al piloto; en Oaxaca la Matlazahuátl encanta a los hombres para luego

⁷⁷ Véase también en <https://youtu.be/oxCaVvKU5zs>

“perderlos”. En cada región se le denomina de diferentes maneras, en el Soconusco, “Malora” (Mala hora) o “Mala mujer”; en Centroamérica, Siguanaba; en Argentina, “La mujer de blanco”.

También existen relatos sobre El Sombrerón o el Zipe (Zipillo Comecarbón), que se presenta como un niño negro, regordete, con los pies al revés: son representaciones de lo demoníaco. Además de La Carreta o Carretón que pasa “muy noche conducida por nadie”; La Marota o Cocha Enfrenada, la Vaca y El Cadejo son, según el imaginario colectivo, personas que se convierten en animal para hacer mal a otros y regresan a su casa para entrar a su pellejo dejado y “regresar” a su forma humana. Existe la creencia de que si al cuero dejado se le echa sal no pueden retomar sus cuerpos humanos. Dichas historias son contadas por jóvenes y ancianos, “Antes aparecía un cadejaje, había mucho cadejo, porque no había luz pues...te salía el Zipillo, todo...”⁷⁸ en el siglo XXI los relatos sobre estos seres han disminuido debido a la globalización y a que las personas les da pena contar sus experiencias. Satanás y la Muerte también se han hecho presente, pero más con la tradición esotérica y curanderos. Hay quienes afirman que Teodomiro Palacios tenía pacto con el diablo y sus propiedades estaban encantadas. A la entrada de La Victoria, yendo de Mazatán, al lado derecho de la carretera, existe un pozo

Cuando era niña con otras tres y un primo sordomudo que tengo fuimos a ese pozo. Siempre había árboles y todo el tiempo daban fruta. Íbamos a cortar para comer. Un día, tenía yo como 8 años, nos acercamos al pozo que era de don Teodomiro. Allí andábamos y mi primito empezó a gritar bien feo. Miramos y vimos que salió una cosa bien fea: tenía una pata de gallo, la otra de cabra, el cuerpo era escamoso, y la cara bien fea, no tenía manos, pero tenía garras y las orejas las tenía en forma de cuernos, pero no eran cuernos. Nos asustamos mucho cuando gritó. Yo me quedé sin poder moverme y una de las compañeritas más grande nos sacó a todos.⁷⁹

⁷⁸ Entrevista con Conrado Regalado, *op. cit.*

⁷⁹ Entrevista con Juana N. realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 15 de julio de 2019.

Palacios fue muerto a orillas de la rúa que pasa por La Gloria y los lugareños afirman que han visto una mujer que se aparece sobre el camino. Durante el Porfiriato se tenía al lugar como *non grato*: “El ganado recién capado era llevado a Puerto Arturo... y el malo, a La Gloria.”⁸⁰ Santiago Jiménez al pasar por la secundaria Ramón López Velarde, sobre el mismo camino, vio a La Mala Mujer: “La vi una vez que venía medio bolo. Es una mujer que no se le ven los pies, con cara de yegua, el pelo negro y vestida de blanco...”⁸¹ Juani afirma que se le sube en la moto en el panteón *San Pablo* a los hombres solos que pasan de Cortines a La Victoria, otras jóvenes de la comunidad afirman que empieza con sus lamentos en la carretera que lleva a la Barra San Simón y de pronto aparece en las últimas calles. Una niña expresó que cierta noche iba como hipnotizada tras una mujer de blanco, hasta que “pudo despertar” al pasar por la casa ejidal. Situación similar se da en calles paralelas a la avenida central en Aquiles Serdán y Buenos Aires. Afirman que hay noches en las que sale el cadejo y pasa frente a la casa ejidal bonarense “venía pegándole a todos los perros que se encontraba y al pasar enfrente, donde hay un farol, apareció en la otra calle pegándole a otros perros.”⁸² Por la calle principal de Mazatán pasaba la Carreta que por ir sola y en la calle de piedra, hacía mucho ruido. La gente no quería salir a ver ya que “lo ganaba”.

La presencia de *nahuales* se registra en cantones de la cabecera municipal. Martha Jiménez en las noches tenía la visita de un chinaco (murciélago), llegaba a orinarle la cara cada que se disponía a dormir. En cierta ocasión ya enfadada le dio un golpe con una escoba, al día siguiente fue a visitar a su vecino Arturo “Banderita” y su esposa le dijo que se encontraba indispuerto: tenía un golpe a la altura de la cadera y le dolía.⁸³ Comprobando que Banderita se hacía chinaco, como “El Jarro” un señor que trabaja con un triciclo. También se da el caso en zonas rurales, como Aquiles Serdán:

⁸⁰ Rito Raul,... op. cit., p. 18.

⁸¹ Entrevista con Santiago Jiménez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 16 de abril de 2015.

⁸² Entrevista con Silvano N. realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 17 de abril de 2015.

⁸³ Entrevista con Marta Jiménez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 16 de abril de 2015.

... por esta calle pasó una mujer con dos niñas, también en el camino se aparecía una mujer blanca, cuentan algunos compañeros que todavía viven... la Cocha Enfrenada, es una marrana grande que iba siguiendo a un muchacho llevaba una cadena, pero esos son gente que se hacen animales, son nahuales, esos sí, son personas pero saber cómo se transforman. También para acá (apunta al norte) había un señor que se hacía gato: Apolinar Martínez. Se cayó de un palo de caimito y se mató. Una señora que vivía para acá también. Se hacía animal, pero ellos son de Oaxaca. Allá hay muchas cosas de esas. Como en San Sebastián. Dicen que vas pasando por allí y te meten una culebra entre los pies. Pura magia. Estudian magia negra: malísimo eso...⁸⁴

Según los vecinos, “los que vienen de fuera”, el otro, son los que traen lo sobrenatural. A Martha también le salió El Zipillo yendo por el monte con sus hermanos: “Le brillan los ojos, si te burlas de él te pega y *te gana*”.⁸⁵ En los ejidos se aparecía en las carboneras. En Buenos Aires lo veían como un “muchachitío, negro, con los pies al revés, gordito, roicito, cara cuadradita. Se corría. Del *Aguajal* salía y llegaba a comer carbón... desnudito: era el diablo...”⁸⁶ en Efraín A. Gutiérrez lo han visto con su pareja, incluso a varios. En Cortines lo han visto, pero de color blanco. A la Malora, cadejos y bolas de fuego, les llaman “Malai-re” o mal aire, presencias diabólicas.

La llegada de personas provenientes de otras partes posibilitó que también se incorporaran tradiciones. Una de estas, de origen prehispánico:

En Mazatán y Obregón habían varias “mesas”... la gente hacía limpias con yaite, tras pasar una veladora mientras rezaba un Padrenuestro la derretían en aceite hirviendo, ponía el producto en una tela, le exprimía las bolitas que se formaban y la envolvía en una tela, hacían 10 o 12 ramos que al final se iban a tirar debajo de una mata de limón, en la sombra, todo se hacía mientras la persona estaba sentada con los ojos cerrados... ya pasadas horas se le sorprendía al paciente escupiéndole

⁸⁴ Entrevista con Luis Calderón realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 2 de abril de 2015.

⁸⁵ Entrevista con Marta Jiménez, *op. cit.*

⁸⁶ Entrevista con Conrado Regalado, *op. cit.*

trago (aguardiente) en la cara para que el espíritu o espíritus salieran de ella.⁸⁷

Algo más sencillo era “curar de susto”:

hay gente que sabe hacer *ojo*: se ríen de ti y te sientes mal, a veces te da sueño, mareo o ganas de vomitar, por eso es bueno que llevés un listoncito rojo, yo les ponía a mis niños chiquitos.... Lo que se hace es agarrar un huevo de gallina, se lo pasás por el cuerpo y se hecha en un vaso de agua. Si sale cocido o con telaraña es porque tenías *ojo*. También te podés pasar pimienta en un trapo rojo y lo vas a echar al fuego y si revienta es que tenías *ojo*.⁸⁸

También se leían las cartas de naipes y del tarot. Joaquina Macías que vivía frente al parque de Álvaro Obregón en los 80 del siglo pasado, era “curandera”, y con sus bálsamos y rituales utilizando aguardiente, dientes de ajo, una veladora, sartén y fuego *podía leer que mal tenía una persona* y se lo “ahuyentaba”. Además tenía un pequeño establecimiento donde vendía comida.

También en Mazatán había gente que se dedicaba a esto. Las limpias se hacían con veladoras, trago, ruda, copal, había quienes usaban libros con oraciones y un santo que se llama San Simón... a mí se me metía el diablo, lo supe porque mi esposo me decía que me ponía en trance con los ojos blancos y la boca abierta y cuando despertaba no me acordaba, ahora ya estoy entregada al Evangelio, pero esas prácticas de magia todavía se hacen... yo usaba unos libritos con oraciones y también imágenes de San Judas Tadeo y de la Virgen de Guadalupe...⁸⁹

En dichas “mesas” no pueden faltar libro de oraciones e invocaciones al diablo. Algunos curanderos “visitan” en sueños a quienes pagan por sus servicios para realizar alguna “curación”.

Por otra parte, los mazatecos afirman que “Don Teodomiro tenía tanques en diferentes fincas y abajo, dice la gente, había oro. Pero si le

⁸⁷ Entrevista con Rosa N., realizada por Catarino Escobar Macias en Mazatán Chiapas, 15 de abril de 2015.

⁸⁸ Entrevista con Marta Jiménez, *op. cit.*

⁸⁹ Entrevista con Rosa N., *op. cit.*

decías a alguien más se te convertía en carbón o tepalcate...por eso es que aún se encuentran figuras de piedra”⁹⁰ Otros están de manera física en La Gloria, en Adolfo López Mateos y La Victoria; el resto, solo unos cuantos los pueden ver y son personas que según los lugareños son “ganadas por el mal”, quedando posesos o mal de sus facultades mentales. “Acá en López (Mateos) una señora encontró un tanque de don Teodomiro, se sentó y abajo encontró puro oro... dice que cuando fue por una su sobrina regresaron, pero ya no encontraron ni el tanque ni el oro...”⁹¹ En La Victoria

ponía a limpiar las monedas de oro a la gente, ya terminando estaba el pozo pue, te mataba, te tiraba al pozo y allí quedaba. Dicen que si vas en esos pozos vas a encontrar un tu tesoro. Yo una vez estaba haciendo una fosa séptica y encontré huesos y cabello y figuritas, pero saber a quién le quedaron...”⁹²

Estas leyendas tienen su origen en la declaración que hizo Teodomiro de que huiría a Guatemala con un dinero en oro y tras su muerte no se dio con el tesoro. También existe la creencia de que en los montes se puede encontrar vestigios prehispánicos, incluso oro, pero que en esos sitios espantan. Aunque no son pocos los que cuentan experiencias de espanto al realizar salvamentos arqueológicos. Estos relatos se muestran en “El escarabajo de oro” de Allan Poe. Es decir, no son propios de una región.

Leyendas, historias y sueños de fantasmas y nahuales tienen que ver con el misterio, lo oscuro, incluso la muerte. Seguramente usted amable lector ha experimentado en algún momento de su vida un suceso sobrenatural o algún conocido le comentó que vivió algo que no es de este mundo. Hay quienes afirman haber muerto por un breve tiempo o ver sucesos que no tienen explicación lógica.

⁹⁰ Entrevista con Filemón Escobar Méndez, realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán 20 de julio de 2019.

⁹¹ Entrevista con Alfredo Barrios, realizada por Catarino Escobar en Mazatán el 20 de julio de 2019.

⁹² Entrevista con Jorge N., realizada por Catarino Escobar en Mazatán el 22 de julio de 2019.

Por otra parte, existen personas que representan la vida, o el recibirla, se recuerdan a Juana Sandoval De León, Paula Gómez, Águeda Pinto, Rosa Aguilar, Antolina De la Cruz, Alicia Flores Orantes, María Cruz De la Cruz Méndez e Isabel Márquez Rojas, entre otras, quienes ayudaban a parir a las mujeres, muchas de las veces sin cobrarles. Dicha práctica comienza a estar en desuso con la llegada de los centros de salud a las comunidades rurales en los 90. Aunque todavía siguen trabajando algunas, subiendo mulleras, sobando de empacho y recetando tal menjurje o te que el paciente debe tomar “en el nombre de Dios y de María Santísima.”

Las plantas han sido empleadas desde tiempos prehispánicos como materiales de construcción, combustible, alimento y medicina entre los mazatecos. El chipilín, hierba mora, maíz, yuca, cacao, chile, hoja blanca, y otras han sido utilizados para consumo, vivienda y trueque. Vendedoras han ido a comunidades para vender productos y recibían a cambio cacao, maíz, y otros elementos. A falta de farmacias y servicio médico han empleado hierbas para curar ciertas molestias y enfermedades, principalmente haciendo té. La planta Corrimiento es empleada para desinflamar golpes, también el aguacate y albahaca; el epazote, el ajo, la semilla de calabaza, y agua de coco, para combatir los parásitos; la hoja de guayaba para desinflamar los intestinos. El Tutupince hervido con canela para combatir la bronquitis; las hojas de chicozapote y guanaba (guanábana) para triglicéridos; para el mal de orín: tres cogollos de piñón tierno.

Para combatir granos se emplea cáscara de palo jiote, piñón, nance y “liga de palo”. El caulote sirve para frenar la diarrea, se cosen tres trozos de la corteza, tres cogollos de guayaba y una tortilla quemada, se hierva en un litro de agua y se toma una taza cada ocho horas. El té de chichicaste se da cuando existen quistes en los ovarios, y se pueden preparar dos hojitas de Tutupince en 250 mililitros de agua para el mal de próstata: se cuele y se toma en ayunas, también se empleaba para curar de “soque” a las aves de corral.

Tres cogollos de zorrillo, una raja de canela, y tres limones partidos en cruz servían para cortar enfermedades respiratorias. Si alguien se impresionaba ante un suceso, por ocho días se preparaba el aguardiente

de caña con “pimienta gorda”, ruda, y cáscara de naranja seca, se buscaba que la persona estuviera distraída para echarle una bocarada del compuesto en la cara, el cuello y los pies. El que “curaba” se solía tomar el resto del brebaje. Para las borregas después de parir, y que pudieran “tirar las pares”, se les daba tres cogollos de aguacate hervidas en un litro de agua.

Por otra parte, no faltó quien buscara sanar a través de sueños o simplemente interpretarlos. Soñar una carreta o carretón equivalía a que alguien conocido iba a morir, si le atacaba una serpiente o le correteaban vacas, seguramente se metería el soñador en problemas fuertes. Juan Martínez ha soñado santos y a la Virgen:

Iba con un mi amigo en Efraín A. Gutiérrez. Y allá vi yo como en un paisaje vi yo que estaba arriba de un árbol la Virgen de Guadalupe y que sus rayitos que tiene la Virgen aquí (muestra las manos) era un reflejo que nos daba para verla. Estábamos sobre aserrín. Me dice el hermano Por lo que estoy viendo me voy a tu religión, entregarme a tu religión católica, acá se manifiesta la Virgen de Guadalupe...⁹³

En otra ocasión también soñó que iba nadando rio abajo: “estaban parados Jesús y Dios, de la misma edad, barbados los dos. Los quise tocar pero se me negaron... tenían el cabello ondulado y largo, su barbado igual...” Esto se debe a que las personas practican la religión católica y se sueña lo que el subconsciente guarda, lo que las personas hacen en su vida cotidiana.

Me acaba de separar de mi mujer y andaba *bolo*. Llegué a mi casa como a las 2 de la mañana y ya estaba soñando cuando vi clarito que entró mi prima Magui, iba vestida de blanco, peinadita con un flequito así y me dijo *Primo ¿Qué tienes pue´ ¿Por qué estás así?* Y le platique y me dijo *No estés triste todo va a estar bien, las cosas pasan por algo, no vas a estar solo. Aquí voy a estar siempre...* pero si tu ya falleciste.. Si, pero yo voy a estar aquí siempre, ya me voy, porque no me dieron mucho tiempo de salir, solo vine a verte... y ya salió por la puerta.⁹⁴

⁹³ Entrevista con Juan Martínez Martínez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 2 de abril de 2021.

⁹⁴ Entrevista con Horacio Eduardo Ramírez Jiménez, realizada por Catarino Escobar Macías, en Mazatán, el 21 de julio de 2020.

Soñar con entidades es una manifestación que se da en todos los pueblos y muestran sus cosmovisiones permitiendo conectar lo que ocurre en la zona con otras regiones.

En general las mujeres, desde niñas, realizaban los quehaceres del hogar, también ayudaban en los trabajos del campo y vendían los productos empleando morraletas y bolsas de plástico. Los hombres eran los que podían practicar deportes debido a que tenían mayor libertad. Había quienes solían emborracharse y andar a altas horas de la noche, ante ello las leyendas se contaban a manera de mensajes moralizantes buscando de alguna manera motivar el alejarse de los vicios y proteger a mujeres y niños de hombres que les podían violentar.

Casos de adivinación o lectura de tarot se dan en menor cantidad. Una práctica que se ha conservado es que las personas en el Santuario, frente a la Virgen se pasan veladoras en el cuerpo y luego las dejan a los pies de la imagen a manera de limpia como se hacía en tiempos precolumbinos. Sin duda lo “moderno” sigue conviviendo con prácticas de lo tradicional. Practicar alguna religión posibilitaba que las personas vivieran sucesos sobrenaturales relacionados con su fe, aunque también se dieron por estar bajo el influjo de bebidas embriagantes o estupeficientes.

Capítulo 4

Llegada de la “modernidad”

¿Qué es la “modernidad”? ¿A qué se le llama “lo moderno”? Acaso, ¿es la llegada de servicios públicos o la mera consolidación de políticas neoliberales en este espacio costeño? Si es esto último, ¿A quién o a quienes beneficia? Entiéndase por modernidad el establecimiento de prácticas que tienen que ver con la globalización neoliberal en pos del desarrollo regional; el alejarse de los consejos de los abuelos, de las prácticas heredadas de la época prehispánica y colonial. De ninguna manera una etapa anterior ha de ser contraposición de una reciente. Hay avances, llegada de servicios, pero avance no es sinónimo de progreso, ni que ello sea generalizado. Como ya se mencionó no hay una extensión universitaria, pero aunque se llenase de escuelas el municipio, los proyectos han de ser integrales ya que existen poblaciones, como Tapachula, que tienen muchas escuelas, pero la violencia e inseguridad están aparentemente sin control. La no existencia de hospital especializado y extensión universitaria en Mazatán se debe a que ello implicaría que los mazatecos ya no tendrían que ir a Tapachula lo que representa disminución de ingresos monetarios a los consorcios de transporte y que la población tuviese acceso a estudios superiores posibilitando un proceso de humanización. Un pueblo puede participar de manera pertinente si está informado y sabe analizar la información que le llega. Tener a la sociedad en letargo posibilita que las élites sigan acumulando riqueza. Tal parece que las autoridades mismas no se ven en la necesidad de anunciar en qué se gastan los impuestos de la población.

A. Mazatán en la segunda mitad del siglo XX

Se entiende por segunda mitad del siglo XX mazateco al periodo que va de 1953 a 2005. Entre la llegada del algodón y el huracán Stan debido a que cambió la fisonomía del terruño. Cabe decir que desde la explotación sistematizada del banano en 1938 no se ha interrumpido la producción de dicho recurso, apreciado desde el Porfiriato. Otros productos son el maíz, soya, caña de azúcar y en menor medida ajonjolí, coco y sorgo. Entre enero y junio se comercializan diferentes tipos de mango.

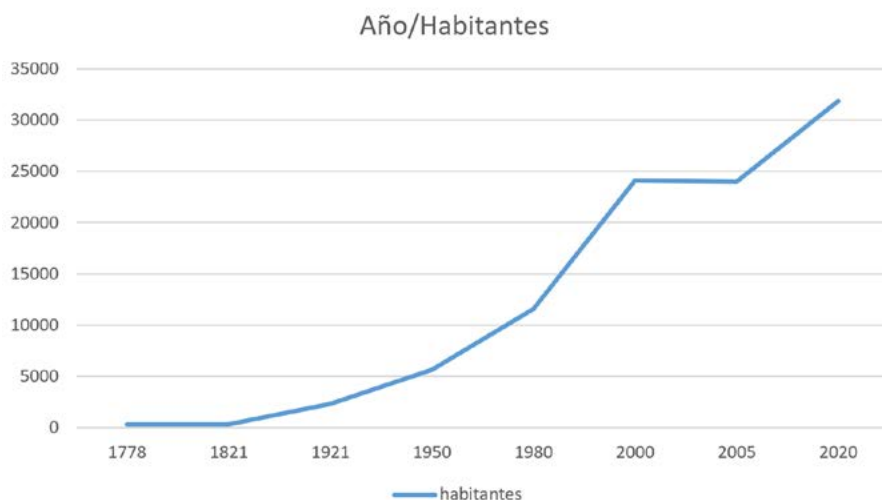
A los mazatecos se les representa como personas trabajadoras, sencillas y alegres. El Estado buscó educarlos a través de diferentes mecanis-

mos para así alejarlos de supersticiones y vicios, aunque éstos últimos eran fomentados por el mismo gobierno manteniendo el *status quo*. Los trabajos que realizaban en la cabecera municipal tenían que ver con los servicios, educación, gastronomía, construcción, transporte; mientras que los del contexto rural, son los propios del campo, a saber, vaqueros, carboneros y/o pescadores. Las mujeres desde niñas ayudaban a sus madres en los quehaceres del hogar, salían a vender pan, tamales, leche y otros productos. Eran consejeras, nutrían el hogar, pero también sufrían maltrato de algunos esposos o padres machistas y/o borrachos. Cada quien buscará los medios para desarrollarse en la vida y llevar alimentos a su familia. Asimismo, surgieron espacios y tiempos para el ocio.

En 1960 había 14 extranjeros y 136 de otros estados en el Soconusco. 31 hablaban una lengua indígena. El porcentaje de alfabetizados-analfabetas reportado fue de 1.7 y 2.6, cifras similares a las de Unión Juárez, mientras que en Huehuetán 3.7 y 6.1, y en Huixtla 6 y 5.6. En Tapachula eran 26 y 22. En Mazatán 1 217 usaban zapatos, 1 524 huaraches y 2 210 andaban descalzos, para Huehuetán las cantidades son 1 458, 1 785 y 8 466, lo que significó que habitantes de éste último municipio comparado con el resto de la región, sin tomar en cuenta a Tapachula, no tenía recursos económicos para adquirir calzado o bien era una costumbre no utilizarlo.

La forma de vestir, comer, comerciar y de distraerse va a ser trastocado con la llegada de servicios públicos: la luz, radio, televisión, pero manteniéndose prácticas de “lo tradicional”. Con la llegada de la luz “los aparecidos” no se fueron. Pero en la segunda mitad del siglo XX se modificó la fisonomía de las comunidades: se introdujo el algodón en 1953, los servicios públicos entraron en los 60, y el algodón dio paso al banano importándose con una nueva maquinaria y operarios.

En 1962 se instala la luz eléctrica en Mazatán, un año después se puso el agua potable y en los años 70, el drenaje se pavimentó. Llegaba así una “modernidad” al villorrio. Se bardeó el panteón a la salida norte hacia 1978, se pavimentó calles de la cabecera municipal y se construyeron escuelas, esto último como parte de un proceso nacional, todo ello modificó el paisaje local.



Fuente: Elaboración de Catarino Escobar Macías a partir de información recabada en INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) y CONAPO (Comisión Nacional de Población).

Con el Stan la población pasó de 24079 habitantes en 2000 a 24017 en 2005; es decir, no solo no incrementó como venía haciéndolo desde 1950 sino que disminuyó por la catástrofe ambiental.

En general, las familias eran numerosas y vivían en ranchos que en la zona rural eran hechos de otate, manaca y palma. A manera de tequio participaban amigos, familiares y compadres en la “parada” de rancho. Las casas de los ejidos eran de piso de tierra o arena, iluminadas por candiles y quien más tenía recursos económicos gozaba de piso de ladrillo o cemento, incluso ponían quinqués en los patios iluminando a los que pasaban por las calles cuidándose de no ser mordidos por perros. En lo rural, la gente guardaba sus utensilios de cocina en tapescos hechos con palos: los hacía de manera circular colgados por mecates, o bien los dejaban en el suelo, pero lejos del alcance de perros, tlacuaches, y otros animales. En un “tolito” guardaban sus tortillas y las tapaban por las moscas. En las noches salían a sonar fierros y hacer lumbre para asustar a los animales salvajes buscando que se alejaran de las comunidades.

B. Trabajadores

Los habitantes trabajan desde niños dependiendo de la actividad a la que se puedan dedicar. En la cabecera municipal a lo largo de la primera mitad del siglo a lo más tres casas eran de adobe y de tejas el resto, como en las zonas rurales. La labor principal en las poblaciones era la agricultura y ganadería. Para empezar la jornada de cada día se santi-guaban.

Papá tenía vacas, bueyes, toros, caballos, chumpipes, pero que chumpipada, coches (cerdo), todo, de todo tenía... Se iba con la plebecita a tirar la montaña con machete y palín, y quedaban troncos, porque antes no destroncaba la gente, así sembraban: con macana, cada quien andaba su pañuelo con su maíz adelante y sembraban de dos y tres granos, ya cuando ya estaba la milpa empezaban a chaporrear, les costaba mucho porque había mucho tronco. Saliendo el maíz, sembraban ajonjolín (sic.), en agosto tenía que salir el ajonjolín, y allí entre la milpa hechaba él pepino, melón, sandía, porque decía que así tenían sus hijos que comer y no ir a hacer travesura...⁹⁵

La cosecha de maíz se guardaba en “una troja bien prensado... Ya que estaba a la mitad le empezaba a echar cal, cuando terminaba le echaba cal formando una cruz. A la última carretónada de maíz llevaba trique, veladora y aventaba trique donde había cosechado.”⁹⁶ Este proceso y cuidado de la naturaleza eran sagrados. Se invocaba el nombre de Dios y de la Virgen en las faenas.

Por su parte, el madrón, era uno de los árboles más aprovechados

Primero se tiraba el palo de madrón que iban a quemar, se hacía pedacitos, como leña, los trozos más grandes se ponen abajo, más arriba los más delgados se ponen arriba tanteando que salga carbón, la rama más delgadita no se echa, luego se escarba alrededor, se va echando tierra y se va empapando con agua como quien hace adobe, ponían como una pared de adobe todo alrededor de la carbonera. Había una parte que le decían la cocina donde hacían un hueco era para echarle petróleo y le echaban fuego. Ya estando el carbón teníamos que ir a rejun-tar

⁹⁵ Entrevista con Catarina, *op. cit.*

⁹⁶ *Ibíd.*

el carbón bajo el sol, hasta terminarlo, y papá lo iba sacando para que se enfriara y nosotros atrás de él rejuntándolo bajo el vivo sol... las carboneras tenían respiraderos y a todas las niñas nos quedaban todas negras las manos y los pies mientras los varones hacían los trabajos más pesados...⁹⁷

El carbón lo vendían en *Estación Mazatán* y Tapachula, ya fuese en la estación del ferrocarril o tiendas. Catía se dedicaba a “hacer carboneras”, también Gabino López, Fortino Luis, Francisco López y Moisés González

Agarraban y se invitaban entre de cuatro o cinco personas y tenían un cacho (cuerno) se lo ponían en la boca y lo tocaban, era la “seña” de salida. Yo me iba con papá ya que le ayudaba con la yunta de regreso. Llevábamos comida y teníamos lugares donde nos parábamos a comer, por allí por donde está la pista de avión horita, allí habían unos palos de laurel. Allí se ponían todas las carretas, y todos nos poníamos a comer. Entrada la noche cadiquien (sic.) prendía su candil y ya nos íbamos hasta que pasábamos la vía del tren en Obregón.⁹⁸

Llegando a la estación se iban las carretas paralelas a las vías del tren. Al amanecer llegaban al Coatán cruzándolo en un lugar que tenían señalado llamado “El Paso”, antes de llegar al puente que está cerca del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social). En verano podían cruzar con facilidad, pero en invierno el río presentaba creciente. Salían de Aquiles Serdán a las tres de la tarde y llegaban a Tapachula a las seis de la mañana del otro día. Los viajes dependían de que se juntaran 20 costales por carreta.

Catía echaba su carbón en carretas jaladas por bueyes con ayuda de sus hijos Belisario y Catarina, también iban Luis Calderón, Audón Barrios, Ricardo y Manuel Valenzuela.

Tempranito llegábamos a la orilla del río Coatán, pero teníamos que ver que si estaba bien para pasar si no esperábamos a que bajara la creciente. Ellos tenían una seña: una piedra grande, si la piedra no se veía es

⁹⁷ *Ibíd.*

⁹⁸ *Ibíd.*

que estaba crecido... Ya tenían donde entregar el carbón, lo entregaban y se iban a comprar, habían unos que se ponían a tomar y otros que no.⁹⁹

Similar a lo que hacían otras familias, iban a Álvaro Obregón y Tapachula a vender para el ferrocarril, casas y comercios, de allá traían para la tiendita que tenían: costales de sal, azúcar, cal, jabón “en pan-te” para lavar ropa, “jabón de coche” o negro que lo mismo ayudaba a desmanchar la ropa que quitar la caspa. El petróleo se conseguía en ánforas de cuatro litros para vender por cuartos, y otros productos. En Buenos Aires hacían carboneras César Alvarado, Santiago Morga, Gilberto Morga, Alfonso Riso y Elodio Arroyo. La familia participaba en dicha actividad. Conrado Regalado era ayudado de su esposa Damiana Ramírez y las niñas Juana, Narcisa, Constancia. En Marte R. Gómez se hacía dicha actividad con menor intensidad. En Efraín A. Gutiérrez además del madrón se hacían las carboneras de guachipilín, carnero, guapinol, incluso de caulote, plumajillo o cuchilla, y mango pero eran de menor calidad. Los costales eran llevados en carreta a Barra San Simón y de allí a Puerto Madero. Entre los que se dedicaban a ello estaban Juan Linares y Andrés Arzeta Martínez, quien también capaba coches y toros cuando la luna estaba en Géminis. Capar era realizar una operación empírica y la realizaban los lugareños a los animales para extirparles testículos con el objetivo de que el semental no se herniara, y eventualmente se le engordara para venta o consumo.

Las maderas también se obtenían del *Embarcadero*. De los “cocales” sacaban la copra, y de las pampas pescado que llevaban a vender. La gente los conservaba poniéndoles sal. También se salaba la carne de res, cerdo, iguana o venado. De allí surgió el frijol con carne, comida típica de la región. De ese sitio, por lo regular, salían a caballo a Aquiles Serdán, Buenos Aires o bien a la cabecera municipal, en tiempo de lluvias llevaban cosas en canoa que dejaban pasando Vicente Guerrero prosiguiendo su camino a pie o en bestias. En la cabecera municipal la gente salía en carretas y caballos. Allí, se dedicaban a diferentes oficios. Uno de ellos fue la música. Para amenizar los eventos era un elemento por demás importante.

⁹⁹ *Ibíd.*

Con raíz africana y perfeccionada en Chiapas, la marimba se difundió en el estado entre 1850 y 1861. Fue uno de los principales instrumentos que distraían al mazateco de sus ocupaciones diarias. Los grupos marimbísticos estaban formados principalmente por familias: en Mazatán se distinguieron los Villarreal, Sandoval, Gerardo, Rosales y Villalobos. Desde principios del siglo XX hasta 1925 “Los Tomaseños” fue un conjunto inicialmente integrado por los hermanos Andrés, Santiago, Teódulo y Conrado Villarreal Gerardo, hijos de Tomás Villarreal Méndez. Empleando una marimba sencilla tocaron “Sobre las Olas” de Juventino Rosas, “Morir por tu amor” de Jesús García y “Flor de Café” de guatemalteco Germán Alcántara. Cobraban \$ 3.50 pesos la hora.¹⁰⁰ Ésta marimba pasó a ser de Santiago Villarreal Gerardo quien a su vez la pasó en 1941 a Agustín Villarreal Gerardo. En esos años Emigdio de Aquino trajo de Huixtla el paso doble “Mazatán”, en una zarabanda y pronto se popularizó.

Lucas Villarreal Villarreal participó como bajista con las marimbas de Santiago, Agustín y Gilberto Villarreal, Manuel Villalobos Paz, Hermanos Rosales, Hermanos Victorio y Hermanos Villalobos de Mazatán; Hermanos Rojas de Huixtla, también con Chico Gómez y Trinidad Godínez de Tapachula. “Adiós para Siempre” y “Sé que te vas” fueron canciones de su autoría con las que solían despedir a difuntos. Otra agrupación fue “La Chona” agrupación de Jacinto Velázquez. Alegaban los convivios de “Los arribeños”. Los conjuntos completos llegaban a cobrar hasta \$ 5 pesos la hora.

En 1932 los niños Augusto y Eduardo Rosales construyeron una marimba rudimentaria de dos octavas con tecladura de madera de guarumo. En 1935 ganaron 12 pesos tocando toda la noche llegando a ser del gusto popular. En 1940 se trasladaron a vivir y seguir con actividades musicales en Tapachula. Alberto Villarreal Morales tras incursionar en Tapachula con “Los Chatos”, regresó a Mazatán en 1945 organizando un conjunto con Faustino Martínez luego Gilberto Villarreal Tirado, en el bajo; José Gerardo, centro; Santiago Cigarroa y Donatilo Villarreal Villalobos, segunda; Jesús Gerardo, primera; Alberto y Aurelio Villarreal, requinto; Arnulfo Villarreal Gerardo en el saxofón y Guty Villarreal en

¹⁰⁰ Rito Raúl Villalobos Saturno, “La marimba en Mazatán”, 1999, p. 14, inédito.

la batería. Primero les decían “Los Tarzanes” luego los “Los Chuncos”. Manuel Villalobos Paz hizo su propia marimba en 1943 a la edad de 12 años, en 1948 se incorporó a la agrupación de Eligio Villalobos, y en los 50 tocó con Gilberto Villarreal Tirado, quien a su vez tocó con el tenor de la marimba de Agustín Villareal y en 1946 formó “Juventud Mazateca”.

En 1947, teniendo los 19 años, Isaías De la Cruz Villalobos comenzó a tocar marimba

... tenía un tenor, luego me hice de una marimba y ya íbamos con mi hermano Bibiano a tocar por contrato a las fiestas, bodas, bautizos, la gente acá es muy católica. Íbamos con otros dos a Mazatán, Buenos Aires, López Mateos y aquí en Aquiles a todas las rancherías de alrededor. Nos pagaban 5 pesos por una hora de marimba y tocábamos cinco horas.¹⁰¹

Con él tocaban Catarino Victorio, Silvestre Villalobos, Fortino Luis Aquino, y otras personas. Luego formó otra asociación con una marimba grande, batería, violón y saxofón. Las canciones que más les pedían en las fiestas eran *La palomita*, y *El golpe traidor*. Dejó de tocar en 1950 porque se casó y ya no disponía de tiempo. Su marimba la vendió con un señor de Cacahoatán. Para una “Fiesta de la tierra” Isaías De la Cruz recurrió a su amigo Marcial González, español gerente de la cervecería *Corona*. Además de darle 20 cartones de cerveza, 15 cajas de refrescos y cinco horas de marimba, ofreció un espectáculo de torero ya que a Marcial le gustaba la tauromaquia.¹⁰² Los grupos musicales no tenían sello o firma, se les denominaba por el nombre del dueño, por ejemplo: la marimba de “Agustín Villarreal, los Sandoval, ... También estaban unos parientes míos que les dicen *Carnenuca*, ya de allí salió otro, era de la familia Vázquez por el seguro¹⁰³ de Mazatán, estaba el de Alberto Villarreal”. Posteriormente “Los Richards” y “Los Juchitos” se dedicarán a amenizar eventos sociales en los 90 cuando retumbaban en las casas las canciones de *Los Yónic’s*, *Los Temerarios*, *Los Bukis*, y en menor medida *Los Cadetes de Linares*, *Los Tigres del Norte*, pocas eran

¹⁰¹ Entrevista con Isaías De la Cruz, *op. cit.*

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ Clínica del IMSS, en la entrada norte de Mazatán.

las familias que seguían escuchando la marimba, y en mucha menor cantidad, rock en español de los años 80.

La sastrería también permitió emplearse. Arturo Citalán Ramírez de Mazatán migró a Huehuetán y luego a Huixtla donde aprendió el oficio de sastre a la edad de 14 años con un señor llamado Gregorio. Regresa a su terruño cuando tenía 18 años, “el 16 de septiembre de 1944, tres días antes de que el río agarrara otro cauce.”¹⁰⁴ Eventualmente enseñó el oficio a Nereo Ramírez, Roberto Fernández, Ruperto Ventura, Humberto Ventura, Óscar Morga, Arturo De la Cruz, Óscar Rodas, Ernesto Ramos Ramírez, Víctor Victorio, entre otros. Entre las modistas estaba Zoila Pérez que hacía trajes de novia. Quienes tenían recursos económicos iban a comprar sus prendas a Tapachula o bien las mandaban a hacer. En ese entonces, no se utilizaba el cierre en los pantalones y será hasta los 70 que las mujeres empiecen a utilizar pantalón.

Para ir de Mazatán a Tapachula a mediados del siglo XX se podía ir por una carretera de herradura que pasaba por donde actualmente está el panteón municipal para salir a El Corralito y de allí a *Estación Mazatán*, bien vía Chuniapa -Cuatro Caminos- ejido Hidalgo saliendo al “aeropuerto viejo” donde está la estación de bomberos, o yendo por El Aguacate y Finca Venecia. A los niños los llevaban una vez al año a comprar ropa o productos que no se conseguían en las tiendas locales. Cuando empezó a funcionar una camioneta particular se iban por el camino a El Aguacate, atravesaban el terreno de Israel Trujillo, pasaban las fincas Venecia, España y Las Varillas. Manuel Caballero y Juan Velázquez, hacían viajes a Tapachula con su “carrito de redila”. Los mazatecos llevaban a vender calabaza, cacao, maíz, ajonjolí, fruta, papaya, limón y otros productos del campo. Un día antes la gente iba a apuntarse con Manuel.

Luego brindaron dicho servicio Salomón Rodríguez y Lázaro Vázquez Chong. El 25 de abril de 1945 se tuvo un accidente donde murieron cuatro señoritas cerca del paso de Amador Sandoval, en un puente. Alejandra Rodríguez Gerardo, Camerina Victorio, Lucinda y Concep-

¹⁰⁴ Entrevista con Eulises Citalán Vázquez realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 4 de junio de 2020. Herón Villalobos afirma que fue el 26 de agosto de 1944.

ción, perdieron la vida mientras iban a vender sus mercancías a Tapachula. Será hasta el 30 de noviembre de 1949 que comience a operar Autotransporte Cigarroa Hermanos, S. A. de C. V. con capital inicial de Herminia Cigarroa.

De Tapachula se traían diferentes productos para venderlos. En Aquiles Serdán

La primer tienda fue de Chuy Villalobos, también vendía doña Dominga Méndez, pero no era de manera formal como después lo hizo don Audón. El aguardiente todo el tiempo ha habido, se vendía por el contrabando, la fábrica de madera hacía madera y también trago estaba donde hoy está la gasolinera en Mazatán el dueño era un chino Manuel Chong¹⁰⁵

Isaura vendía cinco *galletas de animalitos* por cinco centavos. Dominga vendía manteca de coche para cocinar. Comían tortillas hechas a mano con manteca y sal, o bien doradas en las brasas con atol de maíz “desquebrajado”.

Por su parte, en la cabecera municipal chinos, ya con hijos, tenían tiendas sobre la avenida central Juárez. En la esquina con Vicente Guerrero estaba la tienda de Santiago Hau Lau: vendía petróleo, machetes, limas para afilar, azúcar, sal, maíz, frijol; una cuadra hacia el sur, contraesquina de la primaria José María Morelos, Francisco Chiu; pasando la iglesia, en Abasolo y Ave. Central Juárez sur, estaba Valentín Cinco Wong; posteriormente estuvieron una cuadra más hacia el sur las tiendas de Salomón Rodríguez y de Iberio Chiu. También trabajaron en ese rubro miembros de las familias Chau, Lang, Yong, y Lay quien tuvo venta de aguardiente al sureste del pueblo. Frente al parque municipal Abilio Villarreal De la Rosa vendía petates, comales, cabos de hacha, palínes, toles, canastas, sillas para montar, entre otros productos. También se podía conseguir panela para endulzar bebidas, hacer conservas de yuca o calabaza, así como candiles de lata, y aparte el petróleo. La mecha la prendían con cerillos. Los hojalateros iban a los ejidos y vendían los candiles. “Los Retireños” vendían maíz, tamarindo, sorgo, ajonjolí y frijol en Mazatán, los principales compradores eran Santiago

¹⁰⁵ Entrevista con Isaías de la Cruz, *op. cit.*

Hau, Pascual Chiu y Abilio Villarreal. En cierta ocasión Santiago Hau le dijo a Catía que sus costales de ajonjolí traían tierra a lo que contestó que rompiera un costal con un cuchillo y de ser cierto se los dejaba si no que se los vendería al doble del precio pactado. Santiago le contestó que estaba bien y que se los compraría. En la actualidad muchos negociantes de granos compran a bajo precio la mercancía a los productores. En menor medida se vendía copra que obtenían del árbol de coco, empleándose para hacer jabón.

A principios del siglo XX la iglesia y quienes sabían las primeras letras seguían siendo maestros de parvulitos: enseñaban a los que menos sabían. Las maestras comunales también prestaron servicio siendo pagadas por los padres de familia. Será hasta 1942 cuando se funde la escuela primaria federal *José María Morelos* en avenida Central Juárez y Francisco I. Madero. Entre las maestras se recuerda a Delia Guanón, María Cruz Villarreal, luego llegaron Marcela Gerardo y Elda Cigarroa. En el resto del municipio funcionaban seis primarias, pero también en casas particulares quienes podían instruían cobrando cinco centavos la hora. En Buenos Aires dio clases Cristina Cortés, en Efraín A. Gutiérrez Antonio Castillo, e Imelda Santos Villarreal. Los piojos eran también asiduos visitantes de las escuelas llevados en la cabeza de los niños.

Mediante el *tequio* se limpiaba la escuela, la casa ejidal y espacios públicos. En Aquiles Serdán Julia Villalobos Velázquez dio de comer a los albañiles que construyeron la primaria hacia noviembre de 1949. En un principio era una galera donde hoy día está la dirección y funcionó también como casa ejidal. El maestro daba clases a primero, segundo y tercer grado, conviviendo niños desde los cuatro hasta los 17 años. Quien tenía posibilidades continuaría estudiando en Buenos Aires, Mazatán, Huehuetán o Tapachula. Luego se construyeron otras galeras para atender a más jóvenes.



Escuela primaria Aquiles Serdán, construida hacia 1949. Foto: Catarino Escobar Macías, 18 de julio de 2019.

Cada cantón y ejido tuvo sus propios procesos mediante los cuales se construyeron escuelas empezando en galeras y con el paso de las administraciones se hicieron salones, se contrató a los maestros, se buscó alumnos, forjando a los futuros ciudadanos. Les enseñaban lectura, escritura y aritmética. El ausentismo se daba en tiempo de siembra y cosecha. No faltaron niños que iban a la escuela con hambre. Cuando las niñas empezaban a menstruar utilizaban trapo ante la falta de toallitas sanitarias o bien porque eran pobres. Esos temas tabú no podían hablarse con sus madres y tenían que aprender solas a lidiar con ello.

El ideal de belleza, y salud, no era ser delgada sino “tan galanota que se ve la fulanita...” Las que se quedaban en casa ayudaban en los quehaceres del hogar y a pocas se les permitía ir a la escuela ya que allí solo, según sus padres, irían a buscar novio. “Cuando teníamos seis años íbamos a dejar el ganado en el potrero, le llenábamos la canoa con

agua, escondíamos el balde y nos veníamos a la casa.”¹⁰⁶ Luego se iban a la escuela y a la hora de recreo regresaban a sus casas para moler maíz en el molino de mano. Años después Gudelio López introdujo en las comunidades el de banda para moler los granos y poder hacer chocolate, pinol o masa para las tortillas de maíz. En la cabecera municipal solían ir a vender pan, paterna, cajinicuil o carnicuil a las casas, mientras que las de los ejidos, iban de comunidad en comunidad. Delfidia Cárdenas Cruz nacida en 1933, desde niña trabajó en San José Los Llanos

Jugaba mis juguetitos de pan, mi mamá me hacía venta y salía a vender pan, chocolate, tomates, lo que me hacía mi mamá Victoriana Cruz Villarreal, ella lo hacía el chocolate, tostaba el cacao con fuego manso, de allí se pelaba, se molía con canela y azúcar... ya después yo vendía en Tuxtla Chico, Tapachula, Mazatán, me iba en la camioneta de los Vones (Wong)... ya mucho después mi esposo me llevaba en triciclo a Mazatán.¹⁰⁷

También vendía turulete y verduras que su papá sembraba. Quintina Cruz vendía diferentes productos en Aquiles, mientras que en Efraín A. Gutiérrez

las niñas íbamos a vender el pan que nos hacía nuestras mamás. Yo llevaba mis canastitas y me iba por todo el río. Allá nos pasaba un señor y vendíamos en La Victoria. Como a veces la gente decía que no tenía dinero ya teníamos que dejar fiado... igual nos regresábamos a pie y cuando nos daba hambre llevábamos algo para comer, tortillas, o huevo o chicharrón y tomábamos agua del río...¹⁰⁸

Ángela Galicia Trujillo mandaba a sus niñas de 9 y 11 años a vender pan y chicharrón de cerdo a La Victoria mientras ella realizaba otras actividades del hogar con sus otros ocho hijos más pequeños. La gente a veces les pagaba con huevo que ellas empleaban en la elaboración del pan, o bien los vendía su mamá en el mercado de Tapachula. Las niñas

¹⁰⁶ *Memorias de Catarina, op. cit.*

¹⁰⁷ Entrevista con Delfidia Cárdenas Cruz realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 2 de agosto de 2019.

¹⁰⁸ Entrevista con Hilda Santos Galicia realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 31 de diciembre de 2019.

hacían tortillas a mano en el fuego mientras los niños llenaban las pilas o tanques con agua empleando un balde. Sus manos tenían callos por el empleo del lazo y del machete. Dependiendo qué tan crecido estuviese el Coatán cruzaban a La Victoria a pie, o en mayo en canoa. Allí Amparo García y Pilar Ramos hacían pan en hornos de lodo y empleaban madera para la cocción.

A las niñas también se les mandaba desde muy chicas a lavar ropa a los ríos y arroyos. Saliendo de Aquiles Serdán, hacia el norte, en Adolfo López Mateos, llegaban al Ortiz de diferentes rancherías. “El río quedaba lejos. Llevaba arriba de mi cabecita una tabla y arriba de la tabla una canasta de ropa, en una morraleta llevaba “memelitas”, con lo que fuera a comer, todavía llevaba un litro de café para ponerlo al sol y cuando saliéramos a comer estuviera calentito.”¹⁰⁹ Conforme iban llegando el sonido del agua fluyendo era más fuerte. El agua cristalina permitía ver sardinas que podían ser atrapadas con camisas, morraletas o anzuelos. No faltaba la que mordía los pezones de los pescadores (y en otras partes) causando las risas y carcajadas de los chiquillos.

Mientras los varones pescaban, las mujeres lavaban sobre las piedras algunas poniéndose camisas mojadas en la cabeza ante la inclemencia del sol. Las niñas hacían “chamuscas”: preparaban fuego con leña, ensartaban los pescados en varitas afiladas y los metían hasta que se cocieran. Llevaban ollas y preparaban calditos. Comían mientras las ropas se secaban con la luz del sol. El Ortiz tenía dos veredas para llegar a él. Uno hacia el noreste y otro al norte. Uno de los zanjones era exclusivo para que se bañaran los hombres, en el otro las mujeres. A aquel que se le sorprendiera viendo a las chicas se le corría de la población y se notificaba en la asamblea. Los niños acompañaban a sus padres a pescar, camaronear, agarraban tortugas, casquitos y “armados” (pejelagartos). Con garceras (escopetas) iban en grupo a cazar garzas, venados, pichiches (pijijes), chachalacas y gallaretas que se compartían. El trabajo infantil solía ser acompañado por golpes por parte de algunos padres.

Respecto a la comida, las mazatecas hacían diferentes tipos de bebidas como el agua de masa de maíz, taxcalate, pinol, o bien tepache de piña, pozol blanco hecho a base de maíz o el negro de cacao o de coyol;

¹⁰⁹ Memorias de Catarina Escobar, *op. cit.*

atuleche hecho de coyol y leche, también conservas como el ayote a base de calabaza para cuando llegaba “Todosanto” el 2 de noviembre, y los curtidos de nance, jobo para las fiestas navideñas. El itacate era llevar comida al campo. “Apurate vos hay que cosechar el huisquil”: el chayote. También preparaban guisos con yerba mora, moles de venado, iguana, tacazonte, o armado, armadillo, puercoespín, cada familia tenía sus propios estilos de hacerlo. Los tamales de carnes, chipilín o frijol lo mismo se hacían en las rancherías que en la cabecera municipal ya fuese para autoconsumo o para vender. En los velorios, novenas, “cabodeaño”, Día de Santa Cruz no podían faltar el pozol, taberna, tepache, “agua pura”, incluso aguardiente; en Navidad las hojuelas, estofados, pites, tamales:

Se degolla la iguana, se pone a la brasa para quitarle luego la piel con cuchillo, de las piernas se le quita una bolitas, un pedazo de cola y los cachetes. Se abre en canal, se le quitan las vísceras, la hiel, la hueva, se hace pedazos y se asa con sal y epazote. O bien, cruda se pone a hervir y se le quita una espuma blanca que saca. Se lava y se pone agua, sal y epazote. Se “sancocha”. Hasta que esté blandita. Luego se le echa tomate, pimienta, y se deja coser.¹¹⁰

También se prepara en mole el cual puede ser de dos tipos, rojo o verde dependiendo de los ingredientes.

Para el mole verde lleva cebolla, ajo, pimienta gorda, se sofríe y se machaca en metate o bien se licúa. Aparte se pixca la hoja de chile timpichile, se muele todo, se cuele y se sofríe con cebolla. Se echa el menjurje, hierve y se deja caer la masa blanda...¹¹¹

El mazateco no le tiene miedo a la muerte. Y para despedir el ánima se hacían ritos que eran como fiestas. Quien ponía el muerto tenía que poner la vaca también, el cochito o las iguanas. Salía caro hacer los velorios, pero se ayudaba entre la misma comunidad. Era la despedida del difunto y había que hacer algo bien para que no regresara “a jalarles las

¹¹⁰ Entrevista a Isabel Virginia Ramírez Escobar realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 20 de julio de 2019.

¹¹¹ *Ibíd.*

patas.” El altar se iba llenando de veladoras, flores, la cruz se ponía en diferentes posiciones dependiendo si era novena, cuarenta días o “cabodeaño”. Mientras se velaba el difunto se tenía que dar el desayuno a los visitantes, comida, cena y en las noches el café o bien “el piquete”; es decir, el aguardiente. Al otro día se tenía que volver a dar desayuno y quien iba a dejar las flores al panteón al regreso se le daba sus tamales, pañuelos u otro recuerdo. De nuevo se daba café con piquete (podía ser tequila, por ejemplo) aunque no faltó quien solo pidiera el piquete. También podía servirse otras bebidas entre chistes y bromas algunas con doble sentido. “No entre, está ocupado... no me vaya a ver la pupusa...” Le dijo la anfitriona cierta ocasión a un rezador en Paxtal cuando éste fue al baño y la puerta de la letrina era una tela sostenida por piedras.

El que llegaba al rezo discretamente daba una “limosna” o ayuda, o bien “echaba una manita” preparando la comida, barriendo o ayudando en lo que se necesitara con 20, 50, 100, 200 pesos o más según pudiera el visitante y la inflación lo permitiera. Hubo quienes solo llegaron a comer y otros que se iban sin probar bocado para mostrar “que no tenían hambre”. Quien más podía hasta marimba o conjunto musical contrataba entonando cantos y alabanzas a Cristo y a María entre los misterios del rosario y alguno que otro sollozo. Antes de llevarlo al camposanto pasaban a la iglesia. La cantidad de gente que asistía dependía de cuantas amistades tenía él y su familia. Hubo ocasiones en que el rancho se atiborraba más porque la madre del difunto había ido a dar el pésame a sus conocidos, que por los amigos que había hecho el difunto en vida. El Día de la Santa Cruz “obligaba”, y obliga, a hacer tamales, atole, rezos, tanto a católicos como a los que “tienen mesa”.

El Día de la Santa Cruz “se ponía chingón” en casa de Francisco González en Aquiles Serdán. Daba tamales, aguardiente, incluso ponía marimba y la gente “rascaba tierra” (bailaba). También estaba Leonarda Villalobos. Otros curanderos continúan la práctica como Aureo de la Barra San Simón y otros en los cantones.

Trabajar, vender, eran actividades mediante las cuales las personas buscaban su bienestar. En los 60, viviendo Catía en *El Embarcadero* iban por él para “Buscar la vida.” Salían a cazar de noche. Al igual

que cuando se hacía una casa o el tequio la gente se unía para realizar un evento. Dicha actividad se encuentra presente en otras partes del Soconusco de tierras bajas.¹¹² Según la tradición oral tenía el don de encontrar buena caza. Se formaba una comisión para ir a cazar patos, venados, armados, robalos, crustáceos, tortugas y casquitos. Tras hacer un ritual de pedir permiso a la madre naturaleza “casi por instinto” les conducía a un sitio con muchos animales. Armadillos y venados eran los más solicitados.

iban por él pues podía leer los signos de la naturaleza e interpretar en qué lugar y momento estaban los animales. Tenía una especie de comunicación con la naturaleza. Siempre sabía el lugar y momentos indicados para cazar... se cazaba el animal macho y grande para preservar la especie...¹¹³

Mostraba respeto por la ecología y comunicación con la naturaleza. “Te pido permiso para cazar, y que me indiques dónde está la Vida...”¹¹⁴ empezaba su oración. Su “pedir la vida” iba acompañada de la astucia de sus perros “Tentale”, “Canela”, y “Castor”. Ir a cortar árboles de hule o madrón también era “buscar la vida” ya que significaba sustento para las familias. En la entrada de su rancho sembró dos tamarindos que aún hoy día existen y al llegar al terreno se siente el aroma a cítricos, flores y maderas preciosas. Su casa estaba rodeada de flores y al salir, a escasos 50 metros pasaba un arroyo que desembocaba en las pampas. Murió en 1991 días antes de que muriera su segunda esposa, Delia Macías, dejando dos hijos huérfanos. Pocos años antes de morir solía ir con su hijo al arroyo y cruzar del otro lado gracias a un árbol que les servía de puente.

Ese rancho lo habían levantado “entre plebe”; es decir, entre hombres de la comunidad. Ello era una costumbre de raíz prehispánica. Entre más participaran se hacía más rápido. Le llamaban “la parada” y no

¹¹² Rosalino Morales Reyes, “Huehuetán un pueblo mame”, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 2000, p. 76.

¹¹³ Entrevista con Herón Villalobos realizada por Catarino Escobar Macías en Mazatán el 5 de abril de 2015.

¹¹⁴ *Ibíd.* En otras regiones se hacen oraciones como entre los Quichés, Cakchiqueles, Mames y en Suramérica se pide permiso a la Pachamama.

faltó quien a este concepto le daba sentido sexual. Las personas que recibían ayuda hacían tamales de iguana o chipilín, o bien caldos de gallina con tortillas hechas a mano. Entre broma y broma en una tarde podían poner los horcones, y al otro día las palmas, unos las pasaban y otros amarraban arriba con el mismo “cogollo”. Para los horcones usaban yaite, mora, guachipilín, y el laurel. Finalmente, ponían el “caballote” y a manera de pared, tablas. Al ser el piso de tierra y el techo de palma las casas se sentían frescas. Las ramas que servían de vigas eran de árboles de mangle y madrón; para horcones, primavera o guachipilín.

En la cabecera municipal los hombres se dedicaban a hacer fletes, servicios domésticos y al comercio. Pasando por La Gloria vivía CuPERTINO Saturno “Don Cupe” quien se dedicaba a sembrar maíz para autoconsumo. Cierta ocasión fue a Tapachula a comprar un tractor que no se supo si algún día manejó, pero por tener aspecto campesino no lo querían atender, él aventó el dinero que traía en sus morraletas y tras dicho acto lo trataron muy bien. Las apariencias engañan, ha de haber pensado. Enseguida estaba su vecino Virginio Ramírez Caballero quien era muy solicitado para capar (quitarle testículos) a puercos y toros, había aprendido ayudando a Enedino Damián. No capaba cuando la luna estaba en Cáncer ni en Cuarto Menguante según él para que los animales fueran sanos. También destazaba reses, hacía fletes en carretón y en 1996 empezó a trabajar llevando personas y mercancía en triciclo. Virginio y Catarina procrearon a Javier, Osvaldo, Horacio e Isabel Virginia Ramírez Escobar, quienes desde niños apoyaban en las labores del campo. Su terreno incluía donde hoy día está la secundaria federal Ramón López Velarde, parte de los fraccionamientos Vida Mejor, Orlando Cigarroa, y el rancho Los Laureles.

Mundo Ortega, muy amigo de Virginio, vivía con Ventura, su mamá, cerca de la presidencia municipal. También hacía fletes pero con una yunta de bueyes. Al casarse con Matilde se fueron a vivir tres cuadras al poniente. Años después allí empezaría el pueblo. Había mucho monte y zancudos. Vendían pinol, chocolate, taxcalate y diferentes tipos de frijol: bayo, negro, escumite, ya fuese en grano o molido. Enseguida estaba Bartola Hau, “Tía Bartola”, quien vendía abarrotes, machetes, tostadas, velas, te, hierbas, candiles, había empezado vendiendo empanadas,

“gaseosas”, pan y comida en un espacio que le rentaba Jaime Wong en Morelos y Abasolo, incluso se iba a vender con su hijo Walter al campo de futbol, luego le ayudaría su hija Rosalba. Los ingredientes con los que hacía comida los compraba con Valentín Cinco e Iberio Chiu.

A cuadra y media al norte de Bartola Hau vivían Candelaria Bautista y Belisario Villarreal, mataban cerdos para venderlos en chicharrón, moronga y chanfaina. Antes de terminar la cuadra, por la acera de enfrente, Virgilia Ortega vendía cal amasada en bola y envueltas en hojas de bijagüe, empleada para echarle al comal y también al maíz para co-cerlo. A la vuelta de la cuadra vivían “Los Juchitos”.

Caminando una cuadra al oriente de Bartola Hau estaban “Las Panchitas” que vendían cacao y chocolate; en contraesquina Exal Cigarroa Villarreal “Petróleo” recortaba el cabello. A media cuadra hacia el norte de la presidencia llegaría Uvence Citalán Sánchez “Tío Venche” a vender hielo, después vinos y licores. Con él estaba su hermano Juanito que estaba enfermo de sus facultades mentales y aventaba patadas al más puro estilo de Bruce Lee mientras soltaba sonoros gritos ante las miradas furtivas de vecinos y transeúntes. A un lado había una agencia que luego sería un billar y enfrente el cine *Irene*. No faltaron las películas de Pedro Infante, Cantinflas, Tin Tan, las de Ficheras con Alberto Rojas “El Caballo”, y claro, Rambo y Rocky, que inspirarían para ponerle nombre a perros, gatos y uno que otro buey. No pocos se dieron cuenta que Robocop describía el maridaje entre ciertos policías y el crimen organizado.



Parque Francisco I. Madero de Mazatán en los años 80.

Las bancas del parque eran de madera. Los árboles ofrecían sombra y canto de zanates y clarineros, que a su vez regalaban heces. Era barrido por Víctor Pérez desde las tres de la mañana para quienes salían de Misa de seis. Algunos se ponían a platicar como aquel señor que le decían Chubasco, le gustaba contar anécdotas y, seguramente, una que otra mentirilla. Las mujeres pasaban ya de regreso con sus morraletas del mercado pensando si no se les había olvidado algo para preparar el almuerzo. A las cinco de la tarde ya eran pocos los que deambulaban por el parque. Antes de que hubiera luz eléctrica “Tío Cayito” anunciaba la llegada del nuevo día sonando el caparazón de su tortuga. Eran las cuatro de la mañana y había que levantarse. Enseguida, los trabajadores pasaban con sus machetes y sus pumpos de agua ya fuera a pie, en bicicleta o a caballo. “Había que ganarle al sol.”

La presidencia era de una sola planta, de tejas y enseguida tenía la cárcel. Enfrente, un mesón que era usado cuando la gente que llegaba a la feria no podía regresarse a sus hogares. La calle cruzaba de poniente a oriente. A media cuadra la *Casa Hau* ofrecería diferentes artículos en venta. Hacia el sur, estaba la escuela primaria Benito Juárez y frente a ella la iglesia de la Virgen de la Inmaculada Concepción. En la esquina la tienda de los Cinco. Hacia el oriente estaban el mercado y terminal de autotransporte. Por esas calles “doña Candita” gritaba: “Tamales de chipilín, tamal de mole, tamal de coche, de tacazonte... lleve sus tamales marchantita...” Tiempo después aparecerá en triciclo un vendedor de agua de horchata gritando: “Quelle o no quelle...” Cierta día un señor que llevaba un flete en carretón dijo haber visto a un perro tomar agua que estaba preparando, mientras él acomodaba su triciclo.

Como ya se ha mencionado, fuerte y frágil, con corazón de fuego helado, la mazateca, quevedianamente retratada solía trabajar desde niña.

Mazateca

Mujer que encierras todo el amor y el dolor en sus más diversas variaciones y a todo lo que haces le entregas pasión.
Con tus andares escribes las notas de la más bella canción.

Fuerte y frágil, severa y tierna.
 Tímida y valiente, luz y oscuridad constante.
 Que diera por desearte eterna y en una palabra y en un verso entregarte
 mi amor en este instante.
 Luchas por lo inalcanzable, alcanzas lo inesperado.
 Sueñas lo más deseado y amas lo que no es amado.
 Mujer al fin que das a luz.
 Que sabes entregarte por completo con un corazón de amor repleto que
 con dulzura ayudas a llevar la cruz.¹¹⁵

Las que ya no usaban el metate acudían al molino con sus trastes llenos de maíz, pero también estaban las que tenían tiempo para escuchar a *Kalimán* y a *La tremenda Corte* en la radio, o bien platicar sobre lo que le pasó a la prima de una amiga, o de que fulana salió con su *domingo siete*. Para no ser la comidilla de la gente, las que salían embarazadas tenían que aguantar el machismo del hombre: barrer, sacudir, lavar, hacer el oficio, mientras el marido trabajaba fuera y llegaba a que le sirvieran la comida y tener la toalla lista para poder bañarse.

... sus prendas en el céfiro se lavaban en el río Ortiz y Coatán perfumando con flores sus prendas,
 adquiriendo la paciencia ante el cuidado de borregos extasiándose el celaje del Universo rogándole
 en fervor a la Virgen Margarita Concepción porque los sueños se transformen en realidades...¹¹⁶

Las mujeres, anécdotas y espacios rurales de Mazatán han sido representados por las plumas de José Luis Cigarroa Alvarado, Hilver Díaz Vázquez, Jonathan Villalobos Ramírez, Rito Raúl Villalobos Saturno, Herón Villalobos Victorio, Michel André García Cruz, Teódulo Aristeo Hau Juan, Bartolo Villalobos Velázquez, Cuauhtémoc Villarreal Cigarroa, Luis Gustavo Mendoza Villarreal, Mario Alberto Bautista, Herminia Wong Villarreal, Consuelo Santos Rojas, Gloria Olivia Absalón Wong, Vérulo Villalobos Saturno, Guadalupe Villarreal Rodas, Natividad

¹¹⁵ Cuauhtémoc Villarreal, *op. cit.*, p. 99.

¹¹⁶ Sandra Méndez, “Guatemala: entre árboles” vía Facebook, enero de 2021.

Ibarias Villarreal, Juan Manuel Villarreal Fuentes, Gilberto Villarreal Ramos, y Librado García Trinidad. Si se piensa mucho en esta región pueden los pensamientos tener sabor a mar, tierra húmeda y alegría.

La vida cotidiana casi no se ha representado, pudiéndose mostrar algunas actitudes *sui generis*. Quienes vivían en los cantones al salir de sus ranchos llevaban los huaraches o chancas en las manos y al entrar a la cabecera municipal se los ponían. Los menores de edad agarraban miedo de hacer alguna travesura ante la amenazada de azotes. Los sábados, quienes podían, iban a catecismo. Los domingos, a Misa. Los demás, a trabajar. Los de la cabecera municipal comían en sus casas y en las zonas rurales en mesitas a la sombra de los árboles y algunos, a la orilla de los ríos.

No había organización que defendiera a los trabajadores. Aún no existen. Los enganchadores seguían trayendo “cachucos” (originarios de Guatemala) a las plantaciones y cantinas. Trabajos, había, pero mal pagados. Tenían que cuidarlos. Se respetaba a los mayores: el *buenos días, que Dios te bendiga*,... no podían faltar en las calles, pero iba en desuso a fines de los 80. Ante la enfermedad se iba poco al médico y más con el curandero, o bien a conseguir hierbas en el monte. Quienes más tenían recursos económicos iban a Tapachula o a Malacatán.

Realizando diferentes oficios, los mazatecos no solo conseguían un salario, sino que formaban una manera propia de ser en el Soconusco. ¿Acaso los que trabajan en papayeras, bananeras, en el triciclo, cantinas, o en el mercado, no quisieran mejores condiciones laborales? Como en el Porfiriato, los dueños de las empresas siguen viviendo bien mientras los trabajadores tienen que laborar todo el día, y los que tienen “suerte”, también trabajan de noche como veladores.

Con sus alegrías, tristezas, trabajos y contradicciones los mazatecos ven en el trabajo la oportunidad de salir adelante. Alimentaban a sus familias mostrando una sonrisa cálida, plática amena en las calles mientras estaban ya fuera en sus caballos, bicicletas, en carro, triciclo o a pie. Con el morral en el hombro izquierdo, abajo un pumpe de agua y en la otra mano, un machete bien afilado para el trabajo o bien para defenderse de algún animal silvestre. Al caminar, quizás sin saber, van construyendo la historia de un pueblo, sus memorias e historias. Buscando

que no sea declarado innecesario ni *echado al rincón donde están los pueblos que han dejado de prestar servicio a la creación.*

Epílogo

Al ponerse a buscar vestigios prehispánicos, el supuesto monto de dinero en oro que escondió Teodomiro Palacios, o bien por el mero gusto de andar carreteras, caminos, veredas, calles y pampas, puede llevar al viajero (con un buen sombrero) a encontrar el tesoro del Soconusco: Mazatán, en su gente, que con sus trabajos, tradiciones, costumbres, palabrerías, tristezas, alegrías y contradicciones ha forjado una gama de identidades que enriquecen esta región.

El Soconusco es multicultural y debe fomentarse la preservación del patrimonio mediante la creación de programas integrales autosustentables. Para que las actuales y futuras generaciones conozcan y valoren el patrimonio cultural se debe analizar y difundir el conocimiento sobre la iglesia de San Pedro Apóstol de Huehuetán, el templo de San Agustín en Tapachula, la iglesia de la Virgen de Candelaria en Tuxtla Chico, Paso de la Amada y Santuario de la Virgen de Concepción en Mazatán, los petrograbados y pinturas rupestres del Tacaná, la vieja Aduana de Talismán y la iglesia del Señor de las Tres Caídas en Tecún Umán. Interesantes sitios arqueológicos que pueden constituir un Ecomuseo. Asimismo, difundir a través de diversos medios la relación entre la gente, las leyendas, gastronomía, dichos, costumbres, tradiciones e historias.

Promoviendo el cuidado de ríos, arroyos, flora y fauna en peligro de extinción y de las reservas naturales del Hueyate, Cabildo, El Silencio, Tacaná, y de la gente que allí vive, se posibilita un equilibrio en la geografía cultural donde Mazatán tiene una posición importante. Gran parte de la población desconoce los animales endémicos de la zona, a través de videos, loterías y otros mecanismos se les puede acercar el conocimiento.

Mazatán se compone de sitios arqueológicos, ríos, casas del siglo pasado, gente, lugares de memoria. Un legado que se niega a morir. Si no se obtiene indicios de ese pasado se recurre al recuerdo, a las memorias de los que vivieron los procesos y quieren contarlos. Para que no se

pierda ese pasado-presente se debe contar a las generaciones venideras. Los sitios como Paso de la Amada, Corralito, Ojo de Agua y El Aguacate deben catalogarse y buscar su preservación para luego difundir sus análisis en diferentes espacios. Las viviendas de palma con horcones de madera son sinónimo de identidad, de armonía con el medio ambiente.

Los futbolistas de antaño con sus vivencias, las leyendas y otras manifestaciones deben de difundirse a través de folletos, revistas y mediante exposiciones en escuelas y casas ejidales en las diferentes comunidades. No se puede amar lo que no se conoce. La incompreensión del presente viene del desconocimiento del pasado, del desinterés, pero también de la falta de divulgación. Ahora bien el conocimiento compromete y posibilita que se sea buen ciudadano, amante de las letras, de la ciencia, y de la patria.

En la actualidad Mazatán es una villa que sigue creciendo, pero crecimiento no ha significado progreso. Debe hacerse un proyecto integral no sólo para la herencia cultural sino para sus pobladores en el cual se creen más empleos, y mejor remunerados, atención a mujeres y niñas violentadas, apoyo a niños y madres solteras para que no abandonen las escuelas y menos tras haber pasado por la Pandemia.

Se debe hacer fomento a la cultura regional y local, al conocimiento de las costumbres y tradiciones de las rancherías, rescate de la tradición oral, restauración integral de la Casa de la Cultura, de bienes inmuebles, rescate de la marimba, guitarra y danzas. Existen casas abandonadas que el Estado puede adquirir para crear talleres para madres solteras, para personas con ideas suicidas o en situación de calle. Cada siete de diciembre premiar al Niño Escritor Mazateco, fomentando que las nuevas generaciones se animen a expresarse. Que se designe un cronista de Mazatán con proyectos culturales que involucre a los jóvenes, el turismo y la sustentabilidad. También es necesario crear un museo regional para identificar, analizar y difundir la herencia material e inmaterial de la región.

Asimismo, debe de apoyarse emocional y materialmente a trabajadores del volante, tricicleros, a personas sin hogar, a migrantes. Apoyárseles para que tengan educación, organizarlos en cooperativas para que no solo defiendan sus derechos sino para que avancen hacia una

cultura de paz. Si personas de fuera llegaron a crear firmas importantes, también los nativos han de lograrlo. Hay muchas personas en situación de calle que no basta la limosna para controlar conciencias sino buscar la dignificación de la vida. Pero, ¿Se puede dar lo que no se tiene? Desde casa se ha de educar en valores. Educar para la vida, para la libertad y el amor. Crear un nuevo mazateco, más humano.

Se deben hacer pozos y canales de riego que beneficie a los campesinos que no son dueños de empresas para que tengan agua en los meses que no llueve; asimismo, apoyar con créditos a todos los que busquen sembrar. Y ellos a su vez ayuden a otros.

Los niveles de desempleo, nepotismo, corrupción y analfabetismo deben de combatirse y así buscar formar un mejor Mazatán que no solo sea identificado por apodos, tradiciones y costumbres sino también por ser ejemplo de progreso. Existe mucha basura en las calles y no hay contenedores para evitar posible propagación de enfermedades. La fumigación de cultivos por décadas ha provocado deterioro en la salud. A ello se le agrega el aumento del consumo de drogas y delincuencia organizada. Los problemas son muchos y las acciones pocas.

Las historias, leyendas y mitos que los mazatecos cuentan son interpretaciones de su realidad. Conocer las raíces de los pueblos soconusquenses, la identidad o más bien identidades, sirve para saber que se es heredero de un desarrollo civilizatorio que finca sus raíces en el pasado remoto. La herencia cultural llevaría a jóvenes y niños a encontrar sentido y propósito de vida. ¿Historia, para qué? Para mejorar el entorno inmediato, ser mejores personas, ser felices, siempre empezando por uno mismo.

Las relaciones culturales y económicas entre Mazatán, Tapachula, Tecún Umán y Malacatán han de ser estudiadas en un futuro no lejano debido a las interacciones entre sus pobladores. En el archivo de quien esto escribe quedaron muchas historias que narrar sobre Mazatán: recuerdos, memorias, documentos, poemas, recetas, fotografías, que bien darán para otra narración, pero esa será otra historia.

¡VIVA MAZATÁN! ¡VIVA SOCONUSCO! ¡VIVA MÉXICO!

[illegible]

Fuentes

Bibliográficas

- Bloch, M., “Introducción a la historia”, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- Cigarroa Villarreal, Cuauhtémoc; “Nueve poemas, crónicas”, Oaxaca, 1999.
- Clark, John y Mary Pye; “Los orígenes del privilegio en el Soconusco, 1650 aC: dos décadas de investigación”; Chiapas, 2006.
- Escobar Méndez, Catarina; “Memorias”, Mazatán, 2017, inédito.
- Escobar Macías, Catarino; “Mazatán mestizo”, Mazatán, 2000, inédito.
- García S., J. Mario; “Soconusco en la Historia”, México, 1964.
- Mireles Gavito, Sofía; “Migración china a las costas de Chiapas en el pasado”, Tonalá, Chiapas, 2015, inédito.
- Morales Reyes, Rosalino; “Huehuetán un pueblo mame”, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, 2000.
- Rébora, Hipólito; “Memorias de un chiapaneco (1895-1982)”, Editorial Katún, México, 1982.
- Villalobos Saturno, Rito Raúl; “El Reparto Agrario en Mazatán”, Mazatán, 1989, inédito.
- Villalobos Saturno, Rito Raúl; “La marimba en Mazatán”, Mazatán, 1999, inédito.
- Wong, Rosa H. y Consuelo Santos, “MAZATÁN, Oralidad, dichos y saberes”, Fundación Carlos Briones, 2020.

Hemerográficas

- Acta de Deslinde por Concepto de Ampliación Definitivo de Aquiles Serdán, octubre de 1965.
- Documentos básicos que amparan la propiedad y posesión de la tierra, Luis Echeverría, Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. “Resolución presidencial”, 1939.
- Documentos básicos que amparan la propiedad y posesión de la tierra,

Luis Echeverría, Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización.
“Actas de posesión y deslinde”, 1973.

DOF 17 de febrero de 1966.

“Título de la Casa Ixcuin-Nehaib, señora del territorio de Otzoyá”; intr.
Adrián Recinos.

Carta del licenciado Francisco Marroquín, obispo electo de Guatemala
desde septiembre de 1536, fechada el 4 de febrero de 1548.

Informe del Subdelegado del Soconusco Antonio García Girón, Guatemala, 10 de enero de 1821.

Revista Arqueología Mexicana. Edición especial códices. Códice Nuttal núm. 23 Lado 1 “La vida de 8 Venado”. Lámina 75 (Travesía por el mar y conquistas). México 2006.

RAN. Sector Agrario. Folio Agrario de Tierras Matriz 07TM00000264.
RAM; número de registro 57829, foja 205.

Textos mayas

Popol Wuj
Rabinal Achí

Entrevistas realizadas por Catarino Escobar Macías en Mazatán

Barrios, Alfredo; 20 de julio de 2019.

Calderón, Luis; 2 de abril de 2015.

Cárdenas, Delfidia; 2 de agosto de 2019.

Citalán, Eulises; 4 de junio de 2020.

De la Cruz, Isaías; 2 de abril de 2015.

Escobar, Catarina; 15 de julio de 2019.

Escobar, Filemón; 20 de julio de 2019.

Escobar, Francisco; 25 de diciembre de 2015.

Flores, Fortino; 11 de julio de 2019.

García, Aurelio; 2 de abril de 2015.

Godínez, Gregorio; 2 de abril de 2015.
Jiménez, Marta; 16 de abril de 2015.
Jiménez, Santiago; 16 de abril de 2015.
Linares, Luis; 30 de diciembre de 2020.
López, Natividad; 13 de julio de 2019.
Martínez, Juan; 2 de abril de 2021.
Méndez, Clérída; 19 de julio de 2019.
Palomeque, Rodrigo; 5 de abril de 2015.
Ramírez, Isabel Virginia; 20 de julio de 2019.
Ramírez Jiménez, Horacio Eduardo; 21 de julio de 2020.
Regalado Ramírez, Conrado; 28 de diciembre de 2020.
Regalado Méndez, Humberto; 20 de marzo de 2021.
Santos, Hilda; 31 de diciembre de 2019.
Valle, Javier Francisco; 31 de diciembre de 2020.
Villarreal, Ezequiel; 5 de julio de 2019.
Villalobos, Francisco; 2 de abril de 2015;
Villalobos, Herón; 5 de abril de 2015.
Villarreal, Viliulfo; 20 de noviembre de 2020.
Jorge N.; 22 de julio de 2019.
Juana N.; 15 de julio de 2019.
Rosa N.; 15 de abril de 2015.
Silvano N.; 17 de abril de 2015.

Tesis

Escobar Macías, Catarino; “Trabajadores de la educación en Sinaloa (1972-1995): Entre la escuela y el SNTE”, tesis de Maestría en Historia, UAS, Culiacán, Sinaloa, 2019.
Escobar Macías, Catarino; “La enseñanza de la ingeniería en Sinaloa (1872-1909)” tesis de licenciatura en Historia, UAS, Culiacán, Sinaloa, 2010.
Rodríguez Vázquez, Elías; “Organización social y cosmovisión Mam de las comunidades del volcán Tacaná (s. XXI). El caso de Unión Juárez, Toniná y La Vega del Volcán”, tesis Doctorado en Historia y Etnohistoria, INAH, SEP, México, 2011.

Links consultados en mayo de 2021

Fundación de Aquiles Serdán: <https://www.youtube.com/watch?v=Bj9XxoOWjsM&list=PL4U8kmY9CZTUQvQ93njnO7V7xA8Bw77K&index=5>

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4677580&fecha=24/08/1987

<https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2015.05.001> Get rights and content

Anexos



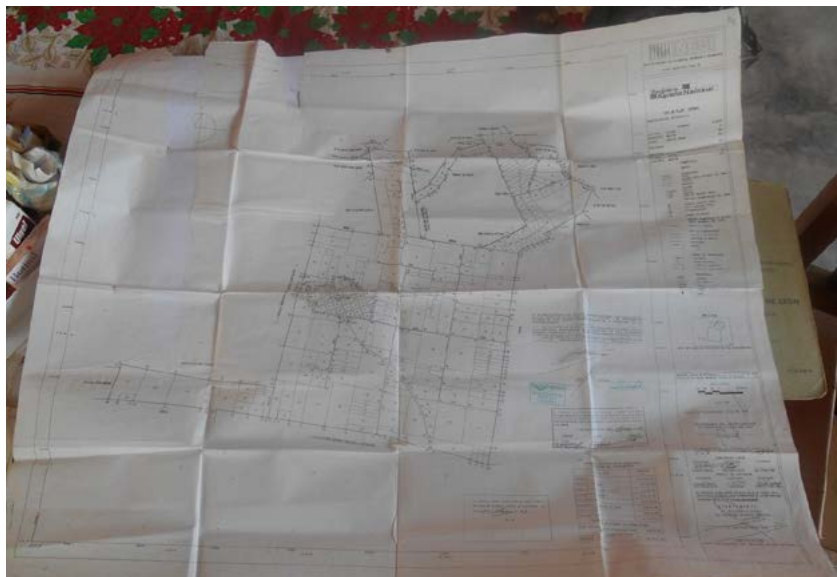
Figurillas de cerámicas encontradas en Buenos Aires en 2015, obsérvese los rostros, y la cabeza de perro en la parte superior. Foto: Catarino Escobar Macías.



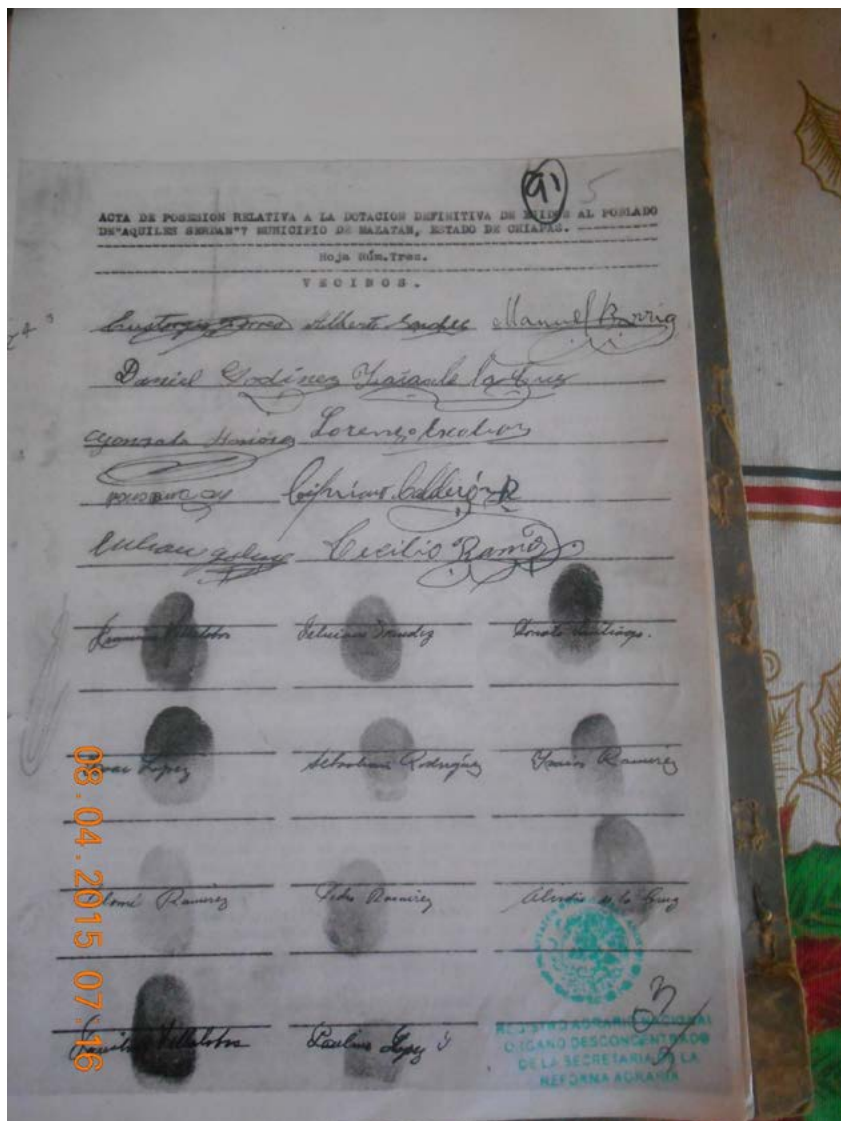
Metate y vasijas encontradas en abril de 2018 en ejido Vicente Guerrero. Foto: Catarino Escobar Macías.



Sobre esta pieza, hoy destruida para construir una vivienda, estaba colocada la maquinaria donde se aserraba la madera durante el Porfiriato. Foto: Catarino Escobar Macías, ejido Aquiles Serdán, julio de 2020.



Plano de Aquiles Serdán, 26 de abril de 1939. Foto: Catarino Escobar Macías.



Acta de dotación de tierras definitiva de marzo de 1940. Foto: Comisariado ejidal Aquiles Serdán.



Celia López Soto y Catarino Escobar Macías sosteniendo la foto de Gabino López, primer presidente del Comisariado Ejidal de Aquiles Serdán. Foto: Catarino Escobar Macías, julio de 2019.



Amable Martínez Cigarroa, una de las fundadoras de La Victoria. De niña trabajaba en las labores del campo, de joven hacía utensilios de cocina de barro cocido, fue partera y llegó a trabajar de asistente de enfermera. Foto: día de su jubilación en el IMSS de Tapachula en 1975. Foto: Juan Martínez Martínez.



Primeros habitantes de Paxtal en la construcción de la casa ejidal, circa 1987. La segunda de izquierda a derecha es Natividad López Cueto. Foto: Isabel Virginia Ramírez Escobar.



Las calles de Aguiles Serdán son las más anchas en todo Mazatán. Se observa en primer plano el inmueble de la escuela primaria rural federal “Aguiles Serdán” que fungió como casa ejidal. Foto: Catarino Escobar Macías, 18 de julio de 2019.



Carbonera en Cuatro Caminos diciembre de 2020. Obsérvese la ceniza y el carbón en los costales. Foto: Catarino Escobar Macías.



Casa de otate con techo de palma al poniente de Aquiles Serdán. Una cuadra después el camino da vuelta a la derecha para ir a López Mateos. Foto: Catarino Escobar Macías, 18 de julio de 2019.



En el centro Seac Sin Hau Lau de lentes y su esposa María Sandoval Villalobos rodeados de la familia Hau Wong. Mazatán, circa 1970.



En la campana, lado derecho, se lee Iglesia Católica Ortodoxa San Germán de Alaska, de Cantón El Aguacate, El Sto. Cristo, 1983. Foto: Catarino Escobar Macías, julio de 2019.



Generación 1989-1994, Escuela Primaria "José María Morelos", Mazatán, Chiapas. Al centro la profesora Noemí Ójira.



De derecha a izquierda Catarina Escobar Méndez, Brígida Escobar Méndez y Verónica Escobar Macías, Esquipulas, Guatemala, Semana Santa de 2013. Foto Catarino Escobar Macías.



Casa de Agustín Wong, Morelos sur y Escobedo poniente, Mazatán, La casa está hecha de tejas, sostenida por madera de cedro, vigas de chiche y guanacaxtle. La casa donde se ve la camioneta también era de tejas y madera. Foto: Catarino Escobar Macías, julio de 2020.



Casa con tejas, calle 5 de mayo poniente y Ave. Morelos sur. Venden pan traído de Tuxtla Chico. En la parte inferior un triciclo, medio de transporte utilizado desde mediados de los 90. Foto: Catarino Escobar Macías, julio de 2020.



La Universidad Autónoma de Sinaloa



SECRETARÍA GENERAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

[Firma]

Firma del Intercedente

otorga al señor

Javier Francioco Valle Mora

el título de

Licenciado en Matemáticas

en atención a que demostró tener hechos los estudios requeridos por la Ley, según constancias que obran en los archivos de la misma Universidad.

"Sursum Versus"

Dado en la Ciudad de Culiacán Rosales, Estado de Sinaloa
República Mexicana, el día 19 de Agosto de 1994.

El Rector
[Firma]
M.C. Rubén Rocha Moya

El Secretario General
[Firma]
M.C. Jorge Luis Guisasa Reynaga

Título de licenciado en Matemáticas otorgado por la UAS a Javier Francisco Valle Mora, expedido en Culiacán en 1994. Foto: Javier Francisco Valle Mora.



Fadua baila con Gildardo López Escobar “el juchito”, Mazatán, circa 1998.



Marimba en la presidencia municipal de Mazatán, 2021.



De izquierda a derecha: Verónica Escobar Macías, Norma Leticia González López, Catarino Escobar Macías, Catarina Escobar Méndez y Manuel Ramírez Velázquez, manglares de la Barra San José. Foto: Catarino Escobar Macías, diciembre de 2011.



El carretón ha sido un medio de transporte, fletes y pasaje para los mazatecos. El conductor, Javier Ramírez Escobar, aparece con gorra roja. Rancho Los Laureles, Mazatán, Chiapas, marzo de 2012.



El Coatán en su paso al suroriente de La Victoria, viene de Efraín A. Gutiérrez. Ese día los niños habían cazado una iguana y se bañaban, pero debido a que había muchos zancudos tuvieron que retirarse. Era mediodía. Foto: Catarino Escobar Macías, 2 de abril de 2021.



Árbol de hormiguillo en El Corralito, Foto: Catarino Escobar Macías, 2 de abril de 2021.



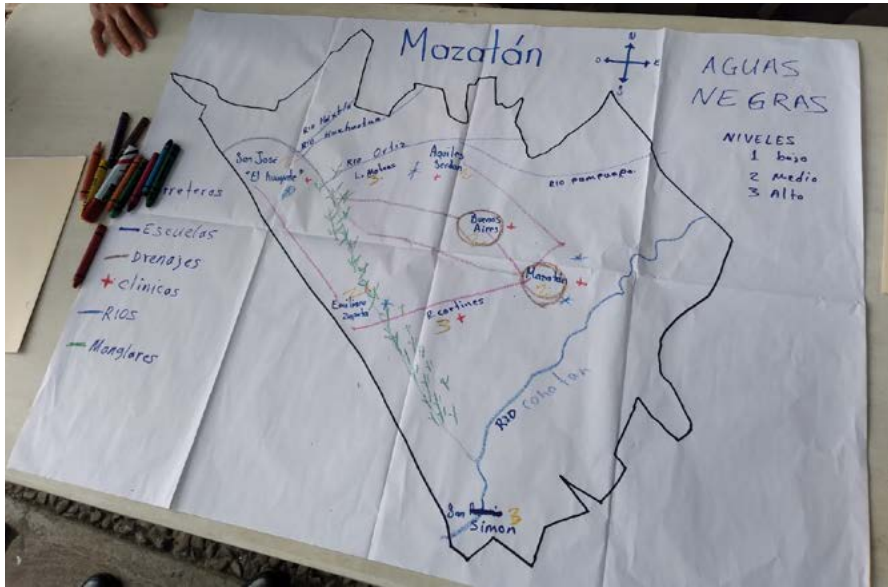
“Tío Celio”, quien solía andar sin camisa y a sus más de 80 años trabajaba con machete y palín las casas donde lo contrataban, descansa en el cruce Avenida Central Juárez y Vicente Guerrero, Mazatán, circa 1990. Foto tomada desde Casa Astro por Téodulo Aristeo Hau Juan.



De derecha a izquierda: Virgen de la Candelaria, Margarita Concepción y del Tránsito. Al fondo aparece el templo de la Inmaculada Margarita Concepción de Mazatán.



Grupos juveniles católicos de La Victoria y Aquiles Serdán. De playera celeste, Fátima Wong joven de Ruiz Cortines. Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, Aquiles Serdán, Fines de 2021.



Croquis de Mazatán elaborado por Pastoral Social del Santuario Margarita Concepción, junio de 2021. En él se representan principales poblaciones y ríos.

El autor

Catarino Escobar Macías nació en 1983 en Mazatán, Chiapas. Sus estudios primarios los empezó en la escuela “Águiles Serdán”, terminándolos en la “José María Morelos” de la cabecera municipal donde también estudió secundaria y preparatoria.

En 2001 se traslada a Culiacán donde obtuvo los títulos de Licenciado y Maestro en Historia por la UAS. También es Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la misma universidad. En 2022 publicó “Mazatán prehispánico y colonial” en la Revista Duvalier No. 19 edición especial de Fundación Duvalier AC, y un año después coordinó el libro “Contribuciones a la Historia económica, política, social y cultural de Sinaloa. Volumen II”.

Miembro de organismos dedicados a la difusión de la Historia como REDDIEH de México, *Asociación Otras Memorias* de Argentina; *La Crónica de Sinaloa* y el Colegio de Historiadores de Sinaloa AC; ha colaborado con la Red digital *Historia a Debate* (España), y *Amautas de Historia y Cultura de Barranca* (Perú); también es parte de la Fraternidad Literaria Bajo el Palo de Mango de Tapachula, Chiapas. Actualmente se desempeña como profesor de Historia en educación básica y de Literatura en bachillerato en Culiacán, Sinaloa.



Mazatán, Chiapas: Herencia prehispánica, migración, costumbres,...

Se terminó de imprimir en marzo de 2023
en los talleres de Astra Ediciones S. A. de C. V.

Av. Acueducto No. 829
Colonia Santa Margarita, C. P. 45140
Zapopan, Jalisco, México.

33 38 34 82 36

E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx

www.astraeditorialshop.com

Impresión digital con interiores en papel bond 75g.
portada en cartulina sulfatada 12 pts.

El tiraje consta de 300 ejemplares

Mazatán, pueblo situado casi en los límites del sureste mexicano. Pequeño trozo de patria –de Matria diría Luis González y González-, evocado por la evidencia, el indicio, la lectura y la comprensión del dato histórico, pero también por la emoción, el amor al terruño...y hasta la melancolía y la nostalgia. Este texto funde estos elementos para mostrar una imagen retrospectiva de este conglomerado humano que, con su pasado antiquísimo, transitó los avatares de los tiempos coloniales y la vida independiente para develar su rostro del siglo XX. Un rostro pueblerino con matices diversos, donde los retos, dificultades y sin sabores, se solazan con las rutinas, las costumbres, la convivencia, el fluir cotidiano, la esperanza y las apuestas al porvenir.

Catarino Escobar Macías hace un acercamiento instruido, meticuloso, pero altamente emotivo. Se asoma a sus raíces más preciadas. Recrea el “mundo natural” de este vivaz pueblo del Soconusco, su transitar en el tiempo, enfatizando su mirada en su gente, en protagonistas locales que “jalonaron” la vida local, pero sobretodo en la población anónima, sus pobladores sencillos, en el vecindario, en esas colectividades que le dan vida y colorido a Mazatán. Se nutre de documentos y objetos patrimoniales, de imágenes y recuerdos propios y de sus paisanos para presentar una sinfonía de voces, sentires y vivencias, donde lo típico y lo rutinario se aderezan con lo singular, lo excéntrico, lo excepcional y hasta lo sublime.

Una población que “teje” su identidad, con formas de vida enfatizadas por el paisaje, la familia, las relaciones interpersonales y la iniciativa individual. Un pueblo abierto, sin coraza, alegre, que da rienda suelta a la convivencia, el goce, la diversión y la fiesta con la misma energía que trabaja, produce y lucha por la vida con ahínco y expectativas.

Una mirada histórica que no pondera lo monumental, si no reconstruida a ras de suelo, con calidez, sencillez y elocuencia. Las campanas del templo de la Inmaculada Concepción, el sonido del caparazón de tortuga del “Tío Cayito”, el canto de zanates y clarineros, el bullicio del mercado y la pluma de Catarino Escobar nos invitan a asomarnos a este pequeño mundo, a contagiarnos con su pasado lejano, con los afanes y la algarabía de la existencia pretérita de Mazatán, singular pueblo chiapaneco y mexicano.

Dr. Samuel O. Ojeda Gastélum, Facultad de Historia de la UAS.

ISBN: 978-607-9450-91-5

